

MUNDO HISPÁNICO

MARRUECOS, 1953

EL SECRETO DE LA RADIO EN
AMERICA - VALENCIA EN FALLAS
MUJERES NOVELISTAS - ETC. **Nº 60**
15 pt



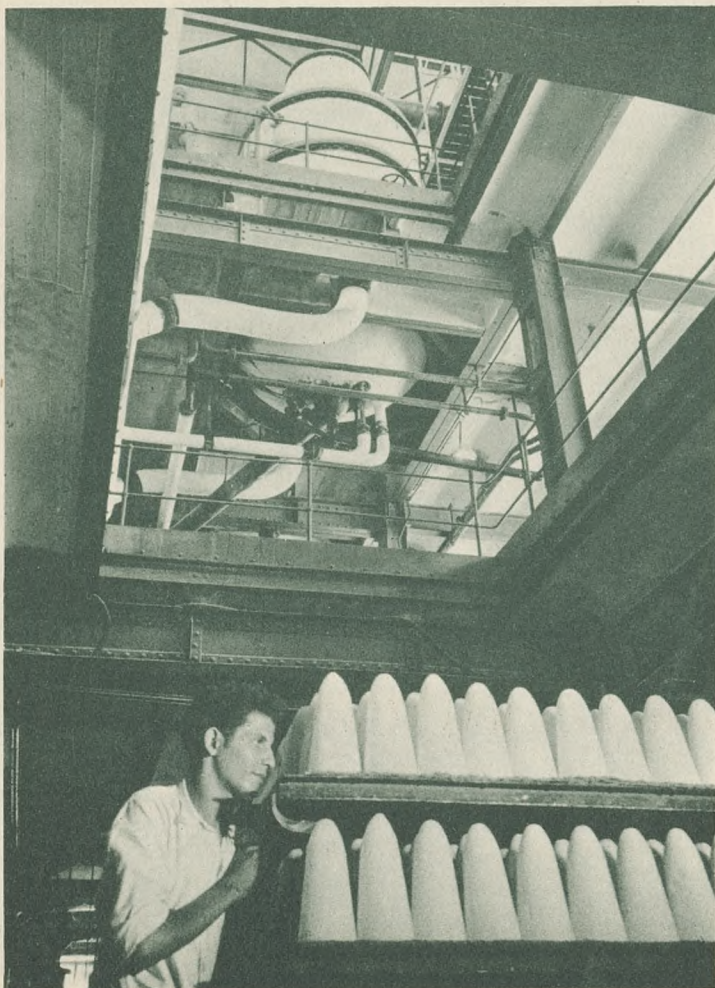


LA COMPAGNIE SUCRIÈRE MAROCAINE figure parmi les plus importantes industries de Casablanca et même du Maroc. Sa raffinerie a une puissance installée de 600 tonnes par jour, extensible à 750 tonnes et elle peut traiter les sucres bruts de toutes origines.

COMPAGNIE SUCRIÈRE MAROCAINE

8, BOULEVARD BARNOUIN

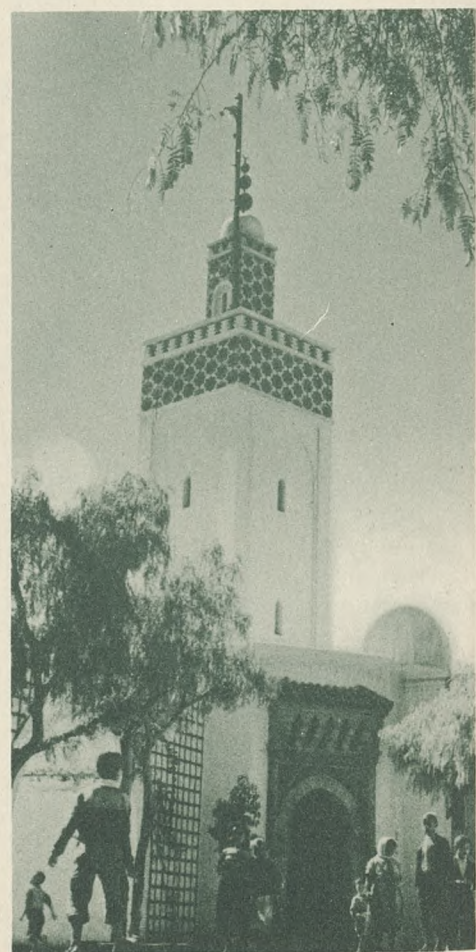
CASABLANCA



Les installations couvrent une superficie de 13,5 hectares. Elles occupent un personnel de 320 Européens et 1.800 Marocains. Plus de 50 agents européens sont logés par la Société et la Cité Musulmane, construite dans l'enceinte de l'usine, abrite environ 500 ouvriers marocains. Dans l'ensemble, y compris les familles, 2.500 personnes sont logées par COSUMA.

Un gros effort de modernisation du travail a porté sur la mécanisation des ateliers de fabrication et de livraison.

D'importants aménagements sanitaires et médicaux ont été réalisés pour le personnel. Un service des Affaires Marocaines s'occupe spécialement du personnel marocain. Depuis l'année dernière, COSUMA offre le pèlerinage à la Mecque aux membres les plus méritants de son personnel musulman. Des cours de formation des chefs sont institués et sont complétés par des cours de perfectionnement destinés à promouvoir la maîtrise marocaine.



Los LECTORES tambien escriben

Desde hace ya bastante tiempo, aquí, en Buenos Aires, los españoles y descendientes o hijos como el suscrito, que lo es de vascos, tenemos una vieja cuestión que no podemos de ninguna forma aclarar debidamente.

Se trata de si Navarra es o no una provincia vasca. Al respecto hemos consultado en el famoso Centro Laurak Bat, donde el secretario general nos dice, en forma terminante, que, efectivamente, Navarra es provincia vasca y que, por otra parte, el distintivo de ellos («Cuatro en Uno») lo confirma ampliamente.

Ahora bien; en MVNDO HISPÁNICO, número 50-51, página, 77, vemos un mapa de España con denominación en la zona correspondiente de «Vascongadas y Navarra», lo que nos hace entender que Navarra nada tiene que ver con las provincias vascongadas de Alava, Vizcaya y Guipúzcoa.

También podría ser que Navarra sea vasca geográfica y no políticamente.

Es posible que ustedes, allí, estén ajenos a esta vieja cuestión, muy renovada por estos lares, por lo que el suscrito entiende que, si fuera posible, sería muy interesante la publicación de un artículo en MVNDO HISPÁNICO que aclarase debidamente la situación de Navarra y los vascos.

Esperando del señor director su atención para este asunto, me es grato saludarle con mi consideración más distinguida.

Pablo García Olalla

Estados Unidos, 1947.
Piso 1.º, Departamento «B».
Buenos Aires (Argentina).
Capital Federal.

No se puede considerar Navarra, ni geográfica ni políticamente, como provincia vasca.

Navarra comprende una parte norte del país, montañosa y con valles, poblada por vascos, y, según las más autorizadas opiniones, cuna y origen de esta raza. Tiene otra gran parte, que podríamos llamar la Ribera, de características distintas, tierra más llana, de agricultura variada, y que caracteriza en mucho a los navarros en cuanto a las virtudes de valor, decisión y alegría, que se atribuyen en general a los mismos.

En Navarra, y en la parte norte citada, aun se habla el vascuence en muchos puntos, con diferencias del vascuence de las Provincias Vascongadas. Navarra fué, hasta su incorporación a la Corona de España, un reino independiente, y, a lo largo de sus vicisitudes históricas, gran parte de Guipúzcoa y algo de Vizcaya estuvieron subordinadas a este reino, pero Navarra jamás fué considerada como provincia vasca, sino que tuvo su propia personalidad mixta de las regiones que hemos citado como componentes del reino de Navarra; es decir, que, si en la región norte de la actual provincia navarra existe un santuario religioso e histórico como Roncesvalles, no menos importancia tienen para los navarros lugares de otras partes de la provincia, como Leyre, Olite y Javier, que concuerdan el espíritu y la grandeza de aquel reino. En resumen podemos decir que, siendo vasco el origen de Navarra (que luego se extendió más hacia el sur) y habitando vascos en ella, Navarra no puede ser considerada como provincia vascongada, y que en general, y en el sentido popular, así como los vascongados se titulan vascos y luego precisan alavés, guipuzcoano o vizcaino, los navarros se titulan a sí mismos, escuetamente, navarros, sin más añadido aclaratorio.

En su muy interesante revista No. 53, en la página 48 del artículo «Arte mexicano en París», publica usted la photo de una estatua de la civilización Olmeca del año 700 antes de Jesu-Cristo, de un luchador.

No sé yo me equivoco, pero me parece muy improbable que esta estatua sea de origen mexicano o amaya, pues no conosco ningún caso de estatuas de origen americano antes de la era española representadas con «barba y bigotes».

La barba está muy distintamente esculpida, como también los bigotes, largos y espesos, y en Norte y Sud América no he visto ninguna reproducción humana, que sea pintura o escultura,

mostrando barba y bigotes. También se ven muy pocos indios con barba, hoy todavía, después de cuatrocientos cincuenta años de infiltración y mezcla de sangre española.

¿Es posible que hubiera un error de fechas? ¿Podría usted, por favor, darme más indicaciones sobre la civilización Olmeca?

Hasta ahora, la única representación humana, estatua o pintura, de origen americano anterior a la civilización española con barba y bigotes de que he oído hablar es la de Kon Tiki, de los navegadores nórdicos. ¿Sería posible que esta estatua fuera de origen muy anterior de la fecha indicada? ¿O, si no, de una fecha muy posterior?

Agradeciendo sus amables aclaraciones de antemano y pidiendo disculpas por mi español muy malo (soy inglés y solamente llevo tres meses en Madrid), le saludo muy atentamente.

Conde I. Toptany

44, Hermosilla.
Madrid.

Efectivamente, la estatua pertenece a la civilización Olmeca y es de la fecha que «MVNDO HISPÁNICO» señala. En cuanto a la circunstancia extraña al comunicante de que en dicha estatua se precisen perfectamente barba y bigote, es de señalar que otras estatuas pertenecientes a dicha civilización aparecen también con barba y bigote, entre ellas la que Stirling llama el «Fausto» por poseer una borbota puntiaguda. La civilización Olmeca, actualmente llamada por los arqueólogos «de La Venta» (para evitar confusión con otros pueblos del interior de México, a los que el historiador antiguo fray Bernardino de Sahagún llamó olmecas), está localizada en el actual Estado de Tabasco, y sobre ella han hecho estudios, entre otros, Stirling y Jiménez Moreno. La monumental obra del autor mexicano Ignacio Marquina titulada «Arquitectura prehispánica» se ocupa también de la escultura, y reproduce la estatua del luchador con alguna referencia a ella. Dicha obra se encuentra en la Biblioteca del Instituto de Cultura Hispánica, de Madrid, por si usted quiere consultarla.

En cuanto a la aparición en estas estatuas de barba y bigote, no existe científicamente una explicación precisa, ya que el amerindio es imberbe en su puro estado; no obstante, ya existían entre los aztecas leyendas sobre hombres de distinto color y con barba, sin que se pueda explicar concretamente su origen.

Acabo de comprar MVNDO HISPÁNICO del mes de agosto y me parece mentira que una revista de tan alta calidad dedique la mayor parte de ese número a fotografías y comentarios de corridas de toros, habiendo en España tantas cosas bellas y modernas de interés y desconocidas para la gran mayoría de los pueblos hispanos.

También le diré, señor director, que ponen demasiada literatura y con tan diminuta letra, que hay veces que cuesta trabajo el leer, y lo que necesitamos es literatura, pero acompañada de fotografías explicando y dando detalles de dichas fotos. Perdóneme que le diga mis opiniones, porque en esa piensan de una forma y aquí pensamos y vemos las cosas diferentes, y, créame, yo lo que quisiera es que su revista gustara mucho por estas tierras.

Nicolás Pérez.

San Juan de Puerto Rico.

En ningún momento puede molestarnos la opinión de nuestros lectores cuando ésta es sincera y está dictada con la recta intención de mejorar MVNDO HISPÁNICO. Tomamos siempre buena nota de cualquier sugerencia y tratamos de acomodar los gustos de nuestro público a las exigencias que la publicación tiene. Es costumbre ya tradicional dedicar el número de agosto—en parte solamente, claro está—al tema taurino; de aquí que usted crea que es habitual y reiterada la sección. Esa basculación entre la parte textual y la parte gráfica también es arduo problema en que las opiniones se encuentran y chocan y es difícil inclinarse con clara ventaja de cualquiera de los platillos, porque, como usted en esta ocasión, la otra parte se considera perjudicada. Pero su juicio es interesante y lo tendremos en consideración.



TRANSPORTES AEREOS
PASAJEROS CARGA
PENINSULA - ISLAS CANARIAS
BALEARES - GUINEA ESPAÑOLA

AVIACION y COMERCIO

FLOTA: AVIONES «BRISTOL 170»

OFICINAS GENERALES: ADUANA, 33
(Esquina a Peligros) Teléfono 21 46 85 MADRID

DELEGACION MADRID: ALCALA, 42
(Edificio Bellas Artes) - Teléfono número 31 70 00

INFORMACION EN TODAS LAS AGENCIAS DE VIAJES



CAFETERIA-GRANJA

CARMEN, 36 MADRID

TELEFS. 21 71 51 - 22 17 78

Desayunos.	Sandwiches.	Breakfast.	Mil-bar.
Aperitivos.	Batidos.	Light lunch.	Lunch léger.
Lunch ligeros.	Zumos de frutas.	Pan-cakes.	Cock-tail de lait au chocolat, etcétera.
Meriendas.	Helados	Milk shakes.	Jus de fruit.
Cenas.	Repostería.	Icecreams.	Glaces.
		Fruit juicet.	Pâtisserie.
		Open from 8 a. m.	Sandwiches.
			Depuis 8 heures du matin.

LE
COMPTOIR
DES
MINES

ET DES GRANDS TRAVAUX DU MAROC

S.A. au Capital de 300.000.000 de Francs

36, Rue Guynemer - CASABLANCA - Tél. 209.10 et 245.13

Est spécialisé au Maroc depuis 1920 dans la fourniture pour
MINES - TRAVAUX PUBLICS - BATIMENT
EXPLOSIFS - MATERIAUX - OUTILLAGE

MEKNES	TAZA	OUJDA	PORT-LYAUTEY	FES	MARPAKECH	AGADIR
20-40	0-60	0-42	1-82	44-98	40-64	1-05

TRANSPORTES AEREOS
PASAJEROS CARGA



POUR VOUS RENDRE AU MAROC

quel que soit votre point
de départ dans le monde.

AIR FRANCE

VOUS PROPOSE:
des services nom-
breux et réguliers,
des quadrimoteurs ra-
pides et confortables.



PARIS: 119, CHAMPS-ELYSEES - GALLZAC 70-50 - 2, RUE SCRIBE - OPERA 41-00

En TANGER...

HOTEL VELAZQUEZ-PALACE

GRAN LUJO = ...

RESTAURANT - BAR AMERICANO

Telefonos:

80 - 01

80 - 02

80 - 03

80 - 04

COMPAGNIE CHÉRIFIENNE D'ARMEMENT

Siège Social: Avenue de la République
CASABLANCA

Télégr.: CHARMEMENT

Telephones { 249-24
Casablanca { 249-25

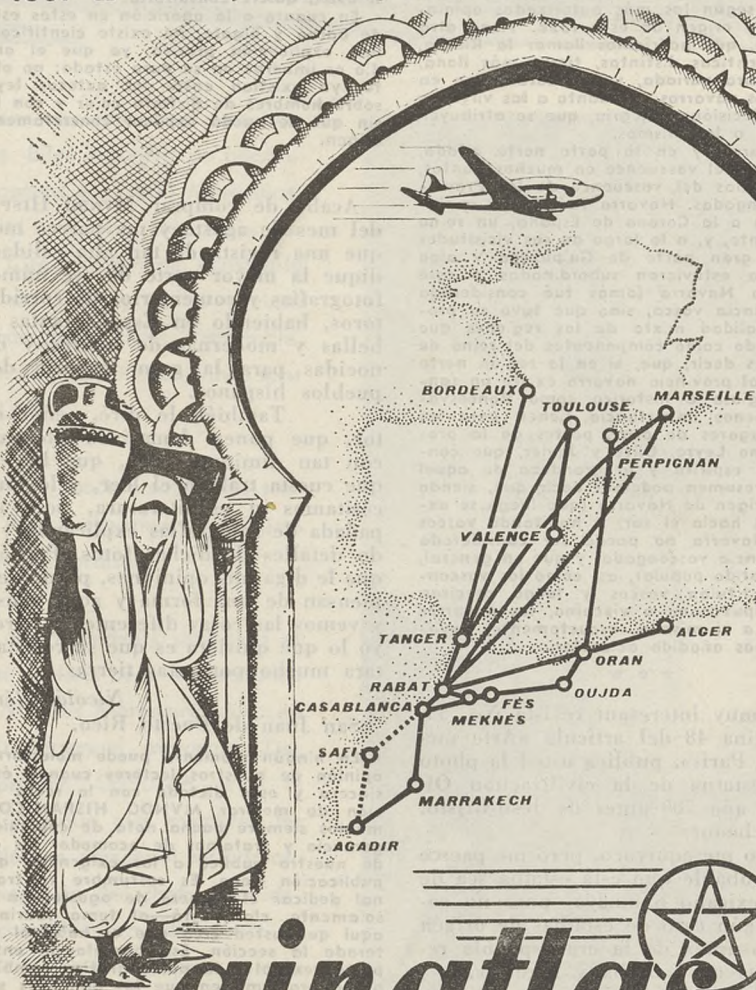
INSPECTION GÉNÉRALE
DE LA S. A. G. A.
AU MAROC

CONSIGNATIONS

MANUTENTION

TRANSITS

TOUT LE MAROC, L'ALGÉRIE, L'ESPAGNE ET LA FRANCE



air atlas

MUNDO HISPÁNICO

LA REVISTA DE VEINTITRES PAÍSES

MEXICO · BUENOS AIRES · MADRID

DIRECTOR: ALFREDO SANCHEZ BELLA

SUBDIRECTOR: MANUEL SUAREZ-CASO

SECRETARIO: JOSE GARCIA NIETO

NUM. 60 :: MARZO, 1953 :: AÑO VI :: 15 PESETAS

SUMARIO

Portada: TIPO MARROQUI. (Foto Müller. Color: Rodson.)

LOS LECTORES TAMBIEN ESCRIBEN	3
MARRUECOS COMO MISION	5
FOSTER DULLES EN EUROPA, por Carlos Sentis. (Fotos Ortiz, Cifra Gráfica y Associated Press.) ...	7
MARTIN ARTAJO EN FILIPINAS	13
LA QUINTA PALABRA, por Adriano del Valle. (Grabado de Rembrandt.)	15
LA LUCHA POR EL PETROLEO, por Adolfo Lizón. (Fotos Firmino Santos.)	17
MUJERES NOVELISTAS ESPAÑOLAS, por Antonio Valencia. (Fotos Bernardo.)	20
VALENCIA EN FALLAS, por Ricardo Blasco. (Fotos Vidal y Sierra Calvo.)	22
FALLAS EN COLOR. (Fotos Lara.)	25
EL AMULETO, por Carmen Martín de la Escalera. (Ilustración de José Fco. Aguirre.)	26
MARRUECOS, CAMPO DE BATALLA Y ESCUELA DE POLITICOS, por Luis de Arminán	29
FUENTES DE RIQUEZA MARROQUIES, por Manuel Melis Clavería. (Gráficos de Alba.)	31
TETUAN, por Rodolfo Gil Benumeya	34
CUATRO CIUDADES DEL MARRUECOS ESPAÑOL, por Antonio J. Onieva. (Fotos Müller.)	35
MUSICOS ARABES, por Florentino Soria. (Fotos Verdugo.)	38
CORRIENDO LA POLVORA. (Fotos Verdugo.)	40
VIAJE POR EL MARRUECOS FRANCÉS, por Luis Antonio de Vega. (Fotos J. Belin y Turismo Marruecos.)	42
REVISION DE LA FUERZA EFECTIVA DE AFRICA, por Alain Vieillard-Baron. (Foto Belin.)	46
LA MUJER ARABE. (Fotos Verdugo.)	48
CORREO DE ULTRAMAR, por Carlos Lacalle	49
ACTUALIDAD. (Fotos Basabe, Bernardo, Cifra Gráfica y Gómez.)	50
PULSO Y NOTICIA DEL MUNDO	51
LA RADIODIFUSION EN HISPANOAMERICA, por Gaspar Tato Cumming	53
REUNION EN LIMA DEL CONGRESO INTERAMERICANO DE COMERCIO Y PRODUCCION, por Manuel Fuentes Irurzqui	57
GALERIA DE ARTE: «LA CRUCIFIXION», de Van der Weyden. (Foto Ruiz Vernacci.)	64

Colaboración artística de J. Fco. Aguirre y Daniel del Solar.

DIRECCION Y REDACCION:

AVENIDA DE LOS REYES CATOLICOS (CIUDAD UNIVERSITARIA)

TELEFONO 24-87-91 · MADRID

ADMINISTRACION:

ALCALA GALIANO, 4 · DIRECCION POSTAL PARA TODOS
LOS SERVICIOS: APARTADO DE CORREOS NUM. 245

EMPRESA DISTRIBUIDORA: EDICIONES IBERO-AMERICANAS (E. I. S. A.). PIZARRO, 17, MADRID

TIPOGRAFIA Y ENCUADERNACION: MAGISTERIO ESPAÑOL, S. A.
(MADRID) · HUECOGRABADO Y OFFSET: HIJOS DE HERACLIO
FOURNIER (VITORIA)

MARRUECOS COMO MISION

EL resurgimiento de Africa del Norte, tanto en lo que se refiere a su personalidad política como a la agitación que provoca en todos los órdenes de la vida internacional, debe ser considerado como un real y auténtico restablecimiento de la unidad mediterránea, exigido tanto por el proceso histórico como por el cumplimiento de imperativos de la dinámica geopolítica.

Al disgregarse el imperio romano se produce la ruptura de la unidad mediterránea. El «Mare nostrum» se convierte en un lago sarraceno, en el cual Europa no tiene desembocaduras y en cuyas costas sureñas se intentan construcciones políticas ausentes de universalidad. Ha nacido el africanismo. Un africanismo mediterráneo que conoce tiempos de opulencia y esplendor. Pero del siglo VIII al XI, ese africanismo se instala y fortifica en la Península, dando lugar a un sistema hispanomusulmán, que, bajo el califato de Córdoba, deja de ser un avance de sur a norte para convertirse en una marcha de la europeidad cristiana hacia el Africa del Norte. La constante atracción hacia el mar latino, dominante en la trayectoria europea, se ejerce en forma progresiva y desde España se restablece el contacto necesario para instalar una nueva forma de unidad mediterránea, unidad que enlaza el Al-Andalus con el Mogreb.

De esta situación, con todas las variantes que supone la Reconquista, hay que arrancar para un mejor entendimiento de la actualidad política de Africa del Norte. Es una de las grandes claves históricas, con vigencia actual, que explica el entendimiento hispanomarroquí, pese a todas las circunstancias de la política decimonónica.

Recluida España en un aislamiento inactivo, Marruecos, «puerta» del Africa del Norte, se convirtió en un objetivo atrayente para los «grandes» de la época. El convenio, no firmado, de 1902; el acuerdo anglofrancés para obligar a España al convenio de 1904; la malhadada Conferencia de Algeciras; los acuerdos de 1909 y 1911, que fueron la génesis del Protectorado francés, son otras tantas etapas en el camino de la reducción de la acción española, a la cual, en 1912, se le concede sólo una faja estrecha, a la que había de segregársele el enclave de Tánger. Era un territorio menguado y prácticamente improductivo. Tierras montañosas y setenta cábilas guerreras. Las vegas feraces, los ríos y sus riegos y el subsuelo rico corresponderían a Francia. La empresa a realizar era difícil, ingrata, sin compensaciones materiales. Faltaban el espacio y la fecundidad, la tierra y el agua. España, sin embargo, no rehusó responsabilidades; asumió el empeño con el encauzado ímpetu, la alta espiritualidad y el generoso desprendimiento de sus más ejemplares tareas civilizadoras. Primero hubo de reducir a las tribus rebeldes, en ocasiones instigadas desde la misma zona vecina. Y cuando sonó el último disparo

—luego, hasta hoy, una paz ininterrumpida—apareció con un impulso vigoroso la acción civilizadora, encaminada, en lo espiritual y lo material, al engrandecimiento del país. Si antes España había derrochado la sangre de las juventudes militares, luego había de derrochar el dinero de sus arcas. Los escasos recursos naturales del territorio no podían compensar, ni en una mínima medida, de los sacrificios que la misión tutelar exigía. Los gastos del presupuesto majzeniano no se cubrían con los ingresos; la nación protectora había de suplir la diferencia con subvenciones que vienen representando, desde el principio del Protectorado, miles de millones de pesetas.

España, a pesar de todo, tenía que estar en Marruecos, en la exigua porción marroquí que le dejaron las apetencias extrañas. No se había puesto aún de moda hablar de ayuda a los países poco desarrollados; pero si para algunos países el africanismo puede ser una política, para España es mucho más: es una misión. Es la misión de unidad mediterránea, que si tiene uno de sus aspectos más difíciles y brillantes en los tiempos del Califato de Córdoba, no ha dejado de ser difícil en los tiempos en que la política colonial de Francia e Inglaterra cortó, a lo largo del paralelo que divide el Mediterráneo, aquella antigua, permanente, unidad del mar latino, estableciendo una separación que pretendía ser nítida y tajante entre las orillas europeas y las africanas del mar común. Para el espíritu hispánico, esa división no podía ser admitida. Antes que fijar paralelos que dividen, España ha buscado el entendimiento en el Africa del Norte a través de meridianos coincidentes con unas líneas geopolíticas que vinculan las dos orillas del Mediterráneo. Esta actitud no es meramente discursiva y, por tanto, no se puede cambiar en el juego de los pactos y convenios. Es un designio geohistórico. Forzando, con sustancia propia, la debilidad del pueblo moro, que le es indispensable correlativo, España se defiende y defiende la integración del norte de Africa con la universalidad europea; defiende la sustancial unidad regional del mundo mediterráneo y, en definitiva, afirma un tipo de civilización que no puede expresarse con una pura denominación geográfica. Norte o Sur, Oriente u Occidente, no son expresiones válidas para concretar o definir el hecho real de una cultura que desde los tiempos de Ulises tiene signo de unidad.

Cuando el Alto Comisario español y el Residente general de Francia asistían a la inauguración de las obras del Muluya, un entendimiento queda simbolizado. Un entendimiento victorioso de todos los obstáculos ofrecidos por la era de los convenios. Un entendimiento en el cual ha triunfado el heroico sentido de universalidad que inspira las tareas hispánicas. Tareas de misión, que tales han sido siempre las de España, ayer y hoy. En América, en Africa o en el Pacífico.

A M I A N T O • C E M E N T O



Dimmatit
ديماتيت

LA MAS IMPORTANTE FABRICA

DE

AMIANTO - CEMENTO

DE

AFRICA DEL NORTE

PLACAS ONDULADAS Y PLANAS • TUBOS

DISTRIBUIDOR EXCLUSIVO PARA TODOS LOS PAISES:

Establecimientos H. DOLBEAU e HIJOS

81, Rue Laperouse. CASABLANCA (Marruecos francés)



FOSTER DULLES, EL PELO BLANCO AGITADO POR EL AIRE DE EUROPA, LLEGA A PARÍS. En el aeropuerto le recibe un ministro. Bidault, obsequioso y rimbombante, posa de entrada sus dos manos sobre la mano de Dulles. Más tarde, el secretario de Estado norteamericano quedará estupefacto oyendo la fraseología de M. Bidault, quien le hablará de Mitología

y de François Villon... Pero, al menos, en París le ha recibido un ministro. En Inglaterra, más tarde, le recibirá en el aeropuerto un triste funcionario del «Foreign Office»... El camino para la recepción de dólares lo busca Francia a través de la obsequiosidad; Inglaterra, de la sequedad y del enfado, en el que entran Formosa y Adenauer. (Foto Ortiz.-I. N. P.)

FOSTER DULLES EN EUROPA

BRUMA, INCOMPRESION, CONFUSION Y DESPISTE
EUROPA, AL TIRA Y AFLOJA

Por CARLOS SENTIS

EL viaje, la «tourné» de Foster Dulles—y Stassen—a través de los seis países llamados «atlánticos», ha puesto más que quitado muchos puntos de interrogación que, como alfileres de prueba, están clavados en ese traje a medio cortar que es la «unidad europea».

No es verdad que haya recorrido, como tanto se ha dicho, la «Europa Occidental». Ni Turquía, ni España, ni Portugal, ni Escandinavia, ni Yugoslavia—«occidental» de nuevo cuño: aleación dólar—, han figurado en el itinerario de los dos viajeros rivales del Phileas Fog, de Julio Verne.

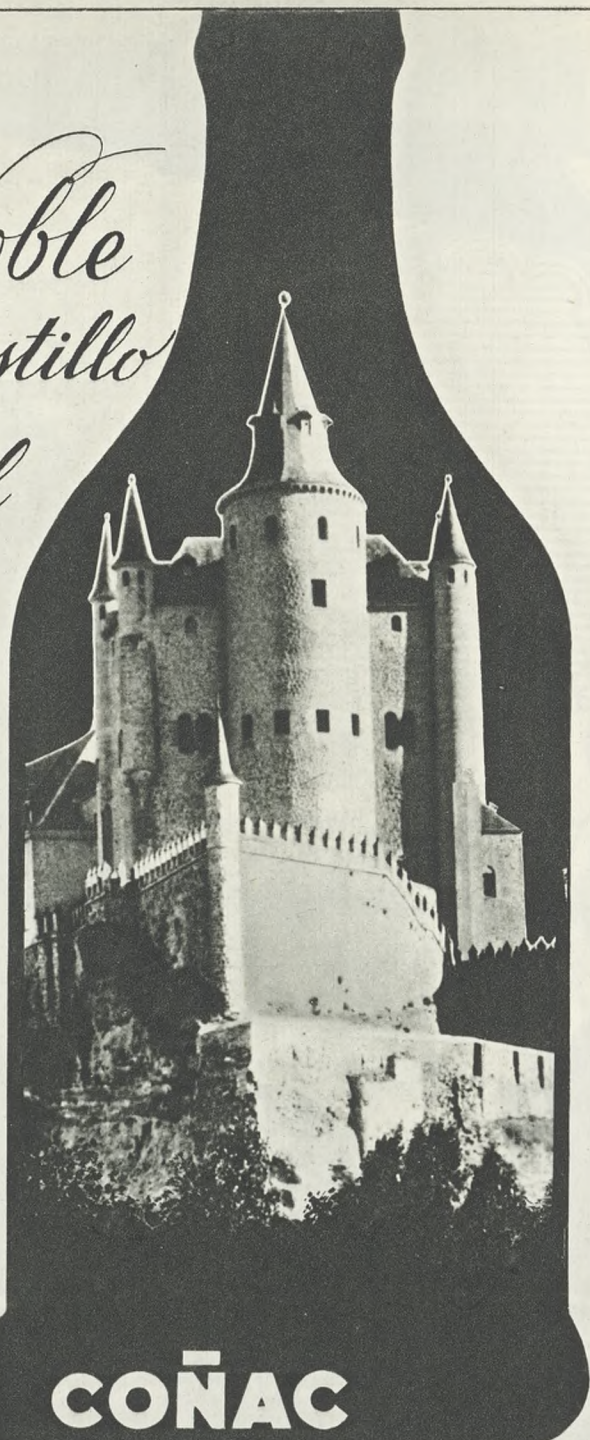


FOSTER DULLES HA LLEGADO A ROMA. LA ESCENOGRAFIA ROMANA MONTO UNA RECEPCIÓN brillante, de la que la foto recoge la avanzada de las fuerzas militares que le rindieron honores en el aeropuerto. Foster Dulles pasa revista a las tropas llevando a su izquierda a Harold Stassen, administrador de Seguridad Mutua, y a la derecha, a De Gasperi, quien, tras el toque de trompetas, le hablará insistentemente de Trieste, de Trieste, de Trieste...

*Viejo y Noble
como un Castillo
Español*



**COÑAC
BOBADILLA**
GRAN RESERVA



SOCIÉTÉ HOTELIERE MAROCAINE

Société Anonyme au Capital
de 75.000.000 de francs

R.C. CASA 30-65

ANFA HOTEL

ANFA-RESIDENCE

LUXE *****

Télégr. ANFOTEL
CASABLANCA
Tél. 284.24 - 284.25



BAR AMERICAIN

RESTAURANT
PANORAMIQUE

Lourdes-misa frente a la gruta



PEREGRINACIONES de FRANCIA

POR TREN precios reducidos
20 ó 30 % con un billete turístico
30 ó 40 % con un billete de grupo
50 % por tren especial

VENTA EN LAS AGENCIAS DE VIAJES

INFORMES:

FERROCARRILES FRANCESES
AVDA. JOSE ANTONIO, 57 - MADRID



FOSTER DULLES EN EUROPA

PARA que los inquilinos estén avisados aquí, en París, es costumbre colgar junto al «kiosco» de la portera un leterito: «Esta semana pasará el recaudador de la contribución», o del gas, o de la electricidad.

El «leterito», para el caso, fué el discurso que el propio Dulles pronunció antes de salir de Norteamérica y que fué un sí es no es amenazador. Sobre Europa este discurso levantó un cierzo helado peor que el que lanzaron sobre las costas del mar del Norte—el día 1 de febrero—las olas desenfrenadas.

Luego, como nunca el león es tan fiero como lo pintan, Dulles estuvo mucho menos severo y exigente.

Su viaje, eso sí, empezó como ha acabado: entre la bruma y la incomprensión, entre la confusión y el despiste.

El dijo que era viaje «de información». Pero Foster Dulles hace más de veinte años que conoce y viene a Europa. Estuvo en la Conferencia de la Paz de 1919, ha tenido bufete de abogado en París y, finalmente, ha formado parte, en nombre de la política bipartita, de la delegación americana en la O. N. U.

No; su objetivo no ha sido solamente informarse. Era más importante tranquilizar, sosegar un poco a los europeos nerviosos ante los nuevos intérpretes—republicanos—de la política americana. Y era, sobre todo, más importante darles prisas y despertar de su profunda somnolencia a esa hada, casi etérea, llamada la «unidad europea».

Yo he visto trabajar bastantes veces a Foster Dulles. Le he visto absorbido, despachando y leyendo papeles mientras, distraído, comía bocados de algún «lunch» a la americana que le preparaba el «maitre» del bar americano del Hotel Crillon. Algunos dicen que Foster Dulles se parece a un «clergy-man» protestante. Protestante, y aun puritano, lo es, si bien uno de sus hijos es jesuita desde hace siete u ocho años. Pero más que a un «clergy-man», a lo que se parece Dulles es a un «businessman» norteamericano—por más que el puritanismo y los negocios nunca han reñido, sino todo lo contrario—. Como un hombre de negocios más que como un político o un diplomático ha realizado Foster Dulles su viaje relámpago. (El trueno que acompaña al relámpago ha sido la desneutralización de Formosa, píldora que Dulles estaba encargado de hacer tragar en Londres y en París, y quizá eso sólo explique el viaje.)

Dulles, como buen «businessman», cree en la prisa, en la eficacia y en la «acción directa».

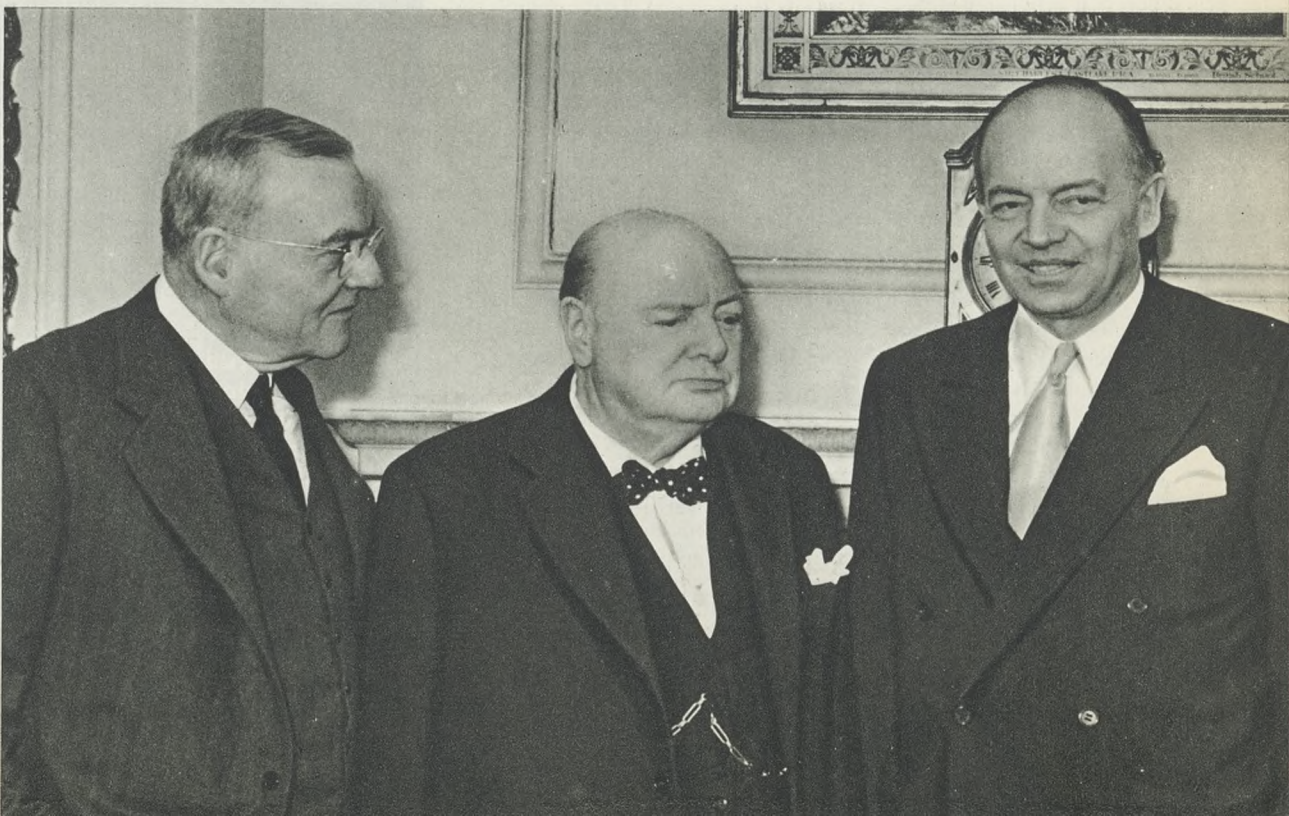
Por eso su viaje parece tan incomprensible visto con ojos de intelectual europeo. «No había acabado de llegar y ya se ha ido», me decía uno de mis amigos franceses.

Tantos problemas, tantas «pegas» le han expuesto los políticos europeos, que él casi no ha tenido tiempo de «colocarles» su discurso para el caso. Un discurso en el que, después de citar a Jefferson y a Lincoln, acaba diciendo: «A nada habríamos llegado nosotros si en lugar de unirnos hubiéramos vegetado en la disensión, la separación y el bizantinismo.» En Italia le hablaron de Trieste; en Francia le dijeron que Norteamérica debía ocuparse más de Indochina y menos de Marruecos; en Holanda no le hablaron de nada, porque las inundaciones—que Dulles sobrevoló—eran demasiado elocuentes; en Bélgica dijéronle que ratificarían los acuerdos sobre el Ejército europeo si Francia lo hacía, y algunos afirman que el Rey Balduino salió para la Costa Azul para no verle en Bruselas; en Londres le recibieron con la frialdad que expresa el que saliera al aeródromo a recibirle un funcionario del Foreign Office que ni siquiera tenía el rango de ministro. Los ingleses le reprochaban el acuerdo sobre Formosa como una cosa fea.

De sólo dos capitales salió encantado Foster Dulles: de Luxemburgo y de Bonn. En la pequeña Luxemburgo, capital de la comunidad carbón-acero, Dulles se entusias-



DOS CARAS, DOS CEÑOS, DOS ACTITUDES DE BRITANIA. ARRIBA, EL PRIMER CONTACTO, EL PRIMER APRETON de manos: sonrisa de Churchill, no muy rejuvenecida por el reciente sol de Jamaica. El cigarro que el «premier» porta en la mano izquierda puede ser un doble significado: el del humo como síntesis de una política contradictoria y vacía o como símbolo de la ayuda recibida por Inglaterra, ya que de más de 2.865 millones de dólares regalados por Washington a Londres en los últimos años, 236 millones—o sea, más de nueve mil millones de pesetas—fueron invertidos en tabaco. Abajo, Churchill es otro: otra cara, otro ceño, otra actitud, bajo la mirada fiscalizadora de Foster Dulles. Churchill piensa quizá en la retirada de la flota yanqui de Formosa y en el provechoso comercio inglés con la China roja.



FOSTER DULLES EN EUROPA

mó oyendo a Jean Monnet, uno de los pocos que hace tiempo hizo de la unidad europea algo así como una religión: el único francés, con Schuman, que gracias a ello se alojó en sitial en el corazón de los americanos.

Y en Bonn, Dulles había de encontrar en Adenauer su alma gemela. Ideólogo, austero, profundamente religioso—aunque de distinta confesión—, Adenauer no le habló de problemas al día—como los otros—, ni de «pegas», ni de pelitos a la mar. Adenauer le habló del futuro con fe y entusiasmo y le habló de la gran Europa con la cual sueñan—noche y día—los norteamericanos. Privadamente, Foster Dulles ha dicho que en Bonn halló el mejor premio a su esforzado viaje. ¿En Bonn habló más que en otros sitios y se confió más que en ninguna parte? Lo cierto es que las máximas alarmas que su viaje deja tras de sí para ingleses y franceses tienen en Bonn su origen. De Bonn salió la noticia—después desmentida—de que Dulles había dado setenta y cinco días a los países europeos para poner en pie su ejército. Y del propio Adenauer la noticia de que Dulles le había dado la seguridad de que apoyaría una unidad de Alemania sin olvidar los territorios orientales cedidos a Polonia.

No; no se puede hablar de un ultimátum refiriéndose a las consignas—más o menos confidenciales—emanadas de Foster Dulles. Sí; de todas maneras, cabe considerar como cierto que si al final de esta primavera el ejército europeo no está ratificado por los países interesados, no acabará el año sin que veamos en Alemania 12 divisiones y una «Wehrmacht» en marcha.

Dulles ha descargado ante los europeos a Eisenhower. «El Presidente comprende vuestras dificultades—les ha dicho—; pero él está sometido en este asunto al Congreso, y si no se manifiesta un programa en el plano de la defensa europea, Eisenhower no podrá evitar que el Congreso reduzca la ayuda norteamericana a Europa.»

Si Londres es el punto más difícil y Bonn el más fácil, deberemos colocar París en el intermedio. Se podría esperar quizá una mejor comprensión de diálogo entre un «bussinesman» americano con un congénere francés. René Mayer es ante todo un hombre de negocios y un espíritu práctico. Sin embargo, bien porque las relaciones entre ambos países se han envenenado estos días por artículos de Prensa—el editorial del «Life» vejatorio para Francia apareció horas antes de iniciarse el viaje de Dulles—, bien porque Francia se halla muy «retrasada» y dudosa su ratificación de los acuerdos, el clima no fué de entusiasmo. De todas maneras, no sólo los franceses lograron una promesa concreta de apoyo material a Indochina, sino más aún: consiguieron que Dulles y Stassen se convirtieran en sus abogados para arrancar de los ingleses un compromiso de cooperación en ese Ejército europeo que si los británicos hubieran querido funcionaría desde hace largo tiempo. Los dos norteamericanos, en realidad, prepararon el viaje a Londres de Mayer y Bidault, viaje que acaba de dar hoy como resultado esta promesa de apoyo sin la cual los socialistas franceses no votarían la ratificación, que posiblemente no suscribirían—pero ahora Mayer podrá prescindir de ellos—los degaullistas, peana sobre la cual se levantó Mayer y que ahora puede no necesitar.

Mayer le habló a Dulles de la necesidad de dejar la libra quieta, sin lo cual el franco pierde estabilidad. Dulles entendió muy bien este lenguaje financiero. En cambio, se quedó estupefacto oyendo la fraseología de Bidault, profesor de Historia y amigo de frases literarias y rimbombantes. Bidault habló de Mitología y se expresó en metáforas complicadas. Seguramente por eso parece que los dos viajeros, hablando a Eisenhower de esta visita, le dijeron: «En París nos han recibido como a una embajada persa del siglo XVIII.»

CARLOS SENTIS

París, febrero.

HUMO DE TABACO Y NO DE POLVORA LOS MILLONES DEL PLAN MARSHALL

AYUDA RECIBIDA POR ALGUNOS
PAISES EUROPEOS HASTA EL
DIA 31 DE DICIEMBRE DE 1951

INGLATERRA

	Dólares
Total de ayuda recibida	2.865.800.000
Cantidad destinada a ayuda militar ..	112.000.000
Comestibles y fertilizantes	875.600.000
Combustible	331.100.000
Materia prima	995.700.000
Maquinaria	291.500.000
Tabaco	236.400.000
Varios	10.900.000
Servicios (fletes, servicios técnicos, etc.).	85.200.000
Ejército.—Número de divisiones, 7.	

FRANCIA

	Dólares
Total de ayuda recibida	2.576.800.000
Cantidad destinada a ayuda militar ..	54.300.000
Comestibles y fertilizantes	253.700.000
Combustible	560.900.000
Materia prima	720.200.000
Maquinaria	530.600.000
Tabaco	21.300.000
Varios	29.900.000
Servicios (fletes, servicios técnicos, etc.).	328.100.000
Ejército.—Número de divisiones, 12.	

ITALIA

	Dólares
Total de ayuda recibida	1.315.400.000
Cantidad destinada a ayuda militar ..	17.900.000
Comestibles y fertilizantes	224.900.000
Combustible	212.800.000
Materia prima	440.400.000
Maquinaria	279.700.000
Tabaco	5.100.000
Varios	13.500.000
Servicios (fletes, servicios técnicos, etc.).	137.500.000
Ejército.—Número de divisiones, 10.	

BELGICA

	Dólares
Total de ayuda recibida	546.600.000
Cantidad destinada a ayuda militar ..	0
Comestibles y fertilizantes	148.200.000
Combustible	61.900.000
Materia prima	97.500.000
Maquinaria	187.700.000
Tabaco	16.000.000
Varios	8.600.000
Servicios (fletes, servicios técnicos, etc.).	26.500.000
Ejército.—Número de divisiones, 3.	

HOLANDA

	Dólares
Total de ayuda recibida	899.300.000
Cantidad destinada a ayuda militar ..	1.000.000
Comestibles y fertilizantes	69.100.000
Combustible	81.200.000
Materia prima	358.900.000
Maquinaria	171.700.000
Tabaco	22.500.000
Varios	12.300.000
Servicios (fletes, servicios técnicos, etc.).	28.700.000
Ejército.—Número de divisiones, 2.	

ALEMANIA

	Dólares
Total de ayuda recibida	1.317.300.000
Cantidad destinada a ayuda militar ..	0
Comestibles y fertilizantes	554.500.000
Combustible	54.600.000
Materia prima	549.900.000
Maquinaria	39.500.000
Tabaco	70.900.000
Varios	13.800.000
Servicios (fletes, servicios técnicos, etc.).	104.300.000
Ejército.—Número de divisiones, 12.	

EL Plan Marshall concluyó teóricamente el 31 de diciembre de 1951, aunque los Estados Unidos de Norteamérica siguen ayudando a ciertos países europeos a través de otro organismo.

Los datos que figuran en la columna de la izquierda corresponden al citado Plan Marshall hasta la fecha de su extinción. El lector podrá ver la distribución que los distintos países protegidos han hecho de la ayuda total recibida. Obsérvese, por ejemplo, que los ingleses invirtieron en su sistema militar bastante menos que en el arte de fumar en pipa. La cantidad destinada a ayuda militar fué de 112 millones de dólares; a tabaco, más de 236 millones (en pesetas, bastante más de nueve mil millones). Francia ha sido más honesta o ha fumado menos: 54 millones de dólares para ayuda militar y 21 para tabaco.

Lo que Europa—esa Europa—ha comido a costa del contribuyente norteamericano puede deducirse del examen de estas cifras. Los ingleses, por ejemplo, destinaron a comestibles y fertilizantes más de 875 millones de dólares (unos treinta y cinco mil millones de pesetas).

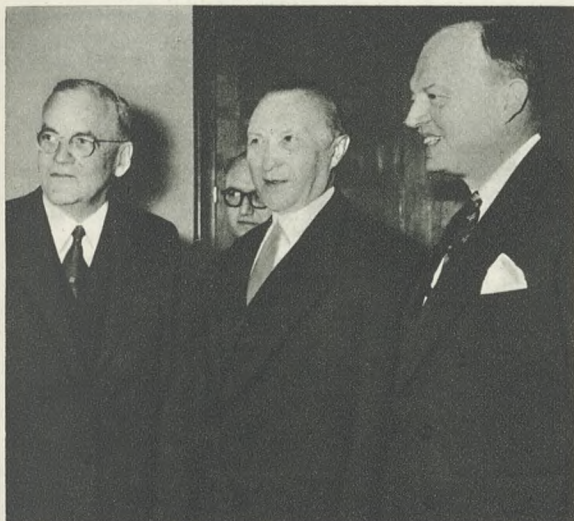
Y con todo—con los miles de millones de dólares diseminados a voleo por Norteamérica sobre esa Europa—, Europa sigue sin ejército y en pura crisis política. Parece que los Estados Unidos están un tanto de vuelta de su ingenuidad y que la Administración de Eisenhower va a rectificar decididamente su política europea. El diario «Pueblo», de Madrid, recogía estos días esta noticia, transmitida por su correspondiente en Londres: «Una medida del nuevo Gobierno yanqui que no tardará en levantar una marejada equivalente a la que hace poco levantaron las leyes MacCarran, es la de examinar la forma en que los países europeos gastan los dólares con que América les ayuda. Y, si no, al tiempo. Se formará una comisión de cincuenta y cinco hombres de negocios, que visitarán todo el mundo, desde Inglaterra hasta Formosa, y meterán las narices en el último centavo.»

FOSTER DULLES EN EUROPA



LA LLEGADA DE FOSTER DULLES A HOLANDA COINCIDIÓ con la catástrofe nacional que representaron las inundaciones. En el momento en que morían centenares de holandeses y peligraba la existencia de pueblos enteros, las preocupaciones del Gobierno neerlandés se hallaban un tanto alejadas de las preocupaciones políticas de Foster Dulles, quien aparece en la «foto» con la Reina Juliana y Stassen.

EN LA ALEMANIA OCCIDENTAL SE ENCONTRO FOSTER Dulles con el área más amable de su «raid» europeo. Adenauer, quien aparece entre Dulles y Stassen, fué el alma gemela del secretario norteamericano. El no planteó ni «pegas» ni tiquismiquis. Habló—sereno e insistentemente—de una gran Europa. La entrevista dió a Dulles la mayor dosis de optimismo dentro de las zonas de Europa que visitaba.



ARRIBA, A LA DERECHA, DAMOS LA FOTO DE ADENAUER, EL POLITICO ALEMAN QUE, al parecer, ha conseguido la promesa de organizar una nueva «Wehrmacht» si al final de la primavera los restantes países encuadrados en el Pacto del Atlántico no han llegado a constituir el Ejército europeo. La entrevista de este hombre con Foster Dulles ha sido y sigue siendo una alarma para los Gobiernos de París y de Londres. ¿Qué promesas ha hecho a los alemanes el secretario de Estado de EE. UU.? Por de pronto, la de apoyar la reunificación de Alemania. De otro lado, «pronto veremos en Alemania doce divisiones», dice Carlos Sentís.



FOSTER DULLES Y STASSEN EN LA PRIMERA ENTREVISTA CON EL PRESIDENTE Eisenhower, tras el viaje aéreo por Europa. Es la hora de rendir el informe sobre el Viejo Continente y sus políticas menores y bizantinas. Es el momento de decir en secreto lo que todo el mundo sabe: que a Francia le molesta la preocupación de los Estados Unidos por Marruecos; que el Rey de Bélgica se fué a la Costa Azul al tiempo que la misión yanqui llegaba a Bruselas; que a los ingleses les disgusta la política norteamericana sobre China y Formosa; que no hay ni posiblemente se vislumbra un auténtico Ejército europeo...



SOCIÉTÉ DE FEDALA

IMMOBILIERE



LA PLAGE ET, AU FOND, LE PORT ET SES INSTALLATIONS D'HYDRO-CARBURES



VUE PARTIELLE DU SPLENDIDE CHAMP DE GOLF DE FEDALA

AUX yeux du visiteur attentif venant du proche Casablanca, la ville de Fédala présente un aspect contrasté. Sur sa gauche, c'est un port et un quartier industriel; sur sa droite, c'est aussi un nouveau quartier bordé d'usines. Par contre, le centre de la ville est axé directement sur la plage. Il résulte de cette situation de fait que Fédala se développe sous le signe de deux vocations antinomiques, la balnéaire et l'industrielle, qui risquent fort de se nuire entre elles. Cet antagonisme n'a pas manqué d'attirer l'attention des pouvoirs publics et de la Municipalité ainsi que de tous ceux qui s'intéressaient à l'essor de cette ville. La solution dépendait d'un ensemble de mesures qui déjà pour partie ont eu un commencement d'exécution.

Une nouvelle route balnéaire est en effet en cours de construction. Franchissant l'Oued Mellah par un nouveau pont en aval du pont actuel de la briqueterie, cette grande avenue de trente mètres de large accèdera directement à l'esplanade où un nouveau casino est prévu et à la plage évitant ainsi de traverser les quartiers industriels, lesquels disparaîtront derrière un rideau de frondaisons.

Mais il fallait outre cette desserte routière autonome, spécialiser les quartiers de la ville. La disparation des bidonvilles, leur recasement et leur résorption dans Fédala el Alia, nouveau quartier marocain situé derrière le nouveau quartier industriel, permet à la main-d'œuvre locale autochtone de se déplacer en vase clos pour gagner directement son lieu de travail, favorisant ainsi le développement harmonieux des quartiers balnéaires et de plaisances qui épousent la courbe de la plage.

Ces quartiers aux larges avenues bordées de palmiers, aux jardins qui descendent jusque dans la rue par des clôtures basses et fleuries doublées de haies vives ne manquent pas d'émerveiller notre visiteur.

Restait à compléter et à prévoir sur cette trame ainsi dessinée un équipement balnéaire sportif et touristique. Certes le choix ne manquera pas. Déjà les travaux de remblai du futur stade municipal sont commencés. Il se situera en bordure de l'avenue balnéaire. Sur l'autre rive il est prévu au plan d'aménagement un club de tennis avec neuf courts et une piscine situés en face du club de golf. Celui-ci entièrement irrigué peut rivaliser avec ses 18 trous, ses greens, son fairway et ses frondaisons, avec les meilleurs terrains de golf d'Europe, avec cet avantage particulier qu'on y peut jouer toute l'année.

Mais d'autres projets sont en cours de réalisation : un hippodrome, un terrain de polo, un manège d'équitation ainsi qu'une carrière pour concours hippique doivent être aménagés dans les boucles de l'Oued Mellah, alors qu'à proximité le service des Eaux et Forêts entreprend de planter 250 hectares en espèces arbustives. Silloné d'allées cavalières ce bois complètera fort heureusement cet ensemble de réalisations qui se placeront ainsi sous le signe du cheval.

Faut-il ajouter que Fédala possède déjà le premier Yachting-Club du Maroc avec ses 18 stars qui évoluent dans la baie, que la plage, une des plus sûres de la côte, étend son tapis de sable sur trois kilomètres de long et qu'enfin l'hôtel « Miramar » construit au milieu d'un jardin parfaitement dessiné doit être très prochainement agrandi et surélevé pour dominer l'océan sur lequel il aura désormais des vues directes; ce qui représentera la première réalisation d'un programme d'équipement hôtelier qui doit dans l'avenir contribuer à l'embellissement et au confort de la verte cité.

Fédala, station balnéaire et d'hivernage, ne risque donc pas de voir ses vocations contrariées. Ainsi harmonisée cette ville dont l'essor démographique et le rythme de la construction en font — mutatis mutandis — la seconde ville du Maroc, pourra prétendre offrir aux Casablancais, aux estivants et aux touristes, l'agrément d'un cadre cohérent, harmonieux et unique en Afrique du Nord.

Marcel LAMIDEY

MARTIN ARTAJO EN FILIPINAS

ALBERTO Martín Artajo,, ministro de Asuntos Exteriores, ha ido a Filipinas para devolver, en nombre del Gobierno, la visita que don Elpidio Quirino, Presidente de Filipinas, hiciera a España en octubre de 1951.

Este intercambio de visitas goza de todas las nobles características de la noble cortesía nacida de la más pura amistad. Filipinas y España no se visitan para tratar de negocios comerciales o bélicos. Ni «affaires» ni «bussines». Amistad, nada más. Amistad familiar. Filipinas independiente fué a España con la naturalidad y con esa sencillez, colmada de exigencias cordiales, con que el hijo se allega a la casa materna. España encontró en la fina elegancia oriental de Filipinas una interpretación personalísima y genuina de la hispanidad. Ahora, España—ayer madre, hoy hermana mayor—va a Filipinas. Ayer, el camino de Elcano se hacía de proa a Occidente. Hoy, la ruta de Artajo es señalada por hélices puestas al Oriente. El cambio en la dirección lo es también de intención. No se trata de descubrir nada. Ni de encontrar, en el misterio de los mares o del aire, la comprobación de ninguna ley geográfica. No hay audacias que sobrepasar en una aventura de lo desconocido. Ni hay que recrear la faz del planeta. Pero es necesario afirmar la historia, estrechar los vínculos y unir en el orden de las grandes magnitudes terrestres, por entre paralelos y meridianos, los principios y esencias, los hombres y los hechos, de la gran familia hispánica. A eso, solamente a eso, ha ido Artajo a Filipinas, avanzada de la «Pax Hispánica», en las tormentosas aguas del Pacífico, que lleva en su propio nombre un símbolo de contradicción.

Cuatro veces ha salido Artajo de España como embajador y representante del Jefe del Estado: a la Argentina, a la Roma Vaticana, al Oriente Medio, a Filipinas. Estas salidas no dejarían de ser simples actos protocolares si no fuera por las especiales circunstancias de la historia española entre 1945 y 1953.

Dura había sido la lucha de España. Lucha contra el comunismo internacional y todas las formas de disgregación interna que se habían inyectado en su cuerpo social. Lucha por la defensa, para España, para la hispanidad y para el mundo, de ese puñado de cosas, últimas y esenciales, sin las cuales la vida no es digna de ser vivida. Lucha hidalga y titánica contra la pobreza y la sequía; contra todo lo que—al igual que en las fundiciones—queda de escoria en la superficie social de las revoluciones. Lucha, en fin, contra el cerco, el aislamiento, la incomprensión y la hostilidad, históricas o presentes, de las potencias rectoras y menores del mundo de la posguerra.

España, en esas circunstancias, golpeó reciamente sobre su propia roca histórica. Y la roca se convirtió en hontanar. El ímpetu de la unidad interior no fué obstáculo para ganar la unidad exterior. Difícil tarea. Difícil, heroica, exigente de virtudes y talentos.

Francisco Franco identificó con su genio político—suma de los más altos valores de la genialidad política hispánica—la voluntad de España. Voluntad de patria, de autodeterminación y de resistencia. Muchos han sido colaboradores, servidores e intérpretes de la línea de gobierno sostenida sin vacilaciones por el Caudillo de España. En el sentido de resistencia a las maniobras exteriores, Alberto Martín Artajo es el intérprete fiel del espíritu de resistencia. Una política de «santa intransigencia», dictada por España a la voz de Franco, fué la clave de la acción de Artajo, llamado, con justicia, el «Canciller de la Resistencia».

En Yalta y San Francisco y en Potsdam—¡qué lejos está aquel 2 de agosto de 1945!—se dictó el aislamiento internacional de España. El 31 de agosto de 1945, en la Conferencia de París, el Soviet imponía el alejamiento de España de Tánger. El 4 de marzo de 1946, en la Conferencia tripartita de Londres, se instigaba a los españoles a la guerra civil. En esos días Francia cerraba sus fronteras pirenaicas y poco después el Departamento de Estado lanzaba un malhadado «Libro Blanco» contra España. En la Asamblea de la O. N. U. de 1946 se llevaba a España ante el Tribunal de las Naciones y, luego de una parodia de proceso, se acordaba sancionarla con la retirada conjunta de los jefes de misión acreditados en Madrid. Hubo un momento en que sólo dos embajadores, el del Vaticano y el de Portugal, tenían residencia en Madrid.

De 1946 a 1953 se cuentan pocos años, pero sí muchos triunfos de la política internacional de España. Fidelidad del Vaticano, de Argentina, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Perú, Portugal, Suiza, Irlanda y el Reino hachemita del Jordán, primero, y luego, ininterrumpidamente, el regreso de ministros y embajadores. Treinta y dos embajadores y veinte ministros plenipotenciarios han presentado sus credenciales ante el Jefe del Estado español. Cincuenta y dos naciones soberanas mantienen relaciones normales y cordiales con España.

En 1946, seis naciones votan a favor de España en las sesiones de la O. N. U. Esas seis se convierten en dieciséis en 1947, en veintiséis en 1949, en treinta y nueve en 1950. En 1952, durante la séptima conferencia de la UNESCO, tiene lugar un real plebiscito internacional que se pronuncia arrolladoramente por España. Cuarenta y cuatro Estados miembros votan su admisión. Seis años antes se había determinado la exclusión de España de todos los organismos especializados de la O. N. U. Hoy está presente, con presencia real y efectiva, en seis y ha alcanzado puestos en el Consejo directivo de tres de ellos.

El 16 de julio de 1951 llega a España el almirante Forrest P. Sherman. Viene a buscar el medio de coordinar esfuerzos para la defensa de Occidente. Entre



El Generalísimo Franco con el Presidente Quirino durante la visita que el segundo realizó a España. Los acompañan el ministro de Asuntos Exteriores, Martín Artajo, en el centro, y a la izquierda, el ministro del Aire, general Gallarza, héroe del primer «raid» Madrid-Manila.

esa fecha y el 4 de mayo de 1952, seis misiones estadounidenses llegan a Madrid para negociar acuerdos.

En junio de 1947 la primera dama argentina, doña Eva Duarte de Perón, visitaba España y presentaba al Jefe del Estado la solidaridad fraternal del Gobierno y pueblo argentinos. A esta visita siguieron las del Rey Abdullah, del Presidente Quirino, del Regente del Irak, del Presidente de Liberia, de los ministros de Relaciones Exteriores de Portugal, Paraguay, Perú, Venezuela, Colombia; de ministros de Estado en distintas ramas de gobierno de Argentina, Filipinas, República Dominicana; de personalidades tales como el propio almirante Sherman (febrero de 1948) y de varias comisiones parlamentarias de Estados Unidos, Líbano y Argentina.

En 1952 el Jefe del Estado envía a su ministro de Asuntos Exteriores a los países árabes, y en el mundo existe la sensación de que solamente España puede servir de intermediaria entre aquellos pueblos y el resto del mundo occidental. El Jefe es dos veces huésped del Generalísimo Franco, y, al revisarse, en 1952, el estatuto de Tánger, España vuelve a ocupar en su administración el puesto que le corresponde.

Decenas de acuerdos comerciales, multitud de Congresos científicos, técnicos y culturales celebrados en Madrid, dos millones de visitantes extranjeros y una infinidad de hechos elocuentes de distinta naturaleza, dicen claramente del triunfo internacional de España desde la hora cero de 1945, en la que quisieron colocarla los que, contra la naturaleza de las cosas, manipulan las agujas de la política internacional.

Todo este proceso, sin par en la vida internacional, es el que otorga al canciller de España las credenciales que le acreditan como un embajador de excepción. Y es por eso por lo que los Gobiernos de la China nacionalista y del Pakistán le han invitado a visitar Formosa y Karachi. Si en Karachi se ha entendido que España no ha sido ni será nunca un elemento de división entre el Oriente clásico y el Occidente cristiano, en Taipeh se sabe que España, victoriosa en la lucha cruenta contra el comunismo, no ha admitido, en ningún momento, la aceptación de pueblos neutralizados o abandonados como botín de guerra a la Rusia soviética.

Cuando los acuerdos de Yalta constituyen una pesadilla y se reniega, con más o menos temor o entusiasmo, de sus cláusulas más o menos secretas, la presencia de Artajo en el Oriente asiático simboliza la esperanza que han de alentar los pueblos cuando son fieles a su propio espíritu, sean cuales fueren las fuerzas del mal que los ataquen.

Y voces españolas, voces nuestras, hispánicas, resuenan como palabras de fortaleza allá, en el hemisferio estremecido, como sus costas, por una tormenta que, si es signo de violencia, también lo es de vida.

COMPAGNIE INDUSTRIELLE DE TRAVAUX

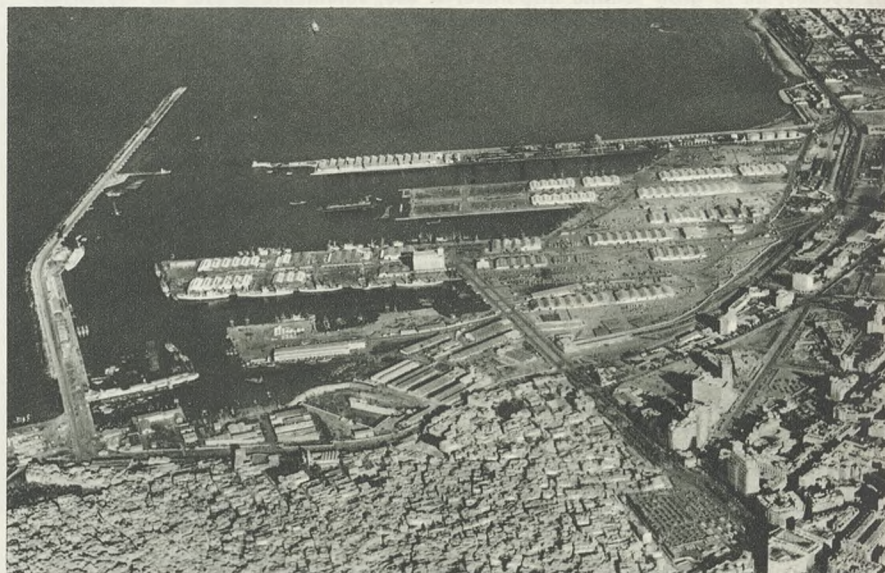
(ENTREPRISE SCHNEIDER)

SOCIÉTÉ ANONYME AU CAPITAL DE 1 MILLIARD
SIÈGE SOCIAL: 16, Bd MALESHERBES - PARIS

PORT DE CASABLANCA, 1913



PORT DE CASABLANCA, 1952



FOTOGRAFIE: FLANDRIN

40 ANS DE TRAVAUX AU MAROC

ENTREPRISE DE CASABLANCA:

55, Bd BALLANDES

Lentos dromedarios cruzan el desierto de Judá. Pastores de la Idumea, rebaños de Galaad, ¿qué cordero entre vosotros será el Cordero Pascual? De Jerusalén desborda sus vuelos el palomar, sus gritos la muchedumbre, su fragancia el azahar, y de una Roma cesárea desborda, en lumbré imperial, su ley romana la espada, que gladia en la luz solar. Cascos, corazas, fulguran; suena a fanfarria el metal, y la voz del pueblo hebreo no cesa de apostrofar contra Jesús, que en el Gólgota clavado en la cruz está. ¿Qué de las palmas y ramos de aquella entrada triunfal? Termas y aljibes rebosan líquida diafanidad, clara linfa fugitiva, que, en derramado cristal, refleja cúpulas, torres, la muralla y su alminar, y en la muralla, cigüeñas abiertas de par en par. Tiene el río anatomía como una antigua deidad. Tienen semblantes las aguas, ojos para contemplar, barbas de hirsuto ramaje, peces para acariciar el relieve de las peñas, con las que topando van. Y así reflejan las aguas cuanto pudieron palpar: cedros, granados, higueras, algarrobos, el bancal, el labrador y su yunta cultivando la heredad, surco a surco, palmo a palmo, con el sudor de su afán. Sus pies va arrastrando el agua, el barro dejando atrás, reflejando cabrahigos, bosques para sestear, el ordeño en la camella, el tibio y lento ordeñar, el jaique del beduino, la viña, el árbol frutal, el olivo, la aceituna cuando a la almazara va. Y así va fluyendo el río desde el venero hacia el mar, con manos que van palpando, con ojos para mirar, con arroyos que son brazos para poder abrazar: contra su pecho, los cielos; contra su rostro, el trigo. Y enmarañadas de estrellas o ardiendo en lumbré solar, a grandes sorbos, sus aguas bebe el seco terrizal. «Tengo sed», clama la tierra, sedienta por ser feraz, y el cáliz del Tiberiades calma la sed de Canaán. «Tengo sed», gime el cristiano, y Dios le ofrece un Jordán. Y el agua, el agua, en la fuente y en el entrevisto mar, despeñada en el Cedrón, no cesando de manar ni en Siloé, ni en Samaria, afluyendo en el Jordán, acrecentando su cauce, aumentando su caudal para la sed catecúmena de toda la humanidad. Y el agua, el agua, en vasijas árabes, queriendo está, queriendo saciar la sed, queriendo la sed saciar. Llega del mar una brisa



LA QUINTA PALABRA

“TENGO SED”

Por ADRIANO DEL VALLE

que es niñez del vendaval, desde Cesárea a los montes calcinados de Moab. Y los andrajos del agua, aunque andrajos de cristal, en las termas del Tetrarco verán púrpura real. Cárdeno se puso el aire, de lividez espectral, el Huerto de los Olivos, las torres de la ciudad; las columnas del Pretorio cárdenas también están; livores sesgan y rasgan prenuncios de tempestad; quien tuvo la faz morena, tiene lívida la faz. Dura ley la de Tiberio, que, con mano militar, a la sangre de los mártires ofrece la eternidad. ¡Cómo camina el Cordero, siendo Pastor celestial! ¡Cómo camina entre lobos, siendo Cordero Pascual! ¡Cómo la albura rastrea del vellón en el zarzal! Del Sanedrín al Pretorio, cada escriba es un chacal, una hiena en la carroña, que no cesa de ulular. Pueblo de Israel aullando como un famélico can,

quizá creyendo a la luna un despojo de albañal. ¡Cómo aulla entre las tumbas del valle de Josafat! Jerusalén... Y allí, el Gólgota, que es cráneo de la ciudad. Le escupen los fariseos. Jesús, lapidado, va, si enterneciendo a las piedras, endureciendo a Caifás. Poncio, sus manos lavó; creyó sus manos lavar de la sangre de Jesús y ensangrentadas están por los siglos de los siglos, por toda la eternidad; que al Hijo de Dios condena y liberta a Barrabás. ¡Oh templo de Salomón, cuán mayestático, y cuán tus muros paños de lágrimas, de lamentación, serán! Árbol la Cruz, ¿de qué bosque? Árbol, árbol funeral; árbol donde Dios redime las culpas del padre Adán. Mirad cómo ya lo enclavan, miradle enclavado ya; cómo crujen sus tendones, desgarrados sin piedad; mirad, hundida en su pecho, su faz divina, mirad; oíd su dulce gemido,

mirad su sangre brotar; su sangre, que se extravasa del cáliz sacramental; mirad su piel, su corteza, carne de un ácimo pan; mirad henchido el racimo que da su viña mortal, donde el divino madero es la viga del lagar. «Tengo sed», dice expirando. La sed del perdón será, pues que el perdón le manaba como mana un manantial. ¡Oh Tú, Madre del Señor; María la de Cleofás; María la de Magdala y tú, amadísimo Juan, tiene sed, que vuestro llanto nunca podrá mitigar! ¡Anforas, odres, aljibes, samaritano hontanar, tiene sed quien sobre el agua pudo de pie caminar! «Tengo sed» Y en una esponja hiel y vinagre le dan. Temblo la faz de la tierra, crujó la piedra angular del orbe. Clamo la voz colérica de Jehová, cuando sono la hora nona fundando la Cristiandad. Como epílogo tinieblas, un «Laus Deo» universal. Con sangre testamentaria, su palabra y su Verdad.

(GRABADO DE REMBRANDT)

PARIS



MEXICO

Enlaces Directos
MADRID PARIS



AIR FRANCE

MAU
RVS



¡LA LUCHA POR EL PETRÓLEO!

FORTUNAS Y ADVERSIDADES de un INVENTOR ESPAÑOL

MAESTRE AMAT FABRICA GASOLINA EN LA CARCEL PARA DEMOSTRAR EL ERROR DE SU CONDENA

Por ADOLFO LIZON

PROLOGUILLO

LISBOA antigua y señorial, que lo es, en efecto, como quiere la copla, acaba de ser testigo de un error jurídico que acaso dé origen a un muy sensacional proceso. El proceso Maestre Amat, inventor de un nuevo sistema de fabricar carburantes sintéticos, es posible que alcance mayor altura que cualquier otro en la historia judicial, no sólo de Portugal, sino de la Península Ibérica. Catorce jueces de barba florida estudian

Arriba. — El inventor español Vicente Maestre Amat.

Arriba, a la derecha. — La cárcel penitenciaria de Lisboa, en la que Vicente Maestre Amat se encuentra detenido hace años y donde hizo la prueba de fabricar gasolina.

La hija del famoso inventor español, con las monjitas de la Beneficencia Española y el autor de la presente crónica.





Lea

LA EDICION SEMANAL AEREA DE A B C, DE MADRID

HAY CORRESPONSALES ADMINISTRATIVOS EN CASI TODOS LOS PAISES DE AMERICA

Póngase en contacto con el corresponsal de su país, y éste le dirá cuál es el precio y el sistema de recepción más rápido y conveniente en su caso.

ARGENTINA

Buenos Aires: Sr. D. César Fossati.
Mendes de Andes, 1.641.

Buenos Aires: Ediciones Antonio Fossati.
Chile, 2.222.

BRASIL

Río de Janeiro: Fernando Lladó López.
Rua Senador Vergueiro, 69.

COLOMBIA

Barranquilla: Librería Nacional Ltda., 20 de Julio-San Juan-Jesús, Apartado Nal. 701.
Apartado Aéreo 327.

COSTA RICA

San José: Librería López. Avenida Central.

CUBA

La Habana: Sr. D. J. Suárez. Samoano y Compañía, Sociedad en Comandita.
Oficios, 104. Departamento 601-602.

ESTADOS UNIDOS

Nueva York: Roig Spanish Books, 576, 6th Ave. New York II, N. Y.

CHILE

Santiago de Chile: Don Ignacio Uriarte.
Compañía Limitada, San Diego, 1.177. Casilla, 1.372.

FILIPINAS

Manila: "Hispania". Librería Española.
Calle Nueva, 107.

GUATEMALA

Guatemala: D. J. Julio Valcárcel, 12, calle Oriente, 20 A.

HONDURAS

Tegucigalpa: Benito Larios S. Librería San Antonio. Avenida Jerez entre 5.ª y 6.ª calle.

MEJICO

Méjico, D. F.: D. Juan Ibarrola. Calle Donceles, 27.

Méjico: Sr. D. Carlos Sabáu Bergamín.
Sinaloa, 26. Departamento 1.

PANAMA

Colón: Librería Cervantes, de F. Santos Vega.
Calle 9.ª, número 4.009.

Panamá: Agencia Internacional de Publicaciones. Don J. Menéndez. Apartado 2.052. Avenida Norte, núm. 43.

PARAGUAY

Asunción: Don Antonio Pardo Ludeña. Teniente Fariño, 889.

PERU

Lima: Librería "Studium", S. A. Amargura, 954.

R. DOMINICANA

Ciudad Trujillo: Librería Montserrat, de Jaime Sistach. El Conde, 103.

URUGUAY

Montevideo: Don Germán Fernández Fraga.
Calle Durazno, 1.156. Teléfono 88018.

VENEZUELA

Caracas: Distribuciones Edime. Don José Agero. Edificio "Ambos Mundos". Oficina NR 412.

PRENSA ESPAÑOLA, S. A.
Serrano, 61 Madrid

hoy minuciosamente el proceso para decidir su revisión. En caso afirmativo, el Supremo Tribunal de Justicia portugués, adonde pasará el parecer de los catorce jueces, tendrá que decidir. Entonces, sólo entonces y en el caso de que se muestren de acuerdo con las catorce barbas respetabilísimas—¡perdón, ay, lector, por la inelegancia estilística que implica todo superlativo!—las opiniones de los magistrados, el asunto pasará al Juzgado respectivo. La revisión del proceso Maestre Amat, suponiendo que nuestro inventor aun esté vivo, pues las amenazas son concretas, será de órdago a la grande, y el tutiplén, con palabra de don Francisco de Quevedo y Villegas, señor de la Torre de Juan Abad, perfecto.

Pero seamos lusitanos por un momento, es decir, azorinianos, meticulosos, exactos, y procedamos con ese buen orden y mesura paridores de toda noble claridad. Portugal, nación en donde se quintaescenian virtudes de una vieja Europa a la que no hemos visto morir, aunque sea preciso no perderla de vista, es la mano que este continente tiende a la otra orilla, a la *outra banda*, que se dice en lusitana lengua. Portugal es la playa de Europa: «Verás tierras de España, areias de Portugal», dice el verso marinero. En toda la fabulosa, mas no increíble, aventura de Maestre Amat, las playas de la otra orilla, tierras, ciudades, de América, merced a enmarañados intereses del petróleo—palabra con relumbrón de oro perulero—, aparecen con insistencia casi exhaustiva. Y muy entrelazada con niebla de misterio. Pero seamos concretos y cállese la pluma. Lo más interesante en el proceso Maestre Amat, caso que fué una sensacional sacudida en muchos países y todavía más, como es previsible, en España, es lo mucho y sabroso que forma toda la maraña. Y que debe quedarse enredado en la pluma del cronista, sin salir de allí y convirtiéndola en caja fuerte de confidencias.

CAPITULILLO I

En donde se cuentan los comienzos aventureros del inventor y cuyo hijo fué.

Vicente Maestre Amat, condenado a dieciocho años de prisión por la justicia lusitana, castigo del que ya sufrió, entre sedes de verdad y hambres de soledades, cuatro años de cárcel, es un español. Sí, un español con todas sus consecuencias. Por de pronto, ya lo es por su intrépido ímpetu. Acusado de haber producido fraudulentamente gasolina sintética y obtenido para la construcción de la fábrica Refinerías y Destilerías Bence, Limitada, en Torres Vedras (Portugal), una tremenda suma—de misteriosa procedencia, pues el ingeniero portugués que protagoniza el papel de malo en todo este asunto parece ser un hombre de paja al servicio de intereses extranjeros—, suma de escudos que se acerca a los siete millones de pesetas. La fábrica fué inaugurada —o *tempora, o mores*—por el entonces Presidente de la República portuguesa, mariscal Carmona. Parece ser que cierta y poderosa Embajada del continente descubierto por las carabelas de Aragón y Castilla hizo las invitaciones y encargóse del aspecto propagandístico de la inauguración. Pero volvamos a ser shakespearianos: silencio, silencio, silencio...

Vicente Maestre Amat, cuya silueta bordan rasgos de literatura clásica española, nació en Elda (Alicante) en junio de 1899. El siglo, con su mejor rigodón transformado en *can-can* de la Place Pigalle, iba dando la postrer boqueada. Y el próximo se iba a desangrar por algo llamado gasolina, segunda sangre blanca y apasionante. En una ciudad alicantina y fabril nacía, de hacienda familia, que no dentro del río Tormes y con padre que tuviere por cargo proveer la molinda



La niña Carmencita Maestre Amat, hija del preso 49, que ingresó en la Beneficencia Española en Lisboa cuando se inició el proceso contra su padre que hoy se revisa.



Una mujer, Helena Faria, es el abogado que se ha encargado de la defensa del inventor español encarcelado.

El director de la Cárcel Penitenciaria, diputado don Antonio Abrantes Tavares, conversando con Adolfo Lizón.



de una aceña, el protagonista de este enorme error judicial. La vida de Vicente Maestre Amat, cuatro años ha condenado por los magistrados portugueses, acaso sea la de un viejo pecador, que humana cosa es pecar, y quizá se asemeje a la picaresca española con su trama de aventuras, punteada de oscuras fortunas y adversidades. Sin embargo, su nacimiento resulta perfectamente claro y lo más noble de toda esta novela.

El abuelo de Vicente, don José Amat Lamata, era diputado con largas reincidencias de panorama electorero alicantino, y, en el decir de los más cercanos familiares del condenado, su hermano, por ejemplo, fué caballero cubierto ante el rey. Según antiguas pragmáticas, leyes votadas por competente autoridad, los hijos de algo, fidalgos, tenían derecho a tan paladina concesión. Mas dejemos ese espinoso asunto para los anales de la proceridad hispánica. Y prosigamos.

Los padres de Vicente, José y Vicenta, tuvieron una prole muy fecunda: diez hijos. La guerra de liberación española llevó de la vida a unos cuantos; antes, la vida se llevó del hogar paterno, sembrándolos por un mundo cuya sangre comenzaba a transformarse en gasolina, a los restantes. Vicente Maestre Amat, una de cuyas más lamentables manías es el picarse en pujos de aristocracia, lo que contribuyó, cual más adelante quizá sea posible decir, a su condenación, hizo ese viaje con que sueña todo joven provinciano mientras sobre las aguas del río o en el cielo de la villa natal traza fábulas de amores, éxitos, fama ganada en esta vida terrenal perecedera. Que la juventud hispánica tiene dos almas: una, la compuesta por la sustancia espiritual e inmortal que informa el cuerpo humano y con él constituye la esencia del hombre, y otra, semejante por su índole, constancia y fortaleza, a la pieza de hierro forjado que forma—informa, es decir, manda, forma; esto es, obedece—el recazo y

(Pasa a la página 58.)



La eximia Concha Espina, en la magistratura de su extensísima obra literaria.



Elena Quiroga, Premio Nadal 1951, acaba de publicar su segunda novela, «La sangre», que ha causado gran expectación.



Eugenia Serrano es la sal de las letras. Dinámica, polifacética, es ya maestra en la mejor juventud

MUJERES NOVELISTAS

P o r A N T O N I O V A L E N C I A



Carmen Laforet, la primera sorpresa, el mayor éxito, inaugurando el Premio Nadal con su novela «Nada».

El hecho indiscutible de la presencia femenina en la novela española actual tiene fácil explicación, que cabe en unas líneas. La novela, como género, dentro de la actividad literaria, no puede estar desvinculada de la directriz fundamental de las actividades sociales. Y como entre las actividades literarias la más cercana a la realidad social es la novela, las novelistas no podían ser una excepción, ni siquiera la que confirmase la regla general de la incorporación de la mujer con plena personalidad a una serie de actividades que antes le estaban vedadas por costumbre.

Una costumbre inveterada, es cierto. Aunque del romanticismo hacia acá haya existido un hueco creciente sobre la literatura femenina para la novela escrita por manos de mujer. Pero en esta especie de cementerio civil que se reserva a las literatas, había que considerar varias especies peyorativas, como el matiz que el uso daba a la mujer letrada, considerándola sinónima de letrada y casi siempre desprovista de su condición mujeril en aras de la literatura. Cuando en las crónicas leemos con admiración el disertado ingenio de Sor Juana Inés de la Cruz, la «décima musa», no podemos hurtar la impresión de un fenómeno no sólo excepcional, sino que en su misma contemporaneidad debía presentar un carácter híbrido de milagroso y monstruoso, como esas voces radicalmente desacompasadas con el cuerpo que las emite. Cuando el romanticismo fué y vino, soltando riendas y concediendo libertades, dejó a las literatas la facultad de producir literatura viril, en la que la mujer solía escabullirse frecuentemente, vestida con pantalones a lo Jorge Sand.

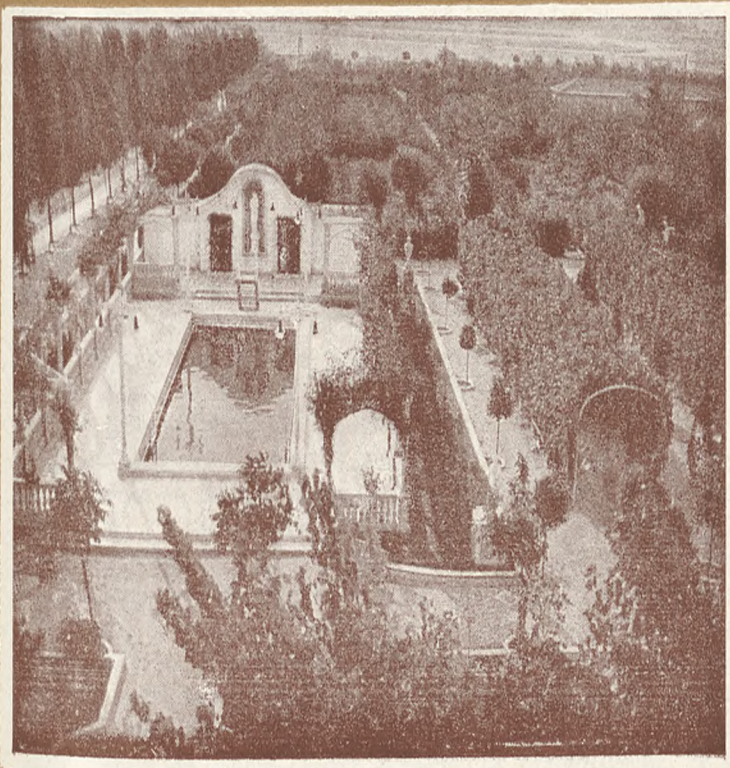
Pero uno de los signos presentes está en que las mujeres andan por todos los rincones de la vida como mujeres y con paso fuerte. La novela española de



EL COMEDOR



EL SALON PRINCIPAL



LA PISCINA

De interés para todos los Españoles residentes en América

VIVIRA USTED COMO UN REY ADQUIRIENDO ESTA FINCA EN MADRID
QUE SE VENDE POR EL PROCEDIMIENTO DE SUBASTA A LA LLANA

Esta magnífica finca residencial está situada en una de las Avenidas más modernas de Madrid, cuenta con más de 250 metros de fachada a la misma y mide más de un kilómetro de perímetro. Su superficie es superior a los 900.000 pies cuadrados, está toda ella bellamente cercada y cuenta con dos monumentales portadas, con artísticos jardines, lujosa piscina, granja, huerta, varios edificios accesorios modernos y un suntuoso PALACETE dotado del más moderno confort y magníficamente decorado con ricos materiales.

Este Palacete está lujosamente amueblado y contiene infinidad de objetos artísticos.

La subasta de esta finca con todo su contenido se efectuará en Madrid el día 20 del mes de Mayo, ante notario y sin precio base; por lo tanto se adjudicará sin ningún tipo mínimo de precio al mejor postor, por lo que resultará una compra de gran oportunidad y una magnífica inversión para el adquirente.

Para la mejor y más rápida información de todos los señores interesados en esta compra residentes en **AMERICA**, se ha editado un folleto ampliamente informativo, con planos y profusión de fotografías, que se remitirá gratuitamente por correo aéreo a todo el que lo solicite, con sólo dirigirse, remitiendo su nombre y dirección, al Apartado de Correos número 966 de Madrid.-España.



Dolores Medio. Desde el anonimato ha escalado la fama al conseguir el Premio Nadal de novela 1952.



Carmen de Icaza es, sin duda alguna, la novelista más leída de España. Las ediciones de sus libros se multiplican cada día.



Ana María Matute, Premio Gijón 1952, por su novela corta «Fiesta al Noroeste».

ESPAÑOLAS

los tiempos presentes señala la presencia de muchas escritoras, casi todas novelistas, que pisan fuerte en los terrenos literarios, sin que el acontecimiento revista el carácter excepcional que revestía en los tiempos de doña Emilia Pardo Bazán. Uno de los caracteres que señalan la puesta al día de España en el modo universal de la literatura, se halla en esta presencia femenina, que se ha desencadenado como un alud en la posguerra, ya que antes sólo podía contarse con el caso aislado y precursor de Concha Espina, la primera mujer que hace novela en España, provista de unas calidades y de un idioma condigno, gracias al que una serie de tradiciones entrañables rompe a hablar por primera vez con voz femenina y maternal, con ternura y fortaleza en fusión. Ante Concha Espina, viva y quiera Dios que por muchos años, estamos todos en deuda, y más que nadie las novelistas de ahora, los diez o quince nombres de mujer que alborotan en las fajas multicolores de sus novelas, y que no harían sino cumplir un deber al visitar corporativamente, para rendir homenaje, a esta gran matriarca de las letras.

Aparte de este fenómeno social que se cumple acercando a la mujer y la novela en España, como en todo el mundo, la mujer se ha acercado con éxito a la novela gracias a muchos puentes tendidos entre el género y una aptitud especial femenina, porque no todo ha sido intrepidez y arrojarse a escribir novelas como se han arrojado a conducir camiones. Hay entre la mujer y la novela una no muy secreta afinidad. Sobre todo, entre lo que, para abreviar, llamaremos—ya que estamos hablando de hechos contemporáneos—la mujer moderna y la novela moderna, hijas las dos del romanticismo, hay una ecuación de origen, la de la libertad espiritual y sus etapas, y una ecuación de procedimiento, la de que la mujer sabe hoy aun fijar en la novela un sentimiento novelable vedado al hombre, sin el que las novelas se resecan y mueren disparadas en cien direcciones—hacia el ensayo, hacia el existencialismo, hacia el tremendismo, hacia la biología, hacia la inversión de valores—en que agoniza la novela masculina en sus fronteras. Piénsese en la novela de hace cincuenta años en el mundo y en España, y (Pasa a la página 61.)

Mercedes Fórmica, triunfal en las letras y en el foro.

Elena Soriano, autora de «Caza menor», con sus hijos.





VALENCIA EN FALLAS

TEXTOS: RICARDO BLASCO

FOTOS: LUIS VIDAL

Valencia, la capital campesina más señorial de España. Huerta, ciudad y mar, unidas en amplio abrazo bajo el mediodía perfecto de la viva luz mediterránea.

Este asfalto de hoy fué huerta un día... Crecer le cuesta a Valencia un sacrificio. La avenida de Fernando el Católico, último y bello ensanche urbanístico.



VALENCIA, una gema verde que brilla al sol levante. Emperatriz huertana y marinera, reúne en su espíritu varias encontradas influencias: la tierra y el mar, la cultura árabe y el humanismo catalán, la indolencia sensualmente contemplativa y una industriosa tenacidad indómita. Cuna de poetas, puede mostrar con igual orgullo a Ibn Al Zaqqaq que a Ausias March. Entre ambos polos, de apariencia contraria pero felizmente armónicos, cabe entender a Valencia. Todos los años, cuando la primavera se anuncia allí con su floración de alhelios antes que en otras tierras españolas, la ciudad exhibe el airón de sus fiestas: las fallas. San José comparte con la Madre de los Desamparados el patronazgo de la urbe. Al santo carpintero rinden su homenaje los valencianos de modo ruidoso, popular, bullanguero y también poético. Fiestas únicas e incomparables, como singular es la ciudad que las alberga, en ellas rebulle el alma morisca con su cortejo de pólvora y halla expansión la gruesa pimienta del humor nativo. Artífices casi anónimos levantan al conjuro de la noche, el 17 de marzo, sus tinglados exuberantes, donde vívidos muñecos representan con su mueca de guiñol los consabidos actos de la comedia humana. Es la consagración del cartón-piedra, el imperio del color, el supremo instante de la caricatura. Una multitud en que se confunden el guardapolvo del menestral, la chaqueta del señorito y la negra blusa del labriego, llena las calles y recorre como en un rito de largo centenar de fallas, río, comenta la sátira, se burla... Se oyen las innúmeras charangas. Estallan las innúmeras tracas. Sube al cielo el azul humo en que se doran los innúmeros buñuelos... Orgía de los sentidos, que canta la dicha de vivir y que termina, como un auto de fe, con la cremación de tanto monumento efímero la noche de la festividad del esposo de la Virgen.



Las torres de Santa Catalina y del Miguelete, testigos inmutables de más de cuatro siglos de vida valenciana.

Corazón de palpito incansable, la plaza del Caudillo cifra el afán y la alegría de la diaria tarea ciudadana.



Las fuentes de la plaza del Caudillo riman su poema al Agua, diosa de la agrícola riqueza valenciana.

La avenida del Marqués de Sotelo y la calle de Játiva, encrucijada del diario laborar del pueblo valenciano.







FOTOS LARA

LA noche se enciende súbita con el esplendor de los fuegos de artificio. El valenciano domina la poesía de la pirotecnia, el sutil arte de conjugar efímeros colores con la paleta mágica de la luz en grandioso y fantástico derroche. Y rinde asimismo un culto ancestral al fuego, como si en sus voraces lenguas purificase la intención de su sátira. El «ninot», muñeco de cera y trapo, cuyo jocosó guiño despertó la alegría, perecerá incinerado en el último acto de la farsa, como ejemplo de la caducidad de las humanas vanidades.





El Amuleto

POR CARMEN MARTÍN DE LA ESCALERA

LA penumbra húmeda estancada en el exiguo patio, hinchándose como una ola de sombra, arrolló el leve resplandor que bajaba de la azotea por la montera sin cristales, y Jadduya Bent Hamido no pudo ver ya las toscas cuentas desgranadas en una cestita. Se levantó, alzó la cortinilla de percal que velaba a los ojos indiscretos de los vecinos la modesta sala que constituía la vivienda de la familia de Hamido Ben Abdselam y fué a sentarse junto a la puerta para reanudar su tarea. Entonces avanzaron un paso los rumores habituales de la casa, donde cohabitaban cinco humildes familias, que se espiaban sin

tregua, ávidamente, pacientemente, cada cual creyendo que estaba al tanto de los secretos de sus vecinos, mientras los suyos permanecían ignorados.

Mennuch Bent El Hosain, siempre al acecho detrás de la cortina de damasco deslucido que colgaba de su puerta, no pudo contener los corceles de su endiablada curiosidad ante la insólita ocupación de esa joven casi siempre atareada en zurcir trapos viejos. Asíó un cubo y, fingiendo ir por agua, se dirigió hacia la fuente común que fluía en medio del patio.

—La paz sea contigo, Jadduya. ¿Qué nuevas se cuentan?—le preguntó con desparpajo.

—Hay bien y no hay mal—repuso cortés y displicente la interpelada.

—¡Bendito sea Dios! Hermoso collar estás haciendo—prosiguió, acercándose—. ¿Es para ti? ¿Es que hemos de decir: «La bendición para el Profeta y los «iu-ius» (1) sean para esta joven que se va a casar»?—susurró en voz baja, invitando a las confidencias.

De pronto se irguió a su lado la silueta alta y enjuta

(1) Gritos propios de las mujeres norteafricanas para celebrar un acontecimiento dichoso.

de una mujer aun joven, de nariz aguileña, labios prietos y finos y hosca mirada. Sobre su despeinada cabellera, a guisa de pañuelo, llevaba un trapo blanco mal liado. Ninguna de las dos había oído la blanda pisada de los pies descalzos de Aísa, que regresaba de una de sus correrías por el callejón, llevando y trayendo chismes de casa en casa, arremolinando a su paso vientos de disputa.

—¡Oh Mennuch! ¿Qué te sorprende? ¿Que mi hija lleve adornos siendo soltera? No es la costumbre, es cierto; pero como Jadduya a nadie ofende teniendo este gusto, se lo permito yo que soy su madre. ¡Dios confunda al que abriga pensamientos perversos!—dejó caer lentamente, clavando sus ojos de suspicacia rabiosa en Mennuch, que se apresuró a maldecir, no una vez, sino cien, a los charlatanes, a los chismosos, a los maledicentes y a sus iguales los envidiosos que siembran cizaña, infame ralea que emponzoña la vida de la gente de bien.

Su acobardada humildad aplacó a Aísa, que rectificó la huraña expresión de su semblante para adoptar un aire de majestuosa dignidad.

—No te mentiré: eres mi vecina. He oído muchas palabras respecto a mi hija. Algunas vienen de alto. Pero no hemos decidido nada ni escogido a nadie. Es demasiado joven y no tenemos prisa. Sin embargo, al hombre que lleva en la frente la señal de novio, hay que abrirle la puerta—confió a Mennuch, segura de que repetiría sus noticias a su amiga, la mujer de Alí Ben Zaizón, que tenía una hija soltera y ya madura de dieciocho años.

Jadduya lanzó a su madre una rápida mirada en que brillaba una sonrisa, y en su corazón sencillo se confirmó la alegría de pensar que era «él», Mohand, quien había abierto camino hasta lograr el consentimiento de su padre, realizando así el sueño acariciado por ella desde su niñez.

Era Mohand un adolescente y ella una rapazuela que apenas si levantaba tres palmos del suelo, y él la prefería ya en aquel tiempo a su hermana mayor, Malica, por su gracia de bestezuela inocente. Sin embargo, la anciana parienta de Mohand que vivía al lado de la familia de Hamido Ben Abdselam y había recogido al huérfano, decía muchas veces:

—Malica, no seas de esas mujeres que cuando el marido pide la comida sólo pueden consolar su estómago con un guiso sin alma. Aprende a ser ordenada, limpia y trabajadora. Obrando así, si Dios quiere, tendrás un esposo bueno como Mohand, a quien me complazco en llamar hijo.

Aunque Jadduya era muy pequeña, se entristecía y envidiaba a su hermana, que había empezado a cubrirse el rostro para salir a la calle.

Cuando Hamido Ben Abdselam concertó el matrimonio de Malica con un campesino acomodado de la kábila de Beni Arós, en la sinfonía de estrepitoso júbilo familiar no sonó la nota sutil de la alegría que tal enlace proporcionaba a Jadduya. Y a partir de entonces redobló en sus esfuerzos para convertirse en la mujer laboriosa, pulcra y discreta que tantas veces la vieja Laila había enseñado a ser a la dulce Malica, que tenía la luz de Dios en el rostro.

Fué por aquel tiempo cuando Mohand se alistó en Regulares, cansado de su vida azarosa en busca de un jornal susceptible de sustentarlo, y cuya sombra había perseguido en el taller de un babuchero, en una carnicería, en un tejat y acosando a los viajeros a la llegada de los autobuses. Había sido destinado a Larache. En adelante, sólo vino de paso a Tetuán para ver a su madre adoptiva, que hipeaba de gratitud siempre que aquel soldado marcial, correctamente trajeado, le entregaba algún dinero ahorrado sobre su «muna» (2). En semejantes ocasiones, Mohand no dejaba nunca de acercarse a la puerta de Hamido Ben Abdselam pidiendo permiso para saludar a la familia.

—¿Cómo sigues, tío Hamido, y cómo mi tía Aísa?—preguntaba.

Porque así llamaba a sus vecinos desde los días de su infancia mísera, en que no rehusaba un pedazo de pan o un poco de comida, siempre que la suerte había favorecido a Hamido Ben Abdselam bajo la forma de dos dueros ganados en el Ensanche voceando huevos y gallinas.

Al pasar del tiempo, Mohand había ido desviando más la mirada de Jadduya, que se había convertido en una muchacha lozana y jovial, sufrida y dura para el trabajo. Tampoco Jadduya se atrevía ya a clavar derechamente sus ojos en ese hombre alto y fuerte, de pobladas cejas y rostro como tallado en bronce, que en modo alguno se parecía al chiquillo desmedrado y andrajoso que años atrás recorría las calles del barrio musulmán para entregar a los devo-

tos de la Cofradía Kadiría las velas que confeccionaba su madre adoptiva y cuya venta era el único ingreso de aquella pobre casa.

Como siempre lo habían hecho en ocasión de las fiestas, el año anterior la anciana Laila y Mohand habían celebrado la Pascua de Aid-el-Quebir en casa de Hamido Ben Abdselam. Una larga amistad se cabalga con el parentesco, sobre todo entre los pobres. Cuando la alegría viene a ellos se juntan instintivamente como para cargar un fardo o segar un campo.

Después de comer, Mohand se había dispuesto a reunirse con sus compañeros en el café. Cerca de la puerta, tropezó con Jadduya, que barría la entrada, preparando la casa para las visitas que pudieran venir al atardecer. A punto de salir, Mohand se había detenido.

—¿En qué piensas cuando trabajas, hermana?—había preguntado con dulzura.

La muchacha se le quedó mirando de hito en hito, seria y turbada.

—En nada—le había contestado con voz quebrada.

—En cambio, yo tengo siempre en la cabeza un solo nombre: ¡Jadduya! El día en que ascienda a cabo (¡Dios lo ha acercado!), mi madre se lo dirá a la tuya.

Desde entonces no habían vuelto a hablar a solas.

MUNDO HISPÁNICO ofrece en las páginas que siguen algunas visiones de Marruecos, tanto en su función económica y política como en la que hace referencia al turismo. Son sólo —decimos— algunas visiones, naturalmente incompletas, por cuanto no ha sido propósito de MUNDO HISPÁNICO, en esta ocasión, tratar de modo exhaustivo un tema que, por su extraordinaria importancia humana y política, precisaría cumplidamente la dedicación de todo un número extraordinario. Por otra parte, la preocupación de MUNDO HISPÁNICO por Marruecos no es ocasional—ya que en diversos números ha ofrecido trabajos sobre el arte africano—ni será en esta oportunidad la última.

No había sido obstáculo para que Jadduya tuviera la seguridad de que las palabras que le había dicho el muchacho reflejaban sentimientos semejantes a los palmitos que crecen en tierra del Magreb: de pobre follaje y tenaces raíces. Además, a Jadduya no se le ocultaba que si Mohand tenía un ojo para la familia, el otro era sólo para ella, hecho que no dejó de observar también Hamido Ben Abdselam. Un yerno que en breve sería cabo de Regulares, más tarde seguramente sargento y quién sabe si algún día caíd, no podía ser manjar desdeñable para la hija de un pobre vendedor callejero, pensaba. Por otra parte, nadie había hecho insinuaciones relativas a Jadduya, aunque debía rondar los catorce años. A veces, Aísa lo comentaba con amargura, en la esperanza de alterar con este pretexto la mansedumbre de su esposo.

—Mujer, no te impacientes—replicó un día—. Acuérdate de lo que sucedió a Adán y a Eva. De haber esperado en la cumbre del monte donde florecía el Paraíso el pan que el ángel había arrojado al valle para probarlos, éste hubiera puesto muchos al alcance de sus manos (3).

Hasta tales extremos excitó la vanidad de Aísa ver que la incitaban a tomar ejemplo de la famosa Eva, que no dudó un solo instante de que una colección de yernos posibles se disimulaban en las oscuridades del callejón que llevaba a su casa, esperando la señal de un ángel para disputarse el honor de tenerla por suegra. Sin embargo, cuando, ascendido Mohand a cabo, su madre adoptiva le insinuó algo del proyecto de matrimonio que calentaba su viejo corazón, olvidó los devaneos de su imaginación y no

(3) Las diversas menciones que el Corán hace de Adán y Eva (Suras II, III, V, XVII, etc.) no relatan este episodio, que pertenece a la tradición popular marroquí.

pensó desmerecer al aceptar por yerno a su antiguo vecino.

—Todo cuanto nos viene de ti es apreciado—aseguró a Laila—. Ya sabes que siempre he considerado a tu hijo como a los dedos de mi mano.

En cuanto a Hamido Ben Abdselam, si bien hizo presente los reparos habituales respecto a la juventud de la novia, a su pobreza, a lo indigna que era de besar el polvo que pisaba el futuro, no tardó en decir:

—Sea mi hija la dicha y la prosperidad de tu hijo y que Dios les conceda la satisfacción.

Aunque el enlace quedó concertado a partir de este momento, no se divulgó la noticia hasta poder fijar la fecha de los festejos propios de la boda, que fué preciso aplazar hasta más adelante. En razón de la pobreza de ambas familias, era conveniente esperar para que Jadduya no fuera «una novia de a real», motivo de mofa y de comentarios. Sin embargo, poco tiempo después, Mohand hizo entregar a Jadduya la mitad de la dote acordada por su padre, un pañuelo bordado, un caftan, babuchas con adornos plateados, una pulsera de plata y una colchoneta de lana, precisando que la boda se celebraría tan pronto como entrara en posesión de la pequeña herencia que le dejaba un lejano pariente muerto sin descendencia directa.

Pero vino y pasó la fugaz primavera marroquí; los calores del estío se abatieron sobre la tierra amodorrada de sol, y Mohand no se había posesionado aún de su herencia. Entonces corrió la noticia de que en España empezaba una guerra que exigía el esfuerzo de cuantos admitían la finitud humana ante Dios Todopoderoso. Y el tabor de Mohand marchó a España. Jadduya lloró; pero en breve, como un pájaro que despliega sus alas para mantenerse inmóvil por encima del movedizo mar, así desplegó ella las ilusiones de su amor por encima de la vida. España era para Jadduya una tierra desconocida, imposible de imaginar, y la guerra, una abstracción por cuya superficie resbalaba su espíritu ignorante. Lo único concreto en aquella confusa algarabía de gentes que se agitaban, era Mohand, un Mohand al que no había vuelto a dirigir la palabra, que no le escribía y que desde hacía bastante tiempo sólo divisaba escondiéndose detrás de la cortina de su puerta. También se tornaba un poco abstracto, como una idea que por su inmaterialidad está a salvo de los peligros que acechan a los seres de carne. Y porque no sentía inquietud por el hombre que amaba, la guerra se le antojaba un hecho apenas susceptible de afectarla. Su boda estaba concertada. Ahora se había acordado que se celebraría una vez lograda la paz. Pero vino y pasó el Ramadán, la Pascua de Aid-el-Quebir, y la guerra seguía ardiendo en España.

De modo inesperado, por la Pascua de Aid-el-Quebir, Mohand vino a Tetuán con permiso. Se entrevistó con Hamido Ben Abdselam, le entregó una cantidad de dinero para completar el ajuar de Jadduya y le habló extensamente de la guerra, que era grande y cruenta; del hospital donde había permanecido unas semanas a consecuencia de una herida leve; de su esperado ascenso a sargento, y concluyó haciendo votos por la felicidad de sus vecinos, que era la suya propia. Pero no aludió a la fecha del casamiento.

—Sin embargo, sólo una puntada faltaba al traje de la novia—comentó agriamente Aísa cuando su esposo le dió cuenta de su conversación con Mohand—. Tanta calma no es buena señal y a veces me temo (Dios lo guarde, es el más grande) que Mohand sea de los que se creen ranas porque han pasado la noche al lado de un charco.

—¿Qué quieres decir, mujer?—se alarmó el buen Hamido Ben Abdselam.

Aísa refunfuñó algo que Jadduya oyó acerca de los hombres cuyos corazones son como las cañas al soplo del viento. ¿No estaba allí el caso del hijo del Zaizón, prometido a su prima, que se había casado con una española?

Las palabras de Aísa no tenían importancia. Se las dictaba el enojo de ver a su hija aún soltera a los quince años. Pero una palabra que se dice, es una piedra que se lanza al agua. Se hunde, ciertamente, mas por la superficie se esparcen en círculos concéntricos las consecuencias de ese gesto. Y como el orden que rige el mundo dispone que las causas engendren sus efectos, en el espíritu de Jadduya prendió la llama de los celos. Mil veces había oído decir que el hombre miente como respira y que todos tienen en la cabeza un agujero donde se ocultan cosas que ni ellos mismos conocen. ¿Cómo habría de conocerla ella, la pobre e ignorante Jadduya, que apenas si había traspasado los menguados límites de su barrio de la Puerta Saida? ¿Qué no habrá más allá de Ceuta y del mar? Quizá otra mujer... Y sin tardar llegó el día en que Jadduya no dudó que Mohand

(2) Paga de los soldados marroquíes.



REMBRANDT HOTEL

T A N G E R

EL MAS CENTRICO
Y LUJOSO HOTEL
DE
T A N G E R

CONFORT ULTRAMODERNO

TELEFONO

7 8 - 7 0

(3 LINEAS)

TELEGRAMAS:

R E M T E L

T A N G E R

la olvidaría, la había olvidado ya acaso, por otra mujer, por una española.

Después de muchas vacilaciones, Jadduya confió su angustia a Mennuch, que de todas sus vecinas era, a su juicio, la más apta para darle un consejo, pues sus tres esposos sucesivos le conferían indudablemente título de mujer con experiencia de los hombres.

—Cuanto te aflige—dijo gravemente Mennuch—es posible. Los hombres tienen siete corazones de recambio, pero hay quien posee la ciencia de impedir que los muden. Entonces sólo hay una mujer en su mente.

La idea de solicitar el auxilio de alguien que tenía el envidiable poder de fijar los sentimientos de los hombres, gustó a Jadduya, propensa, como buena marroquí, a buscar soluciones definitivas que no exigieran un excesivo esfuerzo personal. Y tal era el caso, puesto que las oraciones y los hechizos de la paisana de su vecina habrían de ser una barrera segura para impedir que otra mujer llegara hasta el corazón de Mohand. Así no cesaba de asegurárselo Mennuch, al acompañarla una tarde de primavera a la casa arrumbada en un tétrico callejón sin salida donde vivía Itto.

Tan opaca era la oscuridad en el aposento donde entraron, que sólo al cabo de unos momentos se percató la joven que la voz desagradable que respondía a los saludos de su amiga partía de un montón de harapos que rebullía en un rincón. Ese montón de harapos, esa mujer de espantosa delgadez, se levantó perezosamente, y, con las manos tendidas hacia adelante, avanzó con cautelosa lentitud hasta las dos visitantes. Pero únicamente al ver de cerca el glóbulo blanco de los ojos muertos, Jadduya comprendió que Itto estaba ciega. Entonces la invadió un extraño malestar, casi una impresión de miedo sobrenatural. No huyó porque la vergüenza la retuvo.

Los preliminares de la consulta fueron breves. Itto ya había sido informada por su paisana de las cuitas de su vecina, y, sin perder tiempo, se puso a atenderla. A tientas buscó una vela con palmatoria en una tosca alacena y, después de encenderla con las cerillas que sacó de una faltriquera disimulada entre los sucios pliegues de su «edfin», la colocó al lado izquierdo de la joven. Luego cerró la puerta que daba al patio y arrojó en un anafe medio apagado incienso y otra materia que Jadduya no conocía, que empezó a despedir negros nubarrones de humo. En tanto, Itto se postró con la frente contra el suelo y ensartó una larga oración en una lengua que Jadduya no entendía. Sus palabras sonaban como el blando y agudo silbido de una serpiente en el silencio preñado de temor.

Terminada su oración, Itto se levantó, cogió una bandeja de latón adosada a la pared y se la dió a la joven. Parecía a veces que veía—tan exactos eran sus gestos—, observó Jadduya con creciente angustia, temblando ante aquellos ojos que daban la impresión de contemplarla con una visión que nada tenía de humano.

—Sujétala entre tus manos y mírala, mírala bien, ¡oh niña! Si el olvido no ha tendido un manto entre el que amas y tú, lo verás, lo verás, lo ves—gritó la hechicera con voz destemplada, al tiempo que apoyaba sus manos en la nuca de la joven.

Jadduya vió al principio que la bandeja brillaba vagamente a la pálida luz de la vela. Pero poco a poco se fué llenando de agua, un agua quieta y clara, que de pronto empezó a temblar y a oscurecerse. Entonces apareció el contorno de una cabeza coronada por un turbante. El contorno sombrío se fué aclarando, gris amanecer que desgarró el sol, y ahí estaba Mohand, ahí estaba con su expresión firme y

franca, su fuerte mandíbula, sus ojos de bondad. La miró gravemente, hizo una leve señal de inteligencia... Jadduya perdió el sentido. Cuando lo recobró, sólo quedaban Mennuch a su lado y la hechicera acurrucada en un rincón, silenciosa. Todo parecía un sueño extraño. Sin embargo, antes de retirarse, Jadduya suplicó que le diera el amuleto que protege de todo olvido, pues necesitaba con vehemencia una prueba de que no había soñado.

Con esa voz ronca y deshumanizada que tienen los que hablan dormidos, Itto le dijo:

—Si deseas como debe desear el que ama, no habrá nunca olvido. Toma el amuleto. Cuando estés sola, implora a los que no ves ni debes ver y pídeles... ¿Qué les pedirás, Jadduya?—inquirió, alzando el tono.

—Que no mire a ninguna mujer.

—Y ¿qué deseas por encima de todos los deseos del mundo?—insistió Itto.

—¡Que no mire nunca a ninguna mujer! Sólo eso.

Una especie de burla cruel pasó por el semblante muerto, brillante de sudor.

* * *

Al desembocar del lóbrego callejón, Jadduya miró en torno suyo. No había nadie. Entonces entreabrió su «haiq» para respirar el aire fresco del atardecer, que parecía arrullar con maternal ternura su corazón ahito de una loca alegría. Contra su pecho estaba el amuleto gracias al que nunca podría haber olvidado entre Mohand y ella. Un hombre apareció en la calle estrecha, andando rápidamente por el centro del empedrado. Jadduya se pegó a la pared y permaneció unos momentos inmóvil, la mano contra su pecho, allí donde estaba el amuleto. La plegaria de los almuédanos, clamoreando desde las torres cuadradas de las mezquitas la oración de al-Magreb, empezó a rasgar el aire. Aísa volvió de la calle. Se acercó a la puerta de su casa y vociferando llamó a esa hija de Satanás—sobre él la maldición—que tenía por nombre Jadduya.

—¡Ah Hamido Ben Abdselem!—le gritó uno al vendedor callejero.

Hamido Ben Abdselem, a punto de entrar en la Mezquita Mayor para la oración de la tarde, se detuvo receloso porque no había reconocido en la oscuridad al cuñado de su hija Malica.

—Si Dios quiere, Mohand se casará tan pronto como termine la guerra. Entonces tal vez será caído. Ya es sargento—confió una vez más la anciana Laila a las amigas con que solía reunirse al atardecer.

A media mañana la batalla había remitido; pero no bien la noche empezó a derramar suavemente su sombra sobre la tierra, el enemigo desencadenó un nuevo ataque contra la posición que ocupaba el tercer tabo de Regulares de Larache. Desde las líneas adversas uno disparó sin saber contra quién dirigía su tiro. El destino lo señaló. El sargento Mohand Ben Ali El Chauni, de la segunda compañía, soltó el fusil y con blandura de pelele cayó de costado en el suelo. Una confusión de pensamientos vertiginosos rodó por su mente, pero ninguno tenía ni rostro ni nombre. En torno suyo todo se volvió ingrátido y algodónoso. Se sintió la cabeza a un tiempo pesada y vacía. Maquinalmente alzó esos dos dedos de la mano derecha con que se atestigua la fe. No pudo articular las palabras que desde la hondura de su ser pugnaban por llegar a Aquel hacia quien iba sin andar ni moverse. En Tetuán, desde las torres cuadradas de las mezquitas, los almuédanos empezaban a rasgar el aire con sus plegarias. Algo tibio y pegajoso se deslizó por la frente de Mohand y cerró los ojos, que no se posarían en ninguna mujer, como lo había deseado Jadduya por encima de todos los deseos del mundo.

Pesquerías Hispanotangerinas, S. A.

CONSERVAS Y SALAZONES DE PESCADO
FRIGORIFICOS DEL PUERTO

Teléfono 8328

Apartado de Correos 300

Muelle: «LA GLACIERE» - T A N G E R

MARRUECOS CAMPO DE BATALLA Y ESCUELA DE POLITICOS

Por LUIS DE ARMIÑAN

LA tesis es muy sencilla: en Marruecos nunca existió una guerra; siempre sostuvimos una lucha de carácter civil. Nuestra historia y la historia árabe y bereber se mezclan hasta llegar a las culminaciones líricas del romancero. El moro, el musulmán, fué para los españoles un adversario que se tintaba de invasor, del mismo modo que para algunas razas de las tierras morenas, si el español invadió, en justa réplica, otros lo hicieron antes y allí continuaban. Van tejiéndose los momentos en un pueblo con este ir y llegar de distintos núcleos, y cada uno traza su huella, que es luego el conjunto de hoy. En el periódico oral de la lírica popular aparece en España con el mismo acento que en Marruecos el príncipe, el buen conde, el gran caudillo; amores y gestas se cruzan en el argumento de la canción musulmana y del romance castellano, y a veces, con el solo cambio de nombres, los hechos son semejantes, y el desprendido heroísmo de los guerreros, igual. Señala el fenómeno lírico una paralela de temperamento y una falta de odio, que es lo que determina la repulsa, que acaba en batalla. Aunque las batallas se sostuvieron, y unas veces en favor y otras en contra, beneficiaron a las armas cristianas o musulmanas.

Marruecos fué siempre la gran atracción del ibero. Como España significó para el musulmán el supremo sueño. En las tierras secas se siente el espejuelo del agua granadina, de sus jardines y sus bellezas. En la riente Andalucía, nada es ajeno a África: ni la raza, ni las costumbres. Bastaría vestir a los hombres, en una u otra orilla, al modo peculiar de cada una para que nadie pudiera distinguir los rasgos distintos, siempre, naturalmente, que la sangre fuera limpia, sin mezcla del interior del continente. Alguna vez hemos afirmado que los Pirineos nos separan de Europa cuanto el Estrecho nos aproxima a África. Y con ello quisimos decir que las virtudes y defectos de nuestro genio están más cerca de Marruecos que de cuanto comienza en las tierras de Francia.

Del Cardenal al Emperador, de O'Donnell e Isabel a Marina y Alfonso XIII, corren los años con parejos problemas. Fuimos a Marruecos y tornamos. Y cada uno de estos viajes bélicos, a los que empujaba aparentemente la religión y el interés, en su fondo tenía una réplica al mensaje de Tarik. Nada ocurre sin un mandato supremo, y en las bélicas relaciones de Marruecos y España se confunden Alah y Jesús en la mente de los guerreros. De aquellas luchas nos ha quedado esta amistad, que hace hoy que todo el mundo árabe—un poco confuso en su denominación—tienda hacia España después de superar el período de guerra civil que, igual que en el interior de la Península, ha consumido siglos y energías de un pueblo que, sin ella, estaría en las mejores condiciones para imponer su signo civilizatorio, también un poco particular y característico.

CUANDO el general Marina inició la necesaria operación de policía que dió origen a la larga lucha sostenida en Marruecos, latía ya en el ánimo de los más inteligentes la necesidad de un avance. Nunca tuvo España un partido colonial, ni una célula colonial al modo de la potente organización francesa. El pulso de las inquietudes de un pueblo se percibe en su literatura. Francia tuvo la ventaja de la protección inglesa, cuando—afortunadamente para ellos—pudieron firmar una amistad que ha sido leal, y halló la noble resonancia de su héroe supremo, que paseó el mundo, fácil para los cascos de sus caballos y el paso de sus granaderos. En España había decaído el impulso. El español se mezclaba con todas las razas sin repugnancia, y en lugar de colonizar se siente empujado por el sentido de liberación de la patria adoptiva, que es ya la de sus hijos. Habíamos gastado los nervios y la sangre en dar vida a un continente al que emigraron los mejores, y de la derrota en tierras de América sólo quedaba el desaliento de una expulsión que consideramos necesario, pero injusta por el modo de producirse. La literatura ibera se refugió en sus pequeños problemas. Los escenarios fueron retrotraídos a la ciudad, y, con un talento crítico muy amargo, la novela, que toma vuelos en todo

el pasado siglo, se hace con un mundo pequeño, de rumores, gentes resacas, dramas internos y paisajes urbanos y de la propia Península. Francia se sentía joven; con el partido colonial crecían las flores de unos literatos que iban hacia la ciudad exótica, y el lector de la metrópoli tomó gusto a unas tierras ajenas en las que comprendía que estaba su rango internacional. Hecha la muelle blandura de la tierra, era fácil a un general francés convertir en realidad el sueño, y por todas las tierras marroquíes fueron los soldados de Francia recorriendo con bruscos trazos cuantos habían dado a nuestras ilusiones los tratados que nunca debían cumplirse. Así llegamos a la famosa operación de policía. Los españoles vivieron encerrados en sus plazas de soberanía, y las tribus que no obedecieron nunca al Sultán lejano, creyeron llegado el momento de una beligerancia que mantenían en tensión las potencias interesadas en la guerra de desgaste española. Desde 1909 al general Primo de Rivera, en su etapa de mando supremo, corre el período de lo que llamamos Guerra Civil Hispano-Marroqueña.

ENTONCES fué necesario guerrear, aprender y enseñar. Si en una guerra caen los mejores, en la de Marruecos, o fueron todos de esa condición, o su peculiar manera hizo posible que se salvaran los que debían dar forma eficaz al Protectorado.

Es la de los españoles una raza de guerra, pero con cierta ventaja sobre otras de semejantes características: nunca lleva el rencor más allá de la jornada. Corrían a los campos marroquíes los muchachos apenas abandonaban la Academia Militar. Sabían la teoría de la lucha y sabían morir; la Patria no podía pedirles más. Pero en potencia llevaban un sentido de la convivencia, un modo cristiano de comprender la victoria y el valor moral de aplicar a su modo las virtudes aprendidas en la Escuela y de hacer en la práctica lo que les habían aconsejado sus mayores. La juventud combatiente tenía la sanidad de alma precisa para abrir y comprender. La batalla era muy dura, pero sin el desgaste total en uno u otro bando. Y se hizo una guerra que nunca tuvo los caracteres de un conflicto nacional. Ese es el supremo acierto.

Pronto entre las unidades iberas, mezcladas con los gloriosos «cazadores», con la infantería, que daba a la aventura su penacho, formaron las unidades indígenas. Con sus vacilaciones, entre la duda y la posibilidad de hacer de ellas el núcleo principal de los soldados de la paz, todavía lejana. Y se creó una policía de intervención, de eslabón entre los jefes moros y el sentido civilizatorio español, que es el fundamental en el futuro que debía amanecer.

Se ha dicho que en España el general ha intervenido demasiado en la política. No podía ser de otro modo. Los españoles parecen indiferentes en la marcha de los acontecimientos públicos, aunque hablan mucho de ellos y de su forma de dar solución a los problemas. Pero, en ciclos muy definidos, saltan al campo para dirimir por las armas su falta de unidad en el criterio. El militar se encuentra entonces mezclado en la violenta discusión, y es su autoridad la que ha de administrar el triunfo. Algo así pasó en Marruecos, cuyo enlace con la Península era inevitable. En el campo de la batalla se hicieron los hombres, fundamentándose los prestigios; en el contacto con los problemas indígenas se moldearon las inteligencias para las labores de paz. Aquel oficial que fué a hacer la guerra tenía, entre las luces de dos batallas, que organizar la retaguardia y amparar a los vencidos de su propia ira, de la repulsa de sus hermanos de armas, todavía al otro lado de las alambradas. La mancha bélica de aceite del famoso mariscal francés tomaba entre nosotros el carácter de una política de justiciera adaptación para demostrar al musulmán que no se iba a destruirle, sino a protegerle. Mucho más que de las armas, podían confiar los generales en la labor callada, cruenta muchas veces, de esos oficiales que en el corazón de una tribu, viviendo como los naturales y con sus mismas dificultades, resolvían problemas muy graves, aunque parecieran livianos. A veces ese punto de justicia en el asunto mínimo es el que da el triunfo en un problema de magnitudes casi inabarcables.

Los tenientes, los capitanes de «la gorra verde», los que iban en los grupos de Regulares, del Tercio o en las compañías, escuadrones y baterías, no sólo mandaban a sus soldados, sino que realizaban la labor de caides y bachas. Nunca se pudo presentar ante un pueblo ocasión mejor de desarrollar las facultades individuales de sus hombres. Durante largos años, el oficial español asistió a esta cátedra viva de Marruecos, erizada de dificultades, plena de caídas, con un abismo a cada lado del muchacho que debía llevar su prestigio personal hasta los bordes del prestigio nacional, con delicadeza tan extremada, que no hiriera el sentido patriótico del musulmán y sus naturales suspicacias.

Así, todo el ejército civil, que debía seguir al militar, estaba en manos del Ejército. El antiguo alférez era ya el general gobernante. Y su gobierno, en un medio distinto, entre religión y costumbres, como detenidas al borde de un siglo lejano. La ciudad, la misma que fué. Estaban los pueblos estáticos en la arista de la vejez. Debía comenzarse como si fuera el principio de la era española, porque el Protectorado de Marruecos tuvo necesidad de crear lo mejor con la ayuda de España. Y España aun estaba lejos de comprender su necesidad histórica de permanecer en Marruecos.

Al lado del aduar creció el pueblo. Al lado del pueblo, la ciudad. Con un sentido lleno de finura espiritual, fué dejándose que la capital mora se convirtiera en barrio, sin entrar en ella la cristiandad. Y el moro podía ver cómo crecía a la vera de su poblado el de los españoles, y comparaba su forma con su estructura. Todo ello fué, sencillamente, política de protectorado.

Se ha dicho muchas veces que Marruecos fué escuela de generales-políticos. Y de combatientes. No es un lugar común. El general de hoy y el de mañana no se hicieron políticos sin esfuerzos. Amasaron su voluntad, su prudencia, su sagacidad, en muchas noches de insomnio. No es el moro un hombre al que se maneja fácilmente. Tiene, eso sí, un sentido de la justicia muy afinado. Si se le demuestra que fué equivocado, si sabe que delinquirá, todo es posible con él, hasta el castigo corporal, que está muy dentro de sus costumbres. Pero si ha sido castigado con a vivez e injusticia no puede perdonar. Esto, tan sencillo de decir, es muy difícil de hacer. Necesita el oficial una serenidad de espíritu que sólo se otorga a los selectos, a los que sienten esa llamada del deber, que convierte al hombre en instrumento de una entidad elegida.

El oficial de Marruecos se hizo así. Era España en tierra ajena, de Protectorado, que pudiera transformarse en propia al paso de los años. Tenía que hacer justicia al modo musulmán con las cadencias iberas y demostrar al indígena que su palabra emanaba de Dios. Y no era posible que consultara con nadie, que resolviera con otros consejos, porque, alejado de todos, dueño de la acción, que sólo contradirían sus obligados, era preciso que no se le discutiera, porque entonces se discutiría a España. Y lejos, más lejos, pero en el mismo continente, tenía el ejemplo de otras resoluciones con matiz colonial, que apuntaban en zonas fronterizas y no daban los resultados apetecidos. Así, el muchacho, en la soledad del campo, en la infinita soledad del aduar, en una esquina de la cábila, bajo el cielo puro de África, si muchas veces sentía flaquear su ánimo, muchas más el orgullo de saberse intérprete de la justicia de España le haría resolver con esa premura del tribunal moro, que se va en dos conversaciones y no se ajusta a un código escrito, sino que deviene de la costumbre, el relato, lo que hizo ayer o lo que será posible que se haga mañana si continúan las normas de quien supo dejar el rastro de Alah entre los hombres de la tierra.

Es natural que el oficial juvenil madure en ese campo. Ya la responsabilidad del mundo hace hombre al niño. En la batalla, el oficialito inmaduro siente que se fijan en sus ojos los ojos de sus hombres. Si el mundo es indígena, el impulso es mayor y más creador. No es el soldado moro pagador de lo que se llamó el «tributo de sangre», sino un voluntario. Llega a las filas como guerrero profesional, de raza de guerreros y heredero de otras glorias. No es tampoco su edad la de los veinte años. El

oficial juvenil siente el ejemplo de esas duradas profesiones de guerra, y se sabe admirado porque luce un grado que el soldado profesional considera como caído por entre los dedos de Dios. Y su heroísmo es fruto natural de un convencimiento de que hay que ser mejor y más prudente y audaz.

Pero este mismo oficial en las labores de paz, tiene en su inteligencia y resolución la felicidad de los que gobierna. Ya entonces no juega sólo el valor personal, la capacidad de sacrificio heroico ni la resolución de morir si el error es imposible de corregir. Se hace político en la más dura escuela. El político civil se hace en los estratos inferiores del Gobierno, en las Administraciones locales o provinciales, y llega a los puestos superiores del Gobierno después de ese largo y muchas veces agotador aprendizaje; pero él tiene a otros que pueden resolverle los puntos más difíciles con un minuto de conferencia o consulta. En África, el oficial se hizo político en absoluto aislamiento. El consejo muchas veces era imposible, y la prisa de la justicia, siempre inevitable. Paso a paso llegaron estos hombres al generalato, puliendo sus inteligencias, afinándose, con un sentido estricto del deber, que no admite debilidades ni disculpas. Y las circunstancias eliminaron al incapaz, cuando no se suprimió a sí mismo del punto avanzado en que el destino le colocó.

ESTA es la razón de que Marruecos fuera, además de campo de batalla, escuela de políticos. Campo de batalla porque la misma dificultad del mandato hacía necesario que los soldados graduados se sintieran los mejores. Pudo en alguna ocasión entrar en el ejército de Marruecos la moda que circulaba en España. Nunca pasó de intento. El oficial no podía contaminarse con las impurezas del pueblo español, matizado de revolución de un modo más o menos personal, porque tenía ante él a otro pueblo atento, muy inteligente, fijo en la actitud. Se explican que determinados modos no pasaran de las plazas de soberanía y que, al intentar infiltrarse en distintos estratos, perdieran toda efectividad. El oficial en el campo «no quería saber nada que le apartara de su deber». Y se hizo el milagro del político con entorchados.

Algunos pueblos de estructura diferente simulan extrañeza ante un generalato en la política activa de la nación. A la línea profesional, nuestros oficiales unen la sincera expresión de un mejoramiento nacional. Y hechos en el campo político más difícil de cuantos pudieran ofrecerse al hombre, aquel sentido de la responsabilidad lo han llevado al arte gobernante en varias ocasiones, siempre ante el peligro de desintegración nacional.

África fué la escuela. Un militar lleva, desde su ingreso en la Academia, el espíritu de sacrificio; pero en la paz, en la vida de guarnición, puede deformarse. El Ejército español se forjó en la escuela africana, y en ella se hizo combatiente y político. La escuela fué magnífica. Eliminó al que sólo tenía valor personal, al tímido y al inepto, y entre las baías que lentamente se lamentaron de hombres cuya existencia no era ya una promesa, quedaron los que tenían la formación completa.

Aquel campo, aquella clase de guerra y de política, el medio arisco, los resultados espléndidos, dieron el fruto que la Patria podía exaltar a sus hombres. Y si no existe un partido colonial al modo francés, que no será posible formar ya porque todo ha variado, y es escasa la literatura de las tierras morenas que llevan a los indiferentes el calor y el cariño necesario para cuanto en Marruecos se hizo, la opinión ha cambiado con los procedimientos, y hoy se mira a la zona como un punto de apoyo necesario y un orgullo nacional, porque se le dió mucho más de lo que puede devolver, y en su desarrollo y brillantez estaba el premio.

España no buscó lucro en sus aventuras. Toda su historia se jalona de sacrificios. Pero nunca tuvo, como en esta ocasión, mayores beneficios. Todo el mundo de raza árabe, las razas ajenas de otros lugares musulmanes, cuantos, por afinidad o por sangre, pueden considerarse dentro de ese gran conjunto, miran hacia España como a una nación que supo comprender, combatir y resolver.

La escuela africana dió sus frutos y España los recoge.

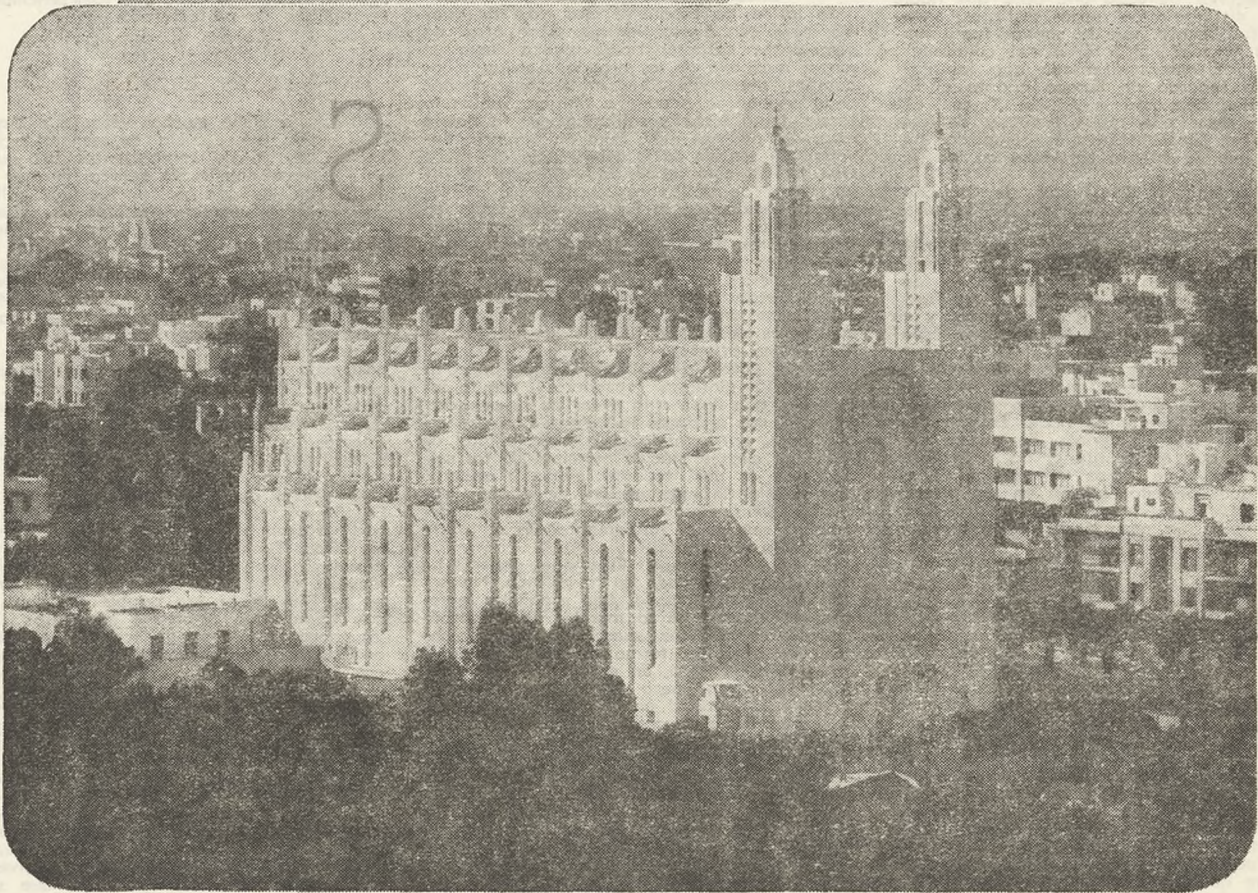


Société Marocaine des Entreprises
TRUCHET ET TANZINI LADODIN

S.A.R.L. AU CAPITAL DE 157.500.000 FRANCS

SIÈGE = 52 Bd. de la Résistance Française à CASABLANCA

Tel = { 273.56
289.60



(Construction de l'EGLISE DU SACRE-COEUR de Casablanca)

FUENTES de RIQUEZA MARROQUÍES

HAY en el norte africano, en su parte occidental, una región de características geográficas bien definidas. Es una unidad natural, dentro de otra más grande, la Berbería, cuya historia ha estado siempre ligada a la de los pueblos mediterráneos, esos pueblos que se movían por las orillas del azulado mar como vecinos de un mismo barrio; alguno imponía su voluntad a los demás, pero todos se supieron coparticipes de una vida común. En verdad, Berbería ha formado parte del Occidente europeo, que halló en ella hombres valerosos, consumados jinetes, hábiles agricultores y—en la pax romana—el granero para Europa, cuyo límite con Oriente coincidía extrañamente con el actual telón de acero.

La parte más occidental de esta amplia región geográfica está más unida a la Península Ibérica. Un tajo, un breve y estrecho canal, las separa o las une más, porque los cursos de agua tanto pueden unir como separar. Ni siquiera en el paleolítico—nos sugiere Pericot—es seguro que fuera obstáculo para que los hombres de una orilla pasasen a la otra. En épocas históricas, los mismos pueblos han ocupado ambas márgenes, y los tres grandes imperios—almorávides, almohades y benimerines—han tenido como soporte las dos mesetas, ibérica y marroquí.

A partir del Renacimiento, nuevas vías comerciales, nuevos centros de interés, alejan a Marruecos de la vida occidental. Marruecos se sumerge en sí mismo y, como todos los pueblos que se aíslan del comercio con los demás, se descompone, descendiende en nivel económico y, por tanto, social. El punto más bajo de este proceso coincide con el interés vivificado de la cultura occidental por África. Marruecos—punto de paso, vía obligada al África—tiene un renovado y grande interés para Occidente. Se intuye que ese país, que estaba en las «afueras» de la civi-

Por MANUEL MELIS CLAVERIA

lización, va a quedar pronto dentro de la misma urbe. Era el final del siglo XIX. No han pasado más que cincuenta años y ya está en el «centro» de la ecumene occidental.

Este es, ante todo y sobre todo, su gran valor. Lo que no se puede desconocer ni infravalorar. Marruecos tiene, en la segunda mitad del siglo XX, una «posición» privilegiada, capital. La «posición» de Marruecos, ese complejo de circunstancias a las que dió Ratzel, en su geografía política, tanta importancia, ha variado radicalmente en el breve espacio de medio siglo. Al enfocar los problemas políticos y económicos de Marruecos, hay que tener en cuenta lo decisivo de este factor.

Hoy Marruecos está políticamente dividido en tres zonas autónomas: sultaniana, jalifiana e internacional de Tánger. Sus extensiones son muy diferentes. Si todo Marruecos tiene más de 500.000 kilómetros cuadrados, la zona jalifiana no llega, de hecho, a los 20.000 kilómetros cuadrados, ni Tánger, a los 400. El resto queda para la zona sultaniana. En la jalifiana se hallan las antiguas plazas de soberanía. En la sultaniana, el enclave de Ifní, soberanía de España.

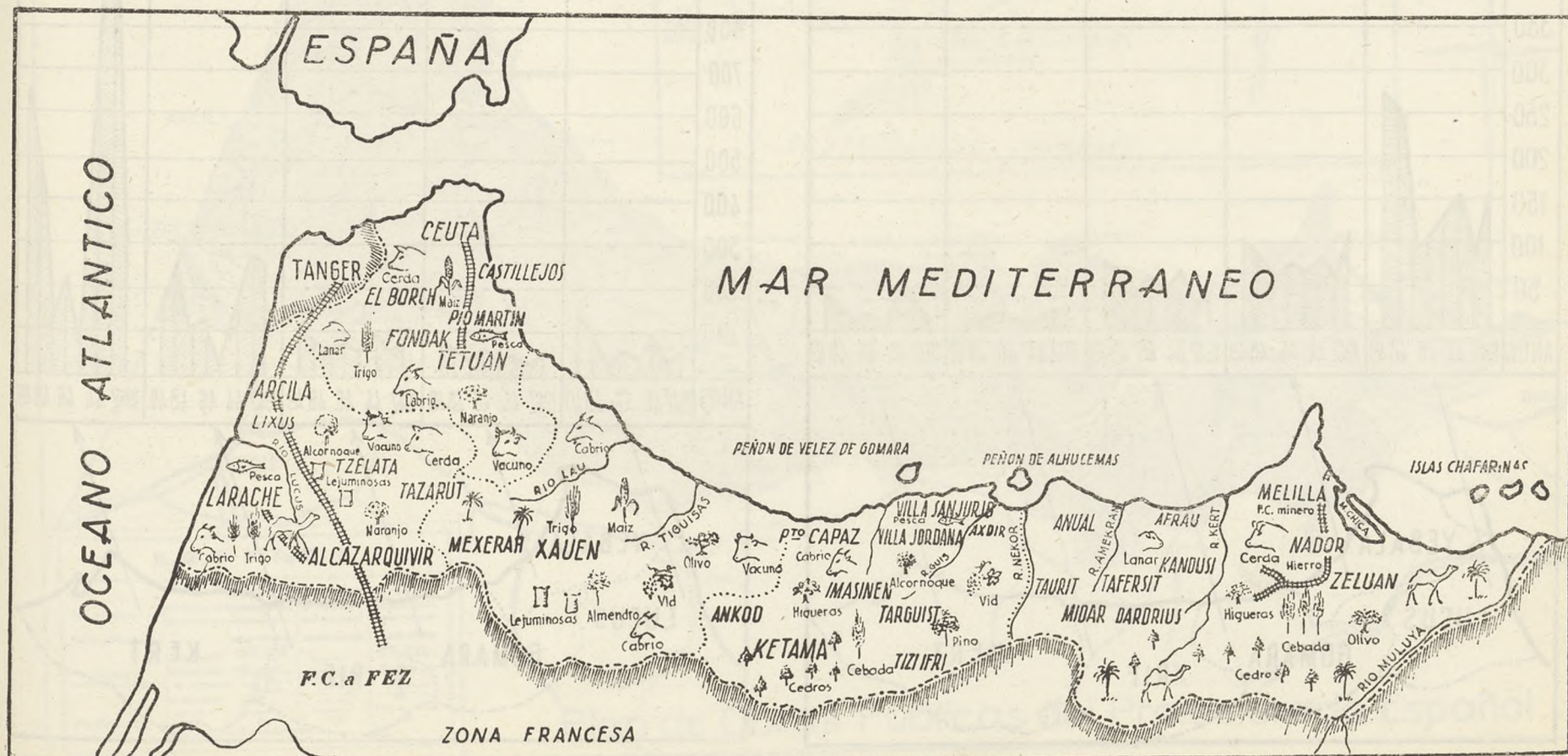
Coexisten varios sistemas administrativos, de legislación y jurisdicción; pero lo más grave es la muy desigual repartición de los recursos naturales. La zona confiada a S. A. I. Mulai El Hassan Ben El Mehdi Ben Ismail, con una extensión inferior al 4 por 100, tiene población superior al 10 por 100. Ni la agricultura, ni el subsuelo—que no ha dado en abundancia más que hierro—, ni los productos forestales o ganaderos, permiten en ella la formación de excedentes. Su principal fuente de renta ha de ser

la que resulte de presupuestos ordinarios, altamente deficitarios, o de los extraordinarios: importantes inversiones en forma de obras públicas, principalmente. Esto impone grandes sacrificios a la nación que ejerce el Protectorado.

Pero hay otras circunstancias que hacen de Marruecos un país joven, un país del futuro. Las características morfológicas y climatológicas lo individualizan plenamente en el gran conjunto berberí. El Gran Atlas, oblicuo en el sentido de los paralelos, rebasa los 4.000 metros en varias cumbres. Sus picos nevados lo aíslan, normalmente, de los vientos cálidos y secos que vienen del sur. El Mediano Atlas, tramo que del anterior sale hacia el nordeste, tiene en muchos lugares más de 3.000 metros. La cadena rifeña llega a los 2.450 metros. Por el cuarto lado de este cuadrilátero—por la costa—entran los vientos atlánticos cargados de humedad, que, incapaces de salvar los muros atlásicos, dejan su preciada carga en Marruecos. Es el único país de Berbería que tiene ríos que corren. A veces—esto es normal en Berbería—, las lluvias son excesivas, y otras tardan mucho en llegar. Son veleidades climatológicas muy perjudiciales a la vida. Con todo, la fusión de las nieves impedirá que se sequen los cauces de los ríos. Marruecos, que queda todo él al sur del paralelo 36° y al norte del 28°, tiene un gran tesoro, más valioso en el clima mediterráneo: el agua, la mayor riqueza económica natural.

Esta humedad, el sistema de escalones o mesetas, por los que se descende desde las altas cumbres a la costa atlántica, y las frecuentes sequías condicionan la vida vegetal y animal.

La agricultura tradicional es cerealística, pero los regadíos permiten, y permitirán cada vez más, horta-



lizas, frutos, cereales de verano... Con la bendición de un agua segura, divisible, bien administrada; con la temperatura subtropical, con las buenas condiciones edáficas de muchos suelos, Marruecos tendrá todo lo necesario para ser una inmensa y fértil huerta a las puertas de Europa. El desarrollo de la industria del frío, de la conservera, de los transportes aéreos, favorece esa indudable realidad.

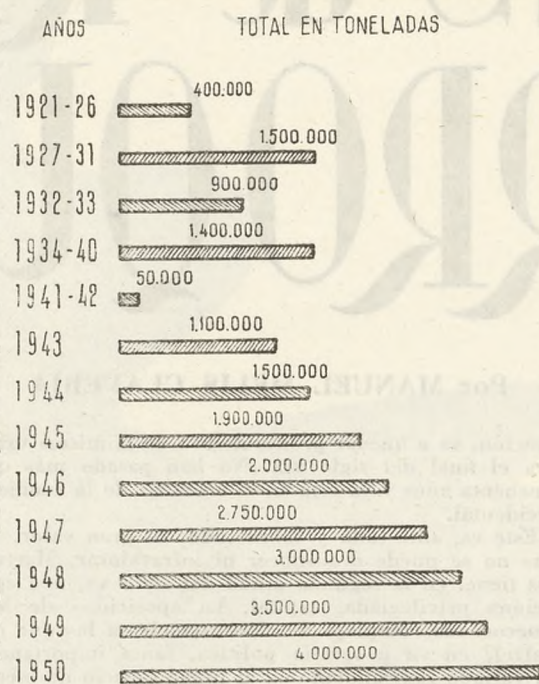
La ganadería es la riqueza tradicional de las tribus montañosas del Atlas y de las que vivían en las vertientes oriental o meridional. Unas y otras han tenido siempre pastos asegurados. Si las nieves invernales expulsaban a los ganados de las montañas, las llanadas esteparias les ofrecían pastos. Si el verano agostaba los rales herbazales, las altas cumbres ofrecían una mesa bien abastecida. El cultivo de plantas forrajeras, ligado al incremento de los regadíos, independizará la alimentación del ganado de las lluvias y disminuirá la amplitud de las oscilaciones cuantitativas de la cabaña, con frecuentes y terribles catástrofes.

En este medio geográfico, los bosques son una consecuencia. Una riqueza que no contaba como tal en las mentes de los campesinos marroquíes. Se les aparecían como un bien natural, no escaso, del que extraían, sin limitaciones, combustibles, materiales para aperos de labranza, para la construcción de viviendas, etc. Antes de 1912, por la población, más escasa, y las más reducidas necesidades, no se veía problema. Hoy, que los bosques han de cubrir todas aquellas necesidades y facilitar primeras materias a muchas industrias, se ve con angustia su destrucción, tanto por la defensa que hacen de los suelos como por lo difícil de su reposición, dada la débil pluviometría. En total, puede cifrarse la superficie forestal en más de cuatro millones de hectáreas, siendo sus especies más frecuentes alcornoques, encinas, tuya, argán (esta, en la parte sur marroquí, en Ifní), pinos, cedros (en las altas cumbres del Mediano Atlas, del Rif).

* * *

Pero hay en los paisajes geográficos algo incomparablemente más valioso que las condiciones naturales: el clima, que la vida vegetal y animal espontánea: el hombre... El hombre marroquí es monje o guerrero; su intensa vida interior lo hace desentendido del mundo en torno. Hay en él ese afán de «salvación» que va faltando al occidental. Tiene acendrado amor a sus formas de vida, a sus tradiciones. Perdidos en sus montañas o en el *frig* de jaimas,

PRODUCCIÓN DE FOSFATOS — EN EL — MARRUECOS FRANCÉS



viviremos la vida de los hombres que nos precedieron milenios... No será extraño que una personalidad excelsa, que triunfó en París, por ejemplo, renuncie un día a los honores y la vida «civilizada», para refugiarse, con su mujer y sus hijos, en el seno del Yebel.

Este fondo espiritual, asido a lo eterno, no vela las facultades intelectuales—despejo, rápida ideación—ni la voluntad. En los hombres de cuarenta años o menos se advierte atormentado interés por la cultura occidental, por la modernización y mejoramiento de su país...

Esta población crece muy rápidamente. En un cuarto de siglo se ha duplicado. La natalidad marroquí es de 44 por 1.000, la más elevada del África del Norte. La mortalidad ha descendido mucho por la seguridad, por la atenuación de los efectos de las sequías, por las victorias sobre las epidemias. La estructura por edades revela que el 35 por 100 son niños menores de quince años. Queda, pues, planteado el problema fundamental: lograr que la renta marroquí crezca más de prisa que la población, única posibilidad de que el nivel de vida pueda mejorar. Pero la misma población es—sólo hasta cierto límite—, si se la instruye y prepara adecuadamente, como se está haciendo, un factor más de la producción.

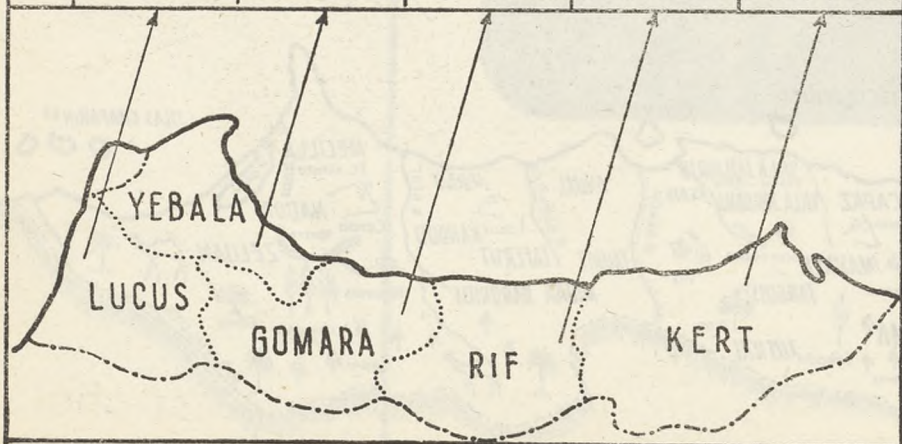
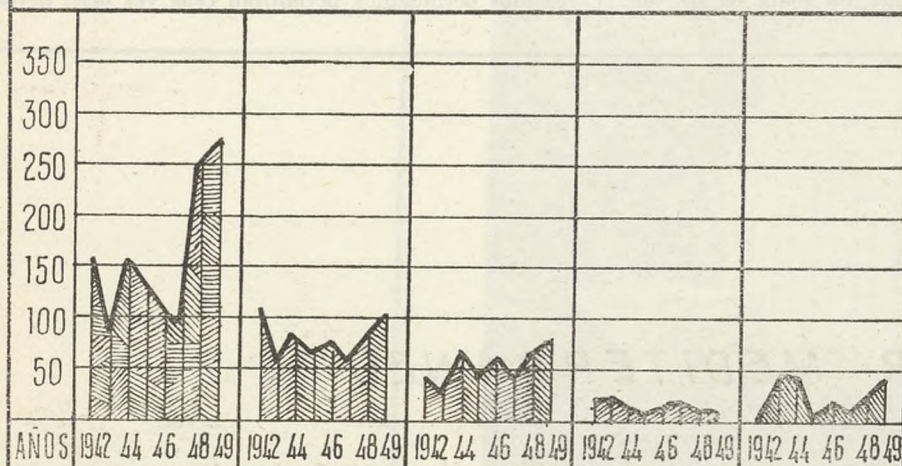
* * *

Sin embargo, los marroquíes solos nada podrían hacer para elevar su país. La insuperable dificultad de lo pueblos económicamente retrasados es la falta de capital. Su nivel de vida—muy bajo—les impide ahorrar, y sin ahorro no hay posibilidad de formar capital. Sin capital real no se puede superar el estadio económico. Es el círculo vicioso en que se mueven todos los pueblos pobres; de él sólo pueden salir por una mano ajena y amiga. Esta es la labor providencial que han prestado España y Francia al país marroquí: movilizar su *ahorro*, transportar capital real a Marruecos.

La obra previa de todo plan económico son los transportes. Hay que revestir al país de una red—sistema nervioso y muscular—que permita mover todos los recursos, ponerlos segura, presta y baratamente en el lugar conveniente. Puertos, carreteras, ferrocarriles y aeródromos de Marruecos constituyen el más alentador ejemplo, en esta lacerada hora actual, del poder constructivo del hombre, de lo que son capaces los pueblos europeos para elevar a otros. Donde, en 1912, no había absolutamente nada, en 1950, a los cuarenta años, a pesar de los pocos abrigos naturales que ofrece el litoral atlántico, de la carencia de estuarios, de la riqueza en «barras», que hacen peligroso el acceso, hay puertos como Casablanca: 160 hectáreas de agua, fondos de nueve a 11 metros y casi cuatro kilómetros de muelles, ins-

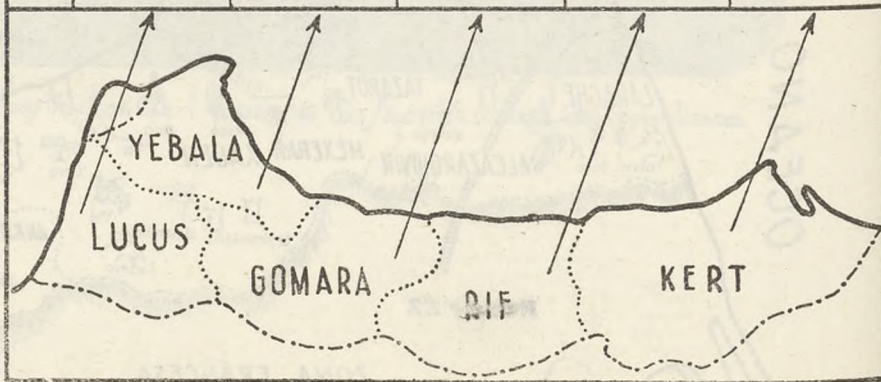
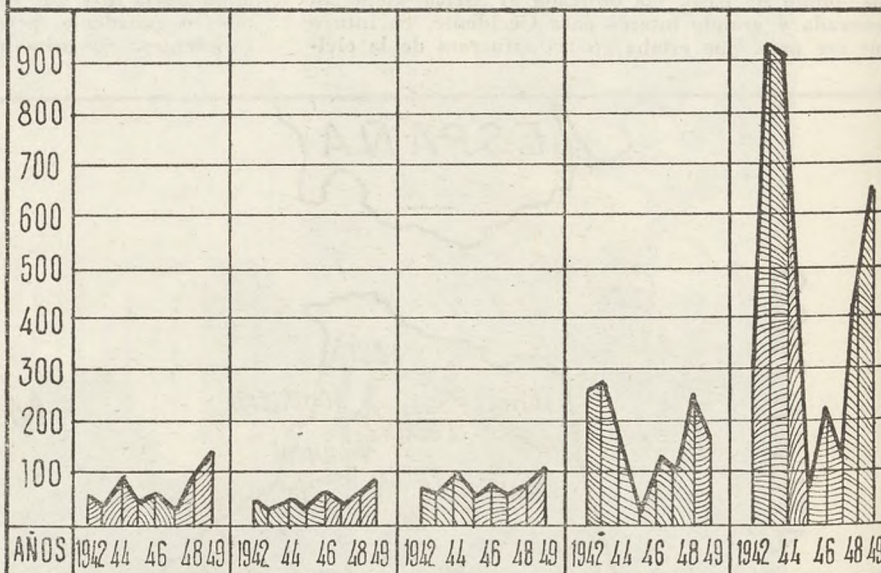
Producción de Trigo, por regiones, en la Zona de Protectorado Español.

Grano recogido en miles de Qm.



Producción de Cebada, por regiones, en la Zona de Protectorado Español.

Grano recogido en miles de Qm.



instalaciones frigoríficas especiales para la conservación de hortalizas, frutos, huevos. El solo puede efectuar el 75 por 100 del tráfico portuario del Marruecos sultaniano. Otros—Feddalá, Port Lyautey, Safí—están especializados para el tráfico de combustibles, cereales y fosfatos, respectivamente. Tánger, en el estrecho; Ceuta y Melilla, en el Mediterráneo, en las plazas de soberanía.

La red ferroviaria comprende los ferrocarriles Ceuta-Tetuán, Larache-Alcázar, Tánger-Fez; los mineros Casablanca-Uad Sem, Safí-Luis Gentil, Uxda-Tenadra. En total, 1.800 kilómetros de líneas férreas; de ellos, 800 electrificados.

La de carreteras y pistas, 9.476 en la zona cherifiana; en la jalifiana, cuando se concluyan los planes en ejecución, muy avanzados, habrá 394 kilómetros de caminos imperiales, 1.621 kilómetros de caminos comarcales y más de 6.000 kilómetros de pistas.

En un país que se industrializa, que asciende a un nivel económicamente superior, una vía inmediata para incrementar las exportaciones y reducir el obligado déficit de la balanza de comercio es la salida de minerales. Contra lo que pudiera creerse, los productos agrícolas y ganaderos dejan pocos excedentes libres, pues, al mejorar las condiciones económicas, aumenta el consumo de aquellos productos esenciales, mientras que la producción de los mismos sólo crece a largo plazo. Y en minas, Marruecos se ha revelado riquísimo. Carbón, antracitas grasas, al sur de Uxda y en AUFUS; parece que también en el ZIZ. La producción, aun pequeña, llega al medio millón de toneladas. Petróleo, unas 18.000 toneladas al año, cerca de Petit Jean y Zoco el Arba. Hierro, en Jenifre, Sus, Yebilat, Tisnit y, sobre todo, en el Rif Oriental. En la zona jalifiana se explotan los yacimientos de B. Bulfrur y B. Sidel; en la del Sultán, los de Ait Amar, cerca de Uad Zem, que producen unas 400.000 toneladas de un mineral fosforado. Manganeseo, en Bu Arfa y Sirua. Plomo, en la zona jalifiana y en Zilliya, Auli y alto Guir. El cobalto, en el alto Dra, hace de Marruecos el tercero de los productores del mundo. Molibdeno, necesario, como el anterior, para aceros especiales. Cinc, antimonio, cobre, estaño...

En esta riqueza, un don del cielo para permitir la gran transformación que en cuarenta años ha experimentado el Marruecos sultaniano: los fosfatos,

que se explotan en Kurigba y Luis Gentil. Los de Kurigba, por su calidad y cantidad, son los primeros del mundo. Con una inversión inicial de 36 millones de francos, en 1922, a los dieciocho años se habían abonado al Estado 1.500 millones, efectuado construcciones valoradas en 360 millones, construido el puerto de Safí, el ferrocarril hasta el puerto y pagado 1.000 millones a los empleados. El año pasado vendió el Tesoro cherifiano 13.405 millones de francos en fosfatos.

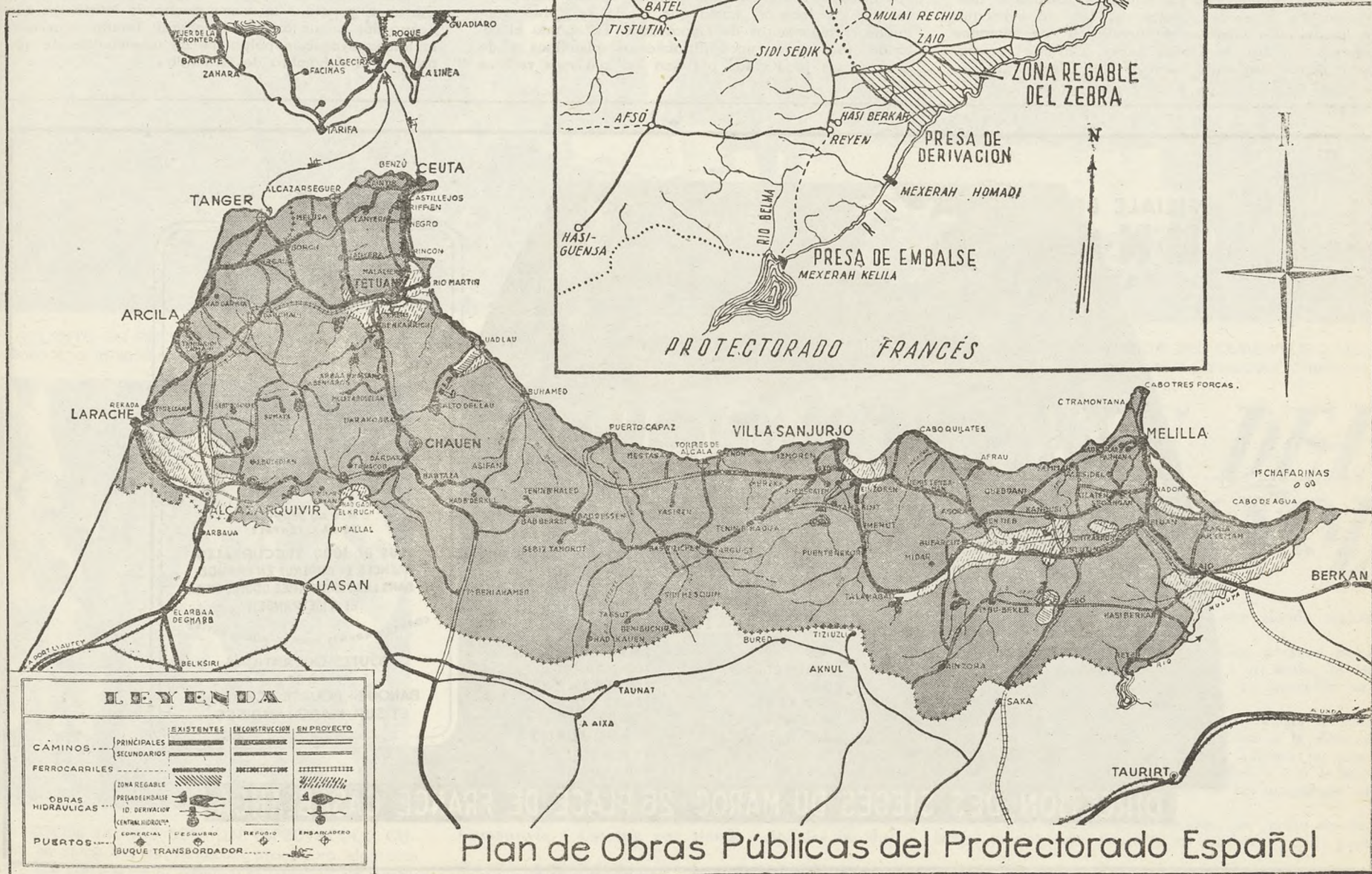
Hemos de volver al agua. Si el agua condiciona la existencia y modo de las agrupaciones humanas, hasta la forma de las viviendas, es también la más poderosa y la más humilde, la más impetuosa y la más dócil de las fuerzas que sirven al hombre. Bastan

técnica y capital para convertir la nieve que encatíese al Atlas en sumisa energía.

Obras como las de Sidi Manchu, en el Umerbia; Kansera, en el Uad Bet; Cavaignac, en el Nfis; Kasbah-Zidaniah, Imfut, Daurat, Bin el Uidan, en Uad Abid; bajo Muluya, Zaio, Quert, Nekor-Guis, Lau, Martin, Lucas...; unas, ya construidas; otras, en construcción, quedarán como ejemplos para el futuro de alto sentido de cooperación económica. En la zona cherifiana hay potencial para regar cerca del millón de hectáreas. En la jalifiana se espera regar 70.000, y muy pronto, 15.000 hectáreas en la zona llamada Zebra, gracias al embalse de Mexera Kelila, a 83 kilómetros de Melilla, cuya capacidad llegará a los 1.200 millones de metros cúbicos. Este mismo embalse podrá facilitar a la zona jalifiana unos 12 millones de kilovatios al año. La energía eléctrica

que se obtendrá en 1954 será del orden de los mil millones de kilovatios.

Volvamos al principio. ¿Cabe derivar de la Geografía las características del Estado? ¿Qué puede salir de ese subsuelo tan rico como variado; de esos hombres fervorosos y amantes de su independencia; de esa población, que aumenta a un ritmo vertiginoso para nosotros, europeos; de ese solar que no pone obstáculos a la previsión de capitales; de esa «posición», en el mismo centro de la ecumene de los pueblos libres?



TETUÁN

UNA CAPITAL ANDALUZA DENTRO DEL MUNDO ARABE

Por RODOLFO GIL BENUMEYA

La ciudad de Tetuán es conocida, sobre todo, porque en los mapas se ve figurar como la capital de la zona del Protectorado español en el Norte de Marruecos, zona que a su vez es oficialmente sólo una parte del antiguo Imperio marroquí (o del «extremo sol poniente»), en el cual hay otras zonas bajo protectorado español o en administración internacional. Todo esto puede hacer creer que Tetuán represente respecto a España algo así como una ventana abierta de par a próximos horizontes exóticos, sobre todo si se cede al falso colorido de la palabra «Africa», dentro de la cual Marruecos se ve con frecuencia englobado un poco arbitrariamente. Así se deforma el concepto de Tetuán y lo tetuaní, pues su esencia verdadera responde a un fundamental aspecto de la hispanidad. Aspecto histórico y actual a la vez, que puede resumirse por la afirmación de que Tetuán es sencillamente una ciudad andaluza medieval, prodigiosamente conservada fuera de Andalucía y de la Península española.

La primera Tetuán se hizo el año 1312 por un rey marroquí de la dinastía de los merínies, pero la pobló con sevillanos. Después de haber sido destruida el 1400, volvió a rehacerse en 1492 por un general granadino llamado Sidi Mandri o Almandari, el cual, después de obtener del soberano de Fez una concesión en feudo autónomo de toda la comarca del río Martín o Gualjelú, rehizo Tetuán al estilo andaluz de aquel siglo y la pobló con gentes de Ronda, Baza y Motril. Gracias a otras emigraciones de españoles musulmanes que llegaron en 1501, 1570 y 1610, Tetuán se hizo como un minúsculo estadiño municipal, en el cual la religión era musulmana, pero las costumbres eran españolas. E incluso el uso del idioma español, junto con el árabe, se conservó hasta muy entrado el siglo XVIII. Desde 1727, Tetuán quedó sometido al poder central de los sultanes, y entonces los tetuaníes pasaron a desempeñar los primeros puestos del Imperio marroquí. Hoy todavía los nombres de familia de los tetuaníes modernos son los de Torres, Lucas, Castillo, Aragón, Baeza, Salas, Requena, Bermejo, Polo, Conde, García,

etcétera, en los cuales sobrevive el hispanismo andaluz originario.

Ahora, en 1953, es Tetuán una gran ciudad de más de 100.000 vecinos, a los cuales han de añadirse las tropas, los siempre numerosos turistas y el populoso afluir de campesinos a sus mercados permanentes. Una gran ciudad que, apoyada en el vértice de un valle en forma de letra V, con los lados cerrados por montañas, da su abertura al azul Mediterráneo, en el cual tiene playa y puerto pesquero, a la vez que cubre con ricas huertas verdes y casitas blancas todo el triangular espacio de su llano, que cruza el río Martín. Pero no pueden olvidarse las épocas en que Tetuán se ocultaba dentro de recintos amurallados, en callejas apretadas y angostas, que eran remansos de tranquilidad. Allí, mientras se aspiraba el aroma de paradisíacos jardines cerrados, sólo se oía el gotear de alguna fuentejilla o el paso blando de los gatos. Tetuán era entonces la ciudad donde el tiempo se había parado, pues si en las calles los comerciantes dormitaban o leían dentro de sus tiendecillas pintadas, pequeñas como armarios, en las casas-palacios el más apreciado adorno consistía en infinitos lujosos relojes, cuyas manecillas no marchaban nunca.

Hoy, a pesar de que en los ensanches Tetuán ve alzarse altísimos edificios pomposos hacia arriba, a la vez que hacia los lados se une con el mar por un estirón de diez kilómetros, conserva sus barrios históricos, no siempre tan silenciosos, pero con el mismo encanto de las formas y el colorido que reproducen alegremente el siglo XV andaluz. Lo primero en el trazado de las callejas evocadoras, que son como pasillos o corredores de tonos blancos y azulados. Van entre muros que hacen ángulos y más ángulos, y a veces se acercan tanto, que pueden tocarse las paredes. Otras comienzan a ensancharse y abrirse; luego, de pronto, desembocan en una plazuela o se convierten en una encrucijada cerrada, para desfilar bajo arcos sucesivos como de triunfo o bajo puentes aplastados casi a ras de las cabezas, hasta que al fin se abren tranquilas entre sombras de emparrados. En cuanto al colorido, éste es de unos filtramientos cristalinos y de refracciones producidas por una luz con más reflejos

que intensidades, gracias a la cual los colores abultan y se destacan con duros relieves de claroscuros casi tangibles. Todo ello tiene su expresión no sólo en las fiestas públicas y religiosas, que son objeto de mutuas visitas solemnes de las autoridades españolas y marroquíes, y en las fiestas privadas, como las bodas, a las cuales se invitan amigos de todos orígenes y creencias, sino, sobre todo, en la vida cultural. En Tetuán no sólo se pone el mayor empeño en conservar la herencia de los siglos hispanoárabes, sino que se trata de prolongarla e incluso rehacerla con su mismo espíritu. Por ejemplo, en uno de los organismos educativos locales más prestigiosos, es decir, el Conservatorio de Música Hispanomarroquí, dos eruditos eclesiásticos de la Orden de los Franciscanos cooperan en la salvación de la música granadina medieval con un anciano musicólogo musulmán descendiente del profeta Mahoma. Otro ejemplo es el de que en Tetuán se estén haciendo simultáneamente las dos primeras traducciones fieles del Quijote al árabe, una por el director del Instituto Superior de Cultura Islámica, y otra por un erudito libanés de nacionalidad española. También resulta muy significativa la existencia de periódicos bilingües, y el hecho de que funcione una Asociación de la Prensa hispanomarroquí, en la cual hay incluso directores españoles de publicaciones en árabe y redactores de lengua árabe que colaboran en revistas técnicas de lengua española.

Todo eso se completa con los Centros de enseñanza e investigación y con los Museos. Destacan entre los primeros, además de muchos grupos de enseñanza primaria, secundaria, politécnica y artística, que tienden a absorber el total de población escolar, varios Centros especializados, como el Superior Islámico y el Instituto Marroquí, donde se estudia un bachillerato árabe especial. Los Centros investigadores son dos paralelos, es decir, el Instituto General Franco, para trabajos en español, y el Instituto Muley Hasan, para trabajos en árabe. Entre los Museos, están el Arqueológico y el Etnográfico Marroquí, que es uno de los más atrayentes y vivientes del mundo. Sin que en la enumeración pueda olvidarse cómo en la celebración anual de la Fiesta del Libro Hispanoárabe las obras publicadas en España y Marruecos figuran junto a las que se editan en Argentina, México, Egipto, Líbano, etc.

Aunque ni la ciencia de hoy ni las evocaciones de ayer quitan a Tetuán la nota preponderante de haber llegado a ser una de las primeras ciudades de turismo del mundo. Tanto por sus originalidades de edificios, costumbres, artes, etc., como por su situación intercontinental central al lado de Tánger y del Estrecho de Gibraltar, y porque lo mismo dentro de Marruecos que dentro del mundo árabe en general, Tetuán representa la última evocación palpitante de una civilización que produjo la Alhambra de Granada.

FILIALE DE
B.N.C.I.
PA

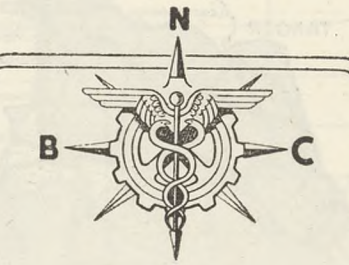


**BANQUE NATIONALE
POUR LE COMMERCE ET L'INDUSTRIE
AFRIQUE**

S.A. CAPITAL 500 MILLIONS DEF. ENTIEREMENT VERSES
SIEGE SOCIAL : 17 BOULEVARD BAUDIN
DIRECTION GENERALE : 19 AV. CLAUDE DE Bussy
ALGER

RESEAU MAROCAIN

CASABLANCA	SETTAT	FES	MARRAKECH
ORAN	MAZAGAN	FES-MEDINA	MARRAKECH-GUELIZ
ALGER	RAHAT	OUJDA	OUARZAZATE
ALGER	RAHAT	BERKANE	MOGADOR
ALGER	RAHAT	MEKNES	SAFI
ALGER	RAHAT	MEKNES-MEDINA	TARBOUDANT
ALGER	RAHAT	MIDELT	TANGER
ALGER	RAHAT	ISRAIE	



**LE GROUPE
B.N.C.I.**

MET AU SERVICE
DE LA CLIENTELE

PLUS DE 1000 SUCCURSALES
AGENCES ET BUREAUX EN FRANCE
DANS LES TERRITOIRES D'OUTRE-MER
ET A L'ETRANGER

CORRESPONDANTS DANS LE MONDE ENTIER

TOUTES OPERATIONS
DE
BANQUE - BOURSE - CHANGE
ET SUR MARCHANDISES

DIRECTION DES SIEGES DU MAROC - 26 PLACE DE FRANCE CASABLANCA



EL RECINTO EN PENUMBRA ENCUADRA ESTA ESTAMPA VIVA DEL MARRUECOS ETERNO: LA LUZ CALIENTE, LA GRACIL PORTALADA DEL CEMENTERIO MUSULMÁN Y, A LA SOMBRA DE LAS TAPIAS DE CAL, EL GUSTOSO CHISMORREO DE LAS MUJERES, ARREBUJADAS EN SUS MANTOS, Y EL TRAVIESO BULLIR DE LOS CHICUELOS DESARRAPADOS Y MORENOS.

CUATRO CIUDADES DEL MARRUECOS ESPAÑOL

EL viajero curioso que por primera vez llegue al Marruecos español se encontrará, por lo pronto, en un mundo extraño: lengua, raza, religión, costumbres, modo de vivir... Todo será distinto y aparte de lo ya conocido. Pero también todo le parecerá «un poco igual». Visto Tetuán, ¿para qué Xauen? Y visto Xauen, ¿para qué Larache? ¿Y para qué Alcazarquivir o Arcila?

Y, sin embargo...

Sí; sin embargo, todo es distinto. Pero es preciso saber ver. Tetuán, Larache, Xauen, Arcila, Alcazarquivir, no se parecen entre sí, aunque el fondo sea común. Como no se parecen entre sí Santiago de Compostela y Cáceres, aun siendo españolas las dos

ciudades. Ni Sevilla y Granada, aun siendo ambas ciudades andaluzas.

Lo mismo digo de los tipos. Una persona poco acostumbrada, ¿en qué distinguirá a un árabe de un bereber? ¿Un viejo mauritano de un negroide sudanés?

Ahora bien; puede ser que a un turista le tengan sin cuidado los genotipos raciales o la diversa construcción de los alminares. Le llamará la atención el aspecto exótico de las ciudades, y ello le bastará para considerar que no se le ha malogrado el viaje. Y hará perfectamente.

No es una mezquita, un alcázar, un jardín de delicias, lo que debe buscarse en Marruecos, sino esos

Por ANTONIO J. ONIEVA

Fotos: MULLER



LOS ZOCOS MOROS SON UN ESPECTACULO CURIOSO. SE COMPRO Y SE VENDE EN ATURDIDORA ALGARABÍA O SE HACE CORRO ANTE EL JUGLAR O EL TRAGADOR DE FUEGO.



ES EL TERCER DÍA DEL MULUD, LA PASCUA DEL PROFETA. SOBRE EL CIELO ROTUNDO DESTACAN los blancos bultos femeninos—sólo los grandes ojos al descubierto—y los niños que esperan el paso del Jalifa.

peregrinos conjuntos urbanos llamados «medinas», donde los musulmanes venden, meditan o sueñan. Sus medinas están intactas; sus moradores viven como medio milenio atrás. Quien quiera saber cómo era Damasco hace doce siglos, no tiene sino pasearse por la medina tetuaní o penetrar en el patio de cualquier vieja mansión.

Próximo a la medina está el *melah* o barrio judío. Esto ya es otra cosa: si el musulmán es la impasible marmota durmiente, el judío es la afanosa y sutilísima abeja. En otros tiempos, antes de los regímenes proteccionistas y del mutuo respeto de las razas, los judíos se hacían, con sus ardides comerciales, los dueños de todos los dineros marroquíes. Entonces se armaba la marimorena: caían los islámicos sobre los hebreos, los tundían a palos y les arrebataban los cofres repletos de buena plata hassani. Los judíos se sacudían como perros mojados y a poco recomenzaban su tarea: a los diez años habían recuperado todas sus riquezas y habían dejado a los musulmanes cual rabos pelones.

Ahora no. Cada uno es como es, y el Korán o el Talmud los bendiga, porque, en Tetuán, ambas razas se entienden perfectamente.

Yo solía pasar todas las mañanas, a las diez, por una larga calle del barrio moro tetuaní, y siempre tropezaba con un «viejo tarbús» de barbas patriarcales, tumbado sobre la acera y apoyada la espalda

en el muro encalado. Otro día volvía a las doce, y allí seguía. A las tres de la tarde no había cambiado de postura, ni a las siete ni a las nueve del anochecer. Sorprendíame de que aquel buen árabe no experimentase necesidades ni deseos, y terminé por hacerme su amigo.

—¿Qué haces, Mohamed?

—Estar.

—¿Y qué buscas aquí?

—Lo que tú.

Una noche me lo explicó con estas o parecidas palabras:

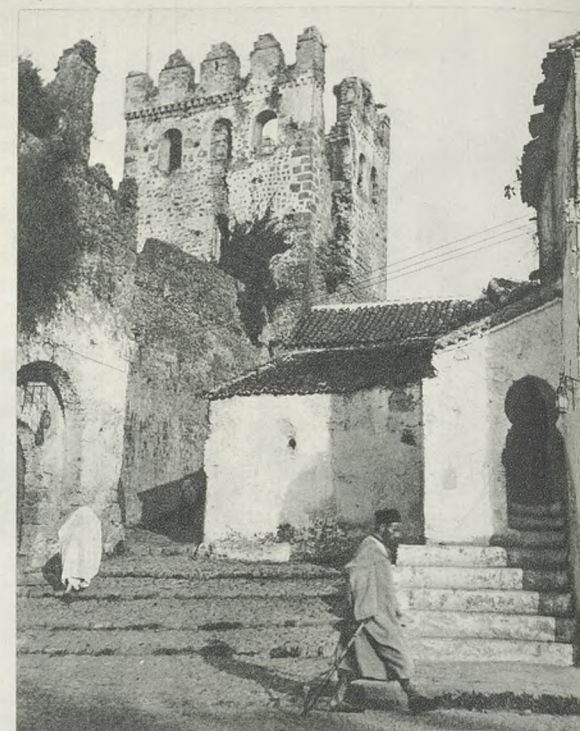
—Tú te mueves; los cristianos os movéis mucho; siempre tenéis prisa. Vais a vuestros negocios, traficáis, sufrís, lucháis sin descanso. Y todo, ¿para qué? ¿Qué buscáis? La felicidad. Pues yo ya la he encontrado sin tantas desgarraduras. Siéntate aquí, a mi lado, para ver pasar a la gente apresurada y serás feliz.

Otro día observé que un judío viejo, viejísimo, casi centenario, permanecía sentado a la puerta de su tienda. Pasó otro hebreo joven, le dió un golpecito en el hombro y le dijo:

—¡Ay, Salomón! ¡Cómo pasan los años!

A lo que el viejo contestó, después de su «ji ji» proverbial:

—Los años pasan, pero yo me quedo.



XAUEN, QUIETA Y SEÑORIAL. LAS PIEDRAS DE LA Alcazaba en ruinas la dan un antiguo sabor guerrero.



CON LA GRACIA DE LAS PALMERAS SE ALZA EL morabito de Sidi Alí Bugaleb, patrono de Alcazarquivir

«He ahí dos filosofías—pensé—. Y, no obstante, las dos niegan el tiempo. Dijérase que ambos, el musulmán y el israelita, viven en la eternidad.»

TETUAN

Tetuán es una ciudad múltiple, cuya población está asentada por barrios. No se confunden a pesar de su vecindad. En la parte europea, los cristianos; en la medina, los musulmanes; en el *melah*, los judíos; en la Luneta, los hindúes.

Cada raza tiene su comercio. El de los cristianos es como el de Madrid, Barcelona o Valencia: hermosas tiendas, escaparates suntuosos, precio fijo. El de los musulmanes reside en sus *bakalitos*—tiendecillas, cuchitriles—, donde se ha resuelto el problema físico de la penetrabilidad. Extraéis todo lo que se encierra en un *bakalito* y habría para llenar cinco o seis tiendas iguales. ¿Cómo es posible? No lo sé. Allí, cojines de cuero labrado y bordado, faroles imponentes, bandejas, búcaros, tifores, candelabros, servicios de té, instrumentos musicales, jaitíes, chilabas, babuchas, carteras, tarbuses, armas damasquinadas, pulseras, collares... El repertorio es interminable.

En el *melah* hay que distinguir entre el israelita pobre y el rico. El pobre se dedica a vender comes-



UN GRUPO EN BLANCO EN EL BARRIO MORO DE Tetuán. El hombre que pasa saluda a las mujeres.



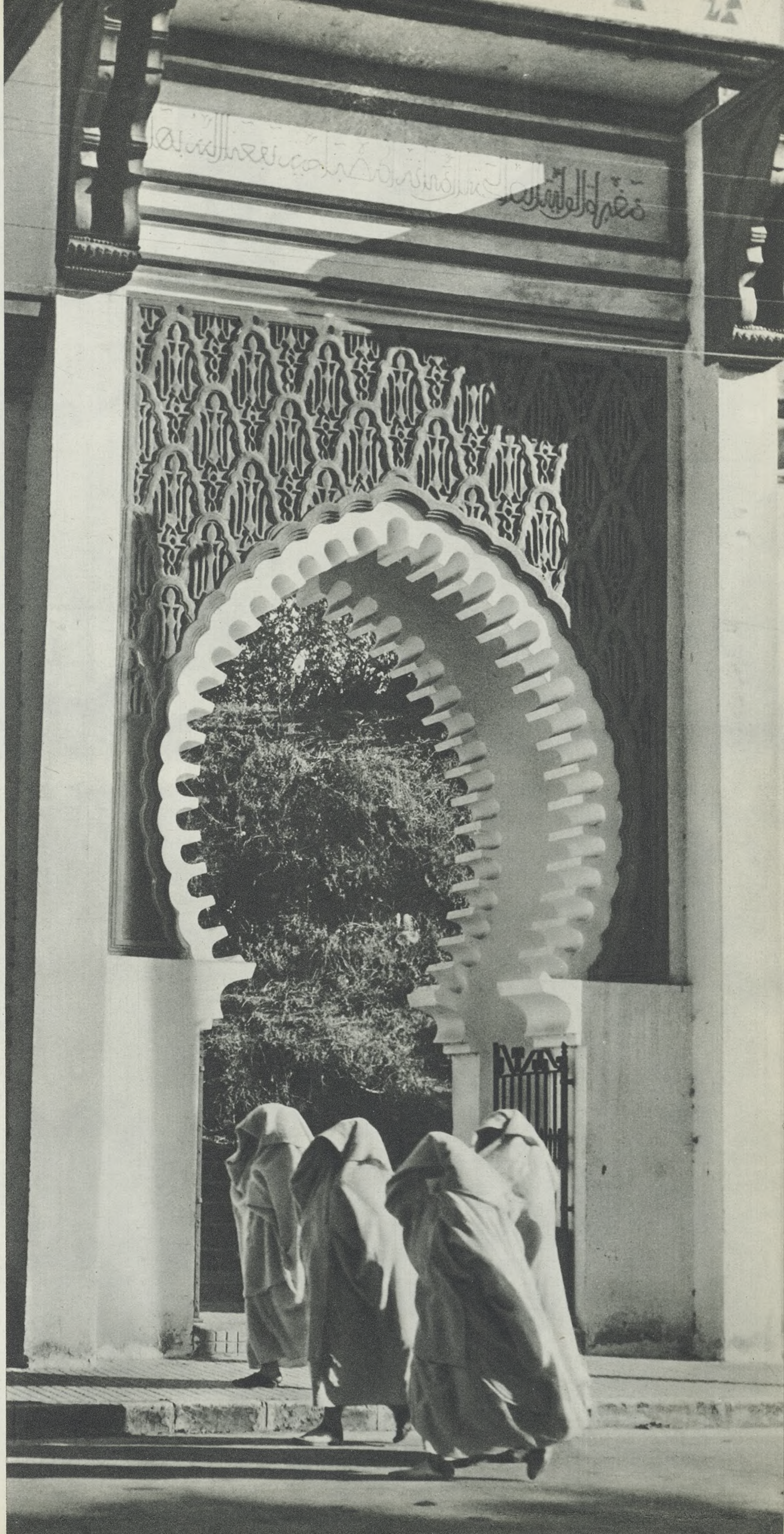
LARACHE. JUNTO A LA MODERNA TORRE, EL VIEJO cañón y el torreón viejo recuerdan antiguas gestas.

tibles al por menor; el rico tiene montada su Banca. ¿Un establecimiento organizado a la moderna, con lunas, ventanillas y secciones? Nada de eso. Es, por lo general, una casita insignificante, sin nada exterior que descubra el negocio. Subís unas escaleras corrientes y molientes, entráis en una piececita, donde hay un hombre detrás de una mesa, y se acabó la instalación. Pero podéis hablar de millones de dólares, y allá, en aquel tabuco, se formalizará la operación. Con garantía absoluta.

La calle de la Luneta, la que constituye la gran ilusión de los europeos—léase de los españoles—, es la de los comercios indios, donde se expenden todos los sucedáneos del mundo: las sedas artificiales, los perfumes de extrañas mixturas y nombres egregios, los marfiles de pasta, los tapices de fibras vegetales, las orlinalas pretenciosas y toda esa plaga de «plexiglases» que inundan las casas durante los siete primeros días, y luego se arrojan al cubo de la basura. Cuando un visitante quiera adquirir un buen reloj de oro, una estilográfica de marca o un mechero de valor, hará bien en recorrer las tiendas españolas del barrio moderno.

De todos los barrios citados (*Pasa a la pág. 59*)

PORTADA DEL CEMENTERIO DE LARACHE, DE LAL-la Mennana la Mesbahía, de vieja sangre andaluza.





músicos árabes

LA música marroquí, en su línea de mayor autenticidad, conserva la pureza antigua, limpia de adherencias desvirtuadoras. Es una música, al mismo tiempo, mística y sensual, hecha para la plegaria y el amor. Su ritmo monótono y persistente fluye como una mansa corriente de agua. Música de origen andaluz, de acento triste, teñido de nostalgias de jardines y palacios perdidos. El éxodo granadino hizo afincarse a los mejores artistas hispano-árabes en las tierras marruecas, en Xauen y Fez con preferencia. Estas escuelas musicales perviven hoy en Tetuán, donde ha renacido con vigor la clásica nuba. Música esta singular, de poderosas proporciones arquitectónicas, de amplio desarrollo en el tiempo. La melodía asciende en progresión armónica, con fuerza y movimiento irresistibles; las notas se entrecruzan como en un palpito doliente y cálido. Hay en Marruecos otra clase de música, de carácter popular: la que se escucha en las calles de los barrios moros o en los poblados de la montaña. Música de acusadas variantes regionales, que, con frecuencia, acompaña el pueblo con canciones de improvisada y jugosa inspiración. Esta música tan caracterizada exige instrumentos muy peculiares. Los más usuales son: el «lud» o laúd, la «cintora» o mandolina y el «seban», similar al violín, entre los instrumentos de cuerda; la gaita—especie de oboe—, las chirimías y el «añafil»—trompeta larga—, entre los de viento. En la zona española, la música callejera se ejecuta con gaitas, panderetas con sonajas de cobre, panderos sordos y «debukas» o zambombas. Los músicos, con sorprendente intuición musical, tocan de oído las melodías populares, arraigadas desde siglos. En ocasiones, ésta acelera su cadencia, acompañando el desorbitado ritmo de los danzantes en los curiosos ritos de las cofradías.

En las fiestas de las cofradías, los compases cadenciosos y excitantes del «bender» son acompañados por los «palmas».

El tambor, generalmente manejado por manos juveniles, es un instrumento algo belicoso preferente de las bandas moras.



En un ambiente de excitación y fervor celebra una de sus típicas romerías la cofradía musulmana de los «genoguas». Los marroquíes sienten desde niños la atracción racial de la música. Un muchacho es el tambor de esta banda.

La flauta y el pandero armonizan bien en las clásicas melodías árabes, monorrítmicas y de un lánguido sensualismo.

Rodeados de público, los músicos de la cofradía acompañan con sus instrumentos a los infatigables danzantes árabes.





CORRIENDO LA PÓLVORA



El moro tiene la pasión del caballo. En su amor hacia él, llega a santificarlo. Porque los caballos tienen *baraka*, son seres privilegiados, a los que el cielo ha otorgado su bendición. Cuando cabalga sobre su corcel, el marroquí se siente a la puerta del paraíso. Jinete nato, le enardecen las brisas cabalgadas, disparando las armas sobre la marcha en un simulacro de guerra. Este es su juego favorito: «correr la pólvora». En él se conjugan el amor al caballo y el gusto de las armas, que lleva en la sangre, reminiscencia de los viejos combates elementales entre tribu y tribu. En las afueras del poblado se reúnen para el ejercicio los mejores jinetes y, a una señal, emprenden a todo galope la carrera entre nubes de polvo, lanzando los antiguos gritos de guerra; disparan, sin detenerse, los fusiles y los arrojan al aire en una ágil cabriola; detienen los caballos en seco o los engrifan en circense alarde. El ímpetu de la carrera y el olor a pólvora los enardece hasta el paroxismo. El espectáculo trasciende pujanza y dinamismo. (Fotos Verdugo.)





He aquí una escena llena de animación y contrastes. Desde su pequeña heredad el campesino ha traído, a lomos del camello, los productos que quiere llevar en el coche a la ciudad. Alguna dificultad se ha presentado, porque los ademanos del labriego intentan ser persuasivos. Mientras, el camello, filósofo y ausente, descansa.

Viaje por el Marruecos Francés

POR

LUIS ANTONIO DE VEGA

MARRAKECH

YEMAA el Fena significa, en lengua árabe, la Plaza de los Decapitados. Yo llegué por primera vez a Yema el Fena, de Marrakech, no por el camino de Casablanca, sino por el de la costa del Mediodía, por el camino antiguo de los dromedarios, y, si pasé por el boceto de la villa francesa construido en El Gueliz, no fué porque esta «Ville Nouvelle» me interesara, sino porque la mañana era deliciosa y, por las veredas que forman el cinturón de la muralla, quería asomar mi curiosidad al bosque de palmeras que llega hasta las mismas puertas de la capital del Sur.

En la llanada, la palmera, señorita vegetal, rebosante de dorados frutos. En la montaña, el cedro, señor árbol, abundoso en la época en que el Africa

El Rabat moderno; amplios paseos y calles en contraste con el tipismo de los viejos barrios.



Sobre este bosque de columnas se alza, en los alrededores de Rabat, la vieja torre de Hassan.

de los elefantes aun no había sido sustituida por el Africa de los camellos.

Marrakech, estación final de la turistería cosmopolita. Después de Marrakech, las vertientes del Gran Atlas, y en la ladera opuesta las «hamadas», que son pregones de la proximidad del desierto. Y Yema el Fena, el corazón de la ciudad.

El nombre de la plaza hace que los ojos se levanten hacia las almenas de color grosella—todo Marrakech tiene esa tonalidad de refresco de grosella con demasiada agua—, en las que los grandes señores del Atlas mandaban colgar las cabezas recién cercenadas de los rebeldes a su autoridad. Los judíos las sabían para que tardasen más tiempo en pudrirse, y los desmesurados soles y las redondas lunas del sur, al iluminarlas, advertían a los marrakechies lo peligroso que resultaba entregarse a veleidades disidentes.

Desde Yema el Fena se divisa la torre airosa de la Kutubía, hermana, con la torre Hassán, de la Giralda

No me acuerdo a propósito de qué dije que las mocitas de Sevilla se hacían espigadas de tanto mirar a la Giralda. También en Marrakech las musulmanas, de flotantes «jaiques», se espigan, en sus terrazas, de tanto clavar el negro de sus miradas en el suave encarnado de la Kutubía.

Marrakech, visto desde El Gueliz, es la elegancia de un bosque maravilloso de palmeras. Desde una de las azoteas, que atalayan el paisaje que se extiende más allá de Bab el Dukala, es la gracia robusta de los cedros, la flora corpulenta y aromática de un Oriente que aquí es casi Extremo Occidente en las geografías que han escrito los hombres, pero que todos los que llegamos a Marrakech, con el corazón más atento a la vida y a las cosas que los ojos a lo que señalan los mapas, sabemos que es Oriente y Mediodía.

Para convencerse de que Marrakech no tiene nada de occidental basta con asomarse a Yema el Fena, el zoco mayor de Marruecos, el lugar en que pactan el cristiano, el musulmán y el judío; el desierto, representado por los árabes que conducen largas reuas de dromedarios, y la montaña, bien metida en los bereberes que descienden a la ciudad desde sus picachos agrios, donde el Sultán Blanco de Fez ha de soportar la autonomía del Sultán Rojo de Marrakech, el bajalato vinculado a la poderosa familia de los Guelai.

Pasear por Yema el Fena es cargarse de voces de todos los dialectos de Berbería. Vendedores de carbón vegetal, pirámides de redondas pulpas y encendidos madroños, maduros dátiles, averío, traviesos monos y chacaes, que tienen amarrados los puntagudos hocicos.

Muchos círculos de mahometanos. En el centro de uno de los corros, los esgrimistas, el torso desnudo, hacen girar las largas varas de acebo; en otros, los zeljes, los narradores de cuentos, los rapsodas, que cantan lo que refieren; los domesticadores de serpientes, los hamachas, que se abren a hachazos la cabeza durante sus Pascuas, y, programa decadente del Imperio, los koufas; las moras de Marrakech mostrando las medias mandarinas de los talones pintados con arjeña, y los judíos, pululando de una parte a otra, siempre inquietos y nerviosos.

Una humanidad que vocea, choca, se estremece en la población marroquí, que es Puerta de la Montaña y Puerta del Desierto. Marrakech es una ciudad maravillosa. Capital, en otro tiempo, del Imperio, llegó a superar el millón de habitantes. Hoy apenas si llega a los trescientos mil; pero los jardines, las construcciones de su época de esplendor, se conservan sin que apenas hayan tenido que restaurarlos.

En los zocos cada oficio tiene reservado su espacio correspondiente. Los zocos de Marrakech aturden. No termina nunca el desfile de babucheras, de tenderetes de sedas, de tintorerías, cobres repujados, cueros de Tafilite convertidos en bordados bolsos y carteras, platerías incontables...

Los subastadores van de una parte a otra atropellándose y atropellándolo todo mientras pregonan el último precio alcanzado en la subasta por la mercancía.

Detrás del Zoco se encuentra el barrio de los alfareros y luego unas callecitas comerciales también, pero sin la algarabía de los subastadores, de los montañeses ni de las gentes que hacen pastar sus rebaños en las llanuras marrakechías.

Una callecita poblada de sederías tranquilas, con mercaderes apacibles que no venden a gritos sus bandejas repujadas, ni las gumías, ni los pebeteros; que



Con la pompa acostumbrada, seguido de su cortejo, el Sultán se dirige a la mezquita.

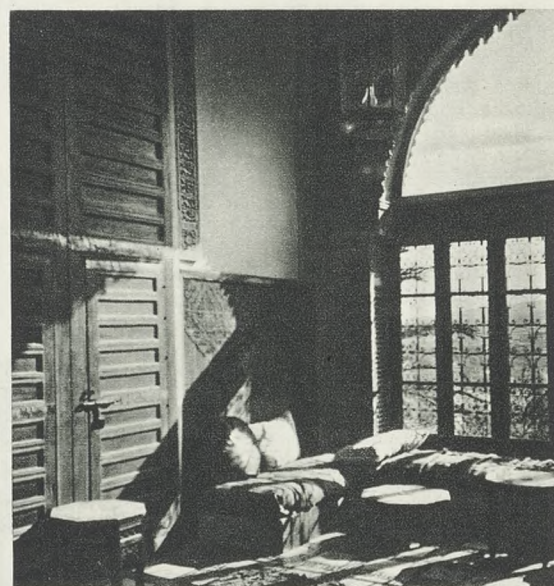
LA C^{ie} DES CHEMINS DE FER DU MAROC

MET A VOTRE DISPOSITION POUR L'AGREMENT
DE VOTRE SEJOUR DES HOTELS DE GRANDE CLASSE



MARRAKECH. — HOTEL DE LA MAMOUNIA

MARRAKECH . . .	HOTEL DE LA MAMOUNIA
CASABLANCA . . .	HOTEL TRANSATLANTIQUE
MEKNES	HOTEL TRANSATLANTIQUE
F E S	HOTEL PALAIS JAMAI
MOGADOR	HOTEL DES ILES
OUARZAZATE ET	GITES D'ETAPE
TINERHIR	DU SUD-MAROCAIN



FES. — SALON DU PALAIS JAMAI

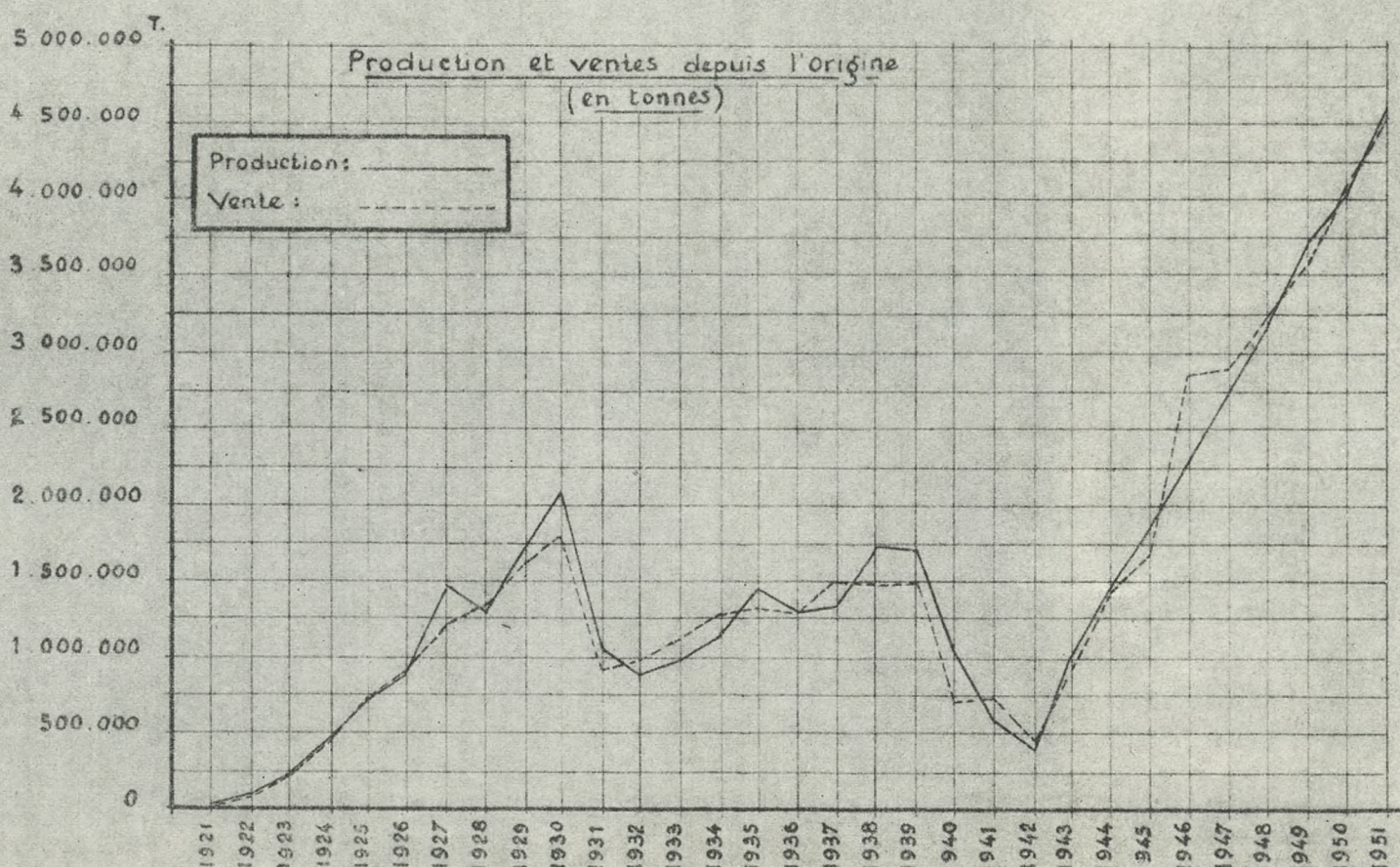
RENSEIGNEMENTS - INFORMATIONS

C^{ie} DES CHEMINS DE FER DU MAROC } RABAT. R. DE LA REPUBLIQUE. Tel. 20.57
— PL. LYAUTEY. Tel. 47.66

ET DANS TOUTES LES AGENCES DE VOYAGES
ET DE TOURISME FRANÇAISES ET ETRANGERES

OFFICE CHÉRIFIEN DES PHOSPHATES

DIRECTION GÉNÉRALE : Avenue Urbain Blanc - Rabat (Maroc). Adresse télégr. = Phosphat-Rabat.
Centres Miniers : Khouribga - Louis Gentil.
Ports d'embarquement : Casablanca - Safi.





El marroquí es, en general, religioso y cumplidor fiel de las prácticas que señala el Corán.

La Guardia del Sultán—caballos blancos y jinetes negros—cruza en desfile bajo los arcos.

Al pie del Atlas aparece Marrakech, con la torre de la Kutubía escoltada de palmeras.

no salen al encuentro ni al asalto del posible comprador, sino que esperan a que éste se acerque.

Pequeños tenderetes morunos colmados de marroquinerías de toda clase. Para dejar espacio libre a tanta cosa útil y a tanta cosa vana, el mercader no ocupa ningún lugar en su tienda. Sentado sobre el mostrador, acostumbra tener a su lado el vaso de té aromado con hierbabuena. Cuando los días son calurosos, el abanico cuadrado ahuyenta las moscas.

El bazar minúsculo de la «kissería» ofrece un delirio de colores. Tafetanes, albornoces, rollos de telas de vivos matices, pañuelos con los que gustan cubrir sus cabezas las mujeres musulmanas y las mujeres israelitas, altos cojines de cuero encarnado, azul, amarillo y verde; babuchas, carteras, caftanes y seruales y otros mil objetos más, metidos en una tienda que cabe, perfectamente, en la palma de la mano.

Junto al de los perfumes y las joyerías se encuentra el barrio de los vendedores de dátiles. Las callejuelas, un poco más anchas que las del resto de la ciudad, con objeto de que puedan pasar por ellas los dromedarios con sus cargas. Las tiendas son grandes cajones incrustados en la pared. No tienen puertas, sino unas maderas a modo de ventanas, que, cuando se abren, sirven de mostrador.

Dátiles, dátiles, por todas partes dátiles secos. Parece como si todas las palmeras del mundo hubieran llorado sus dulces frutos sobre este barrio de Marrakech.

Los montañeses y los camalos de los zocos llegan y por una moneda minúscula el tendero les da un puñado de dátiles. Un puñado en el sentido exacto del vocablo, porque les entrega precisamente los que caben en el puño, que parece ser la medida para las pequeñas transacciones.

(Pasa a la pág. 56.)



REVISIÓN DE LA FUERZA EFECTIVA DE AFRICA

ES un grave error considerar la unión de pueblos norteafricanos entendiendo el problema de este continente en que estamos como la posible fusión política sobre el vínculo islámico, que les es común, como obra a realizar de este a oeste. África hay que ponerla en valor, obra de Europa, de norte a sur...

Con estas palabras, dichas el 7 de enero de 1953 por el residente general de Francia en Marruecos, general Guillaume, al enviado especial del gran diario madrileño «A B C», don Manuel Sánchez del Arco, queda planteado el problema de la revisión de la fuerza efectiva de África.

Si África ha llegado a ser el tema candente de actualidad que conocemos, no es, desde luego, por efecto de una moda o de cualquier capricho pasajero, sino porque representa un mundo en plena gestación, cuya extraordinaria importancia no escapa a nadie. De este despertar de la vieja «Ifriqya» puede surgir tanto lo mejor como lo peor. Pero he ahí el problema: la hora es demasiado grave para permitirnos pensar que surja lo peor. Y nos negamos a doblegarnos a cierta fatalidad según la cual la evolución de África sólo podría efectuarse contra Europa. Afirmamos nuestra convicción de que los resultados de dicho divorcio serían trágicos, lo mismo para Europa que para África, y que, por el contrario, es en una profunda y sincera colaboración entre las dos márgenes del Mediterráneo donde reside el secreto del porvenir.

Esto es lo que ha venido a declarar el general Guillaume. ¿De qué se trata, en definitiva? En esta hora de la verdad que vive actualmente el mundo, ya no puede tratarse de destruir ni de negar, sino de crear, de realizar una obra positiva. Los que vivimos en África del Norte y conocemos y comprobamos cada día el glorioso pasado del pueblo árabe, así como las eminentes cualidades de que ha sido dotado, estamos convencidos de que puede y debe encontrar su camino de un modo que no sea el aislamiento, la repudia y el abandono. No se nos escapa que esta solución requiere, de una y otra parte, mucha buena voluntad y un esfuerzo constante de comprensión, que hasta ahora han faltado muchas veces. Pero no cabe duda de

que es necesario rehabilitar a toda costa las grandes corrientes impuestas por la Geografía y escritas en la Historia desde antes de la antigua Roma, esas corrientes fecundas que hicieron la grandeza del Mediterráneo. Pero Roma no conocía aún este humanismo cristiano que precisamente es el signo de nuestra civilización y debe ser su justificación.

Pensamos que Marruecos podría servir de ejemplo. Allí, mejor quizá que en cualquier otra parte, son posibles e incluso necesarias estas «corrientes verticales». En Marruecos, dos potencias europeas, España y Francia, asumen idéntica noble tarea: ayudar al pueblo marroquí a encontrar su personalidad soberana. Juntos, franceses y españoles, regaron con su sangre el suelo del viejo Imperio jerifiano para conseguir que allí reinara de nuevo la paz y el orden. Y, de ambos lados del Rif, españoles y franceses laboran para que los marroquíes disfruten de los beneficios conquistados por Europa en tantos campos.

Un sencillo y hermoso acto ha puesto de manifiesto recientemente esta colaboración. En Mexera Homadi, sobre el río Muluya, que divide en este punto las dos zonas, los ilustres representantes de España y Francia en Marruecos han inaugurado las obras de aprovechamiento de las aguas de este río. En efecto, importantísimas obras de presa y derivación permitirán en un futuro próximo la irrigación de varios miles de hectáreas de terrenos, hasta entonces prácticamente desérticos, a ambos lados de la frontera. Miles de hectáreas en la llanura de Zaio, en zona española; miles de hectáreas en la llanura de Triffa, en zona francesa. Y esto únicamente en beneficio de los «fellahs» marroquíes, habitantes ya de estas tierras, y de otras familias, también marroquíes, cuyo asentamiento va a permitir la revalorización de dicha región. Además, las presas producirán unos 30 millones de kilovatios hora anuales, que serán aprovechados de igual manera por ambas zonas.

Pues bien: estas considerables obras son realizadas por un grupo de seis empresas: tres españolas y tres francesas. En la elaboración de los proyectos y en la ejecución de los trabajos colaboran técnicos franceses y españoles.

El 20 de enero, el alto comisario de España en Marrue-

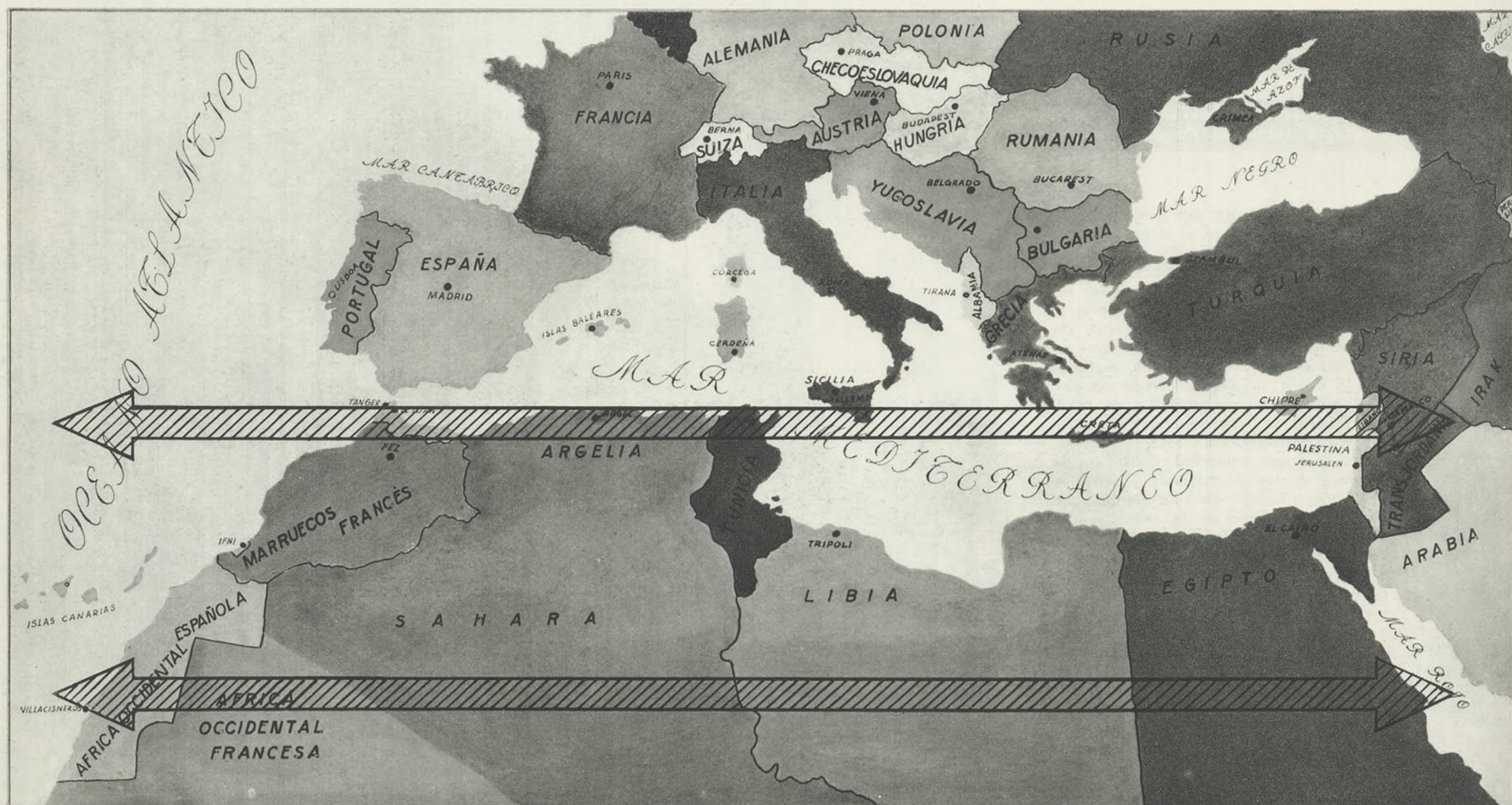
cos, teniente general García Valiño, y el residente general de Francia, general Guillaume, se reunieron a orillas del Muluya. Después de haber examinado detenidamente las obras en curso y los planos correspondientes, el general García Valiño impuso, en nombre del Gobierno español, la medalla de la Orden de África a cuatro técnicos franceses, mientras que el general Guillaume condecoraba igualmente a cuatro técnicos españoles.

Ambos representantes subrayaron la importancia de dicha empresa, tan beneficiosa para los marroquíes, «cuya realización hubiera sido imposible sin la colaboración de las dos potencias protectoras». Los generales expresaron su deseo de que dicha cooperación sea cada día más amplia y eficaz. El residente francés destacó cuán fecunda había sido durante las horas de lucha (pues, como recordó en Mexera Kelila el general García Valiño, tales obras no hubieran sido posibles si estas mismas tierras no se hubieran regado antes con la sangre de los soldados), y manifestó su afán de que este esfuerzo común se extendiera a las restantes actividades. A este respecto, señaló que en estos momentos una delegación de técnicos franceses estudiaba en Tetuán, con sus colegas españoles, los medios de incrementar el comercio entre ambas zonas.

El gran Lyautey, que tenía estrecha amistad con el alto comisario, Primo de Rivera, a quien tanto estimaba, pensaba también de esta manera. Lyautey, que era todo nobleza, no podía dejar de estar conforme con los nobles propósitos que impulsaron a España en Marruecos.

«Así podrán crearse Estados no xenófobos, que indudablemente hallarán su personalidad soberana en el transcurso del tiempo. Buscar la unión de África en oposición a Europa, agitando los sentimientos que hoy mueven al Norte africano, es dañoso para el porvenir de esos pueblos, que, desde una supuesta libertad, caerían en situación caótica, en beneficio del comunismo, a cuyas doctrinas se entregaría toda la costa mediterránea fronteriza a Italia, a Francia y a España», dijo aún el general Guillaume. Nosotros creemos firmemente que esta cooperación de Europa y de África es uno de los factores decisivos de paz en una época en que la unión es más que nunca necesaria.

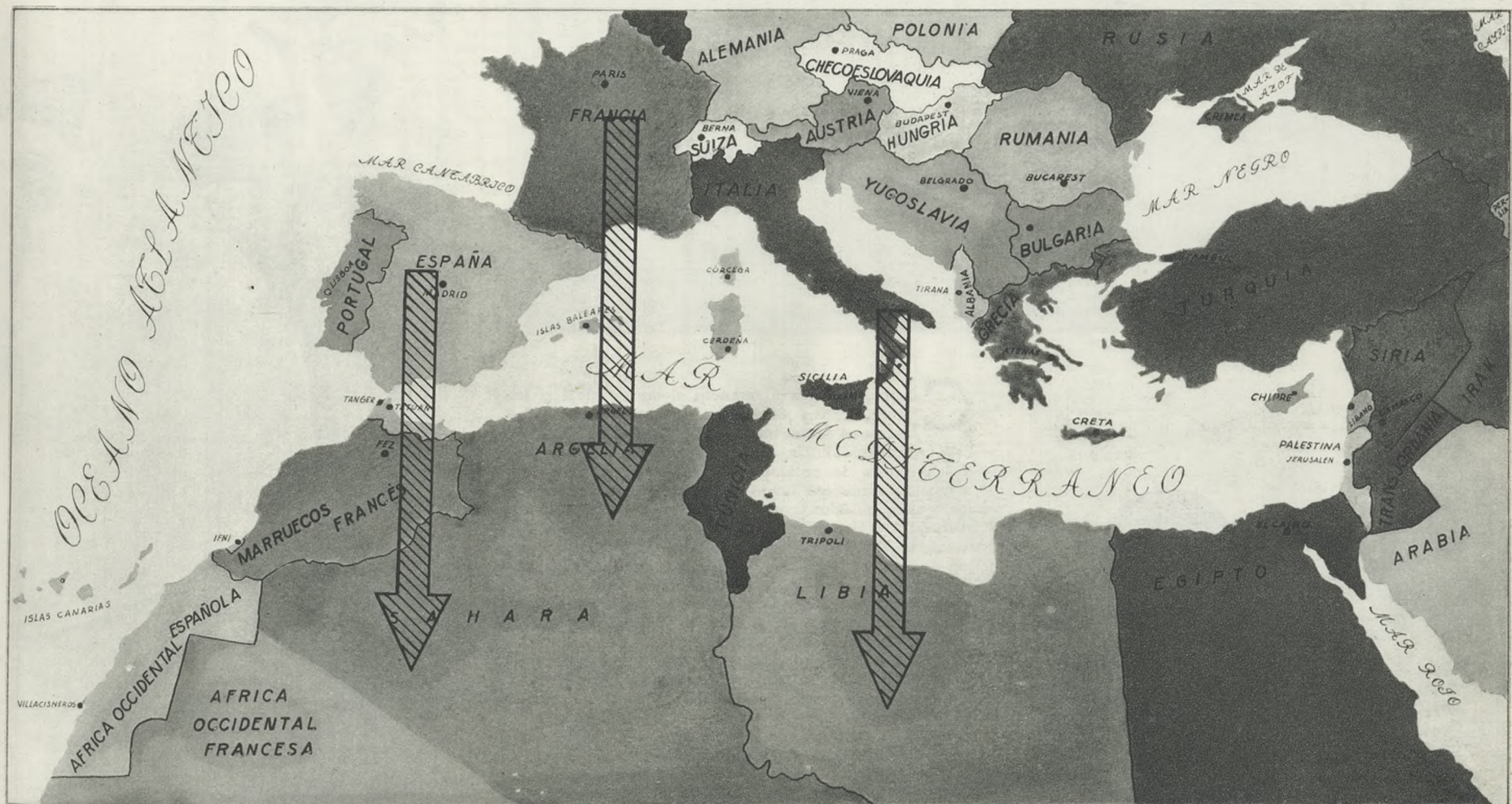
Alain VIEILLARD-BARON



Sobre la eterna divisoria histórica del Mediterráneo, la flecha indica la política de acercamiento y expansión «horizontal» de los pueblos árabes, seguida hasta la fecha con un suicida apartamiento de Europa, ante un porvenir de desorden y no inteligencia, propicio a los intereses del comunismo, en irrupción hacia el sur.



De suma importancia ha sido la última entrevista de los representantes francés y español en Marruecos. El general Guillaume, residente francés, y el general García Valiño, alto comisario español, inauguran una de las instalaciones de obras públicas que forman parte del plan de colaboración entre los dos protectores de la zona.



Euráfrica es indudablemente una realidad histórica y geográfica para el mañana de los pueblos, un mañana que tal vez está aún demasiado lejos. Las flechas indican los caminos de esa influencia «vertical» que ya se señala en la política de acercamiento de los países europeos, caminos de paz, de civilización y de claro progreso.

La mujer árabe



Cómo es que Eva, inquieta siempre, dúctil a las insinuaciones miméticas de lo nuevo, permanece en el Islam anclada en los modos y costumbres ancestrales? Un valladar insuperable se opone a las ansias de occidentalización de la mujer musulmana: la tradición, fundamento básico de la vida en los países regidos por la doctrina del Profeta. Hay multitud de prejuicios seculares muy difíciles de desarraigar. Y a ellos ha de ajustarse forzosamente el ritmo de la vida femenina. De acuerdo con las exigencias tradicionales, la mujer marroquí ha de limitar sus actividades a los cuidados domésticos; deberá conservar el recatado atuendo oriental y le estarán vedadas las distracciones modernas habituales: el café, el cine, el baile... Sin embargo, una evolución lenta, pero constante, va suavizando los rígidos criterios sobre la mujer. Ya no aparece como desusado el darle instrucción ni se le restringe tanto como antes su libertad de movimientos. Mas hay un escollo serio que dificulta la emancipación de la mujer: la poligamia. Su supresión es prácticamente imposible: «Podéis tener hasta cuatro esposas legítimas», dice el Corán, y ello es cuestión de dogma. Aunque, por fortuna, muchos marroquíes van adoptando voluntariamente el matrimonio monógamo. (Fotos Verdugo.)

A partir de este número, MVNDO HISPANICO será, desde la sección que hoy inaugura, portavoz de todas las novedades filatélicas que se produzcan tanto en España como en los países iberoamericanos.

UNA EXPOSICION DE SELLOS EN HONOR DE LA REINA ISABEL LA CATOLICA

EN los primeros días de enero se ha celebrado en el Palacio de Correos de Madrid una Exposición de sellos emitidos para conmemorar el V centenario del nacimiento de la gran Reina.

Figuraban en esta Exposición las emisiones de Bolivia, Brasil, Costa Rica, Cuba, Chile, El Salvador, Haití, Honduras, Nicaragua, Panamá, Paraguay, República Dominicana y Venezuela, así como a las de España y territorios españoles de África.

También figuraban sellos de otras emisiones correspondientes a aquellos países que, habiendo acordado la emisión en honor de la Reina Isabel, todavía no recibieron los sellos, o de aquellos otros que todavía no acordaron la emisión.

El hecho de que trece países de América hayan honrado ya la memoria de la Reina Isabel la Católica, llevando su efigie a los sellos de correos, e in-



cluso consignando en la leyenda de dichos sellos de franqueo frases como la de «Viva España!»—que figura en los sellos de Paraguay—o haciendo aparecer el escudo de España junto al de Panamá en los sellos de este país, o la bandera de España al lado de la de El Salvador en los sellos de esta nación, ha causado la más viva satisfacción, y la Prensa diaria lo ha recogido.

Y por la resonancia que esta Exposición filatélica alcanzó, fueron varias las poblaciones españolas que solicitaron se expusieran estos sellos en aquellas localidades.

ARGENTINA

En la serie de sellos destinados a honrar la memoria de don Eva



Duarte de Perón han aparecido recientemente los valores de 5 pesos (en color castaño rojo), de 10 pesos (color rojo naranja), 20 pesos (color verde amarillento) y 50 pesos (color azul).

CORREO de ULTRAMAR

Por CARLOS LACALLE

LA PESADILLA ANTIESPAÑOLA DE AMOROSO LIMA

El señor Alceu Amoroso Lima, conocido en el mundo literario por su prestigioso seudónimo de «Tristão de Athayde», es un distinguido intelectual brasileño, que fue rector de la Universidad Municipal de Río de Janeiro y actualmente es director de la División de Cultura de la Unión Panamericana. Filósofo, historiador, periodista, Amoroso Lima puede ser ubicado en una línea ideológica «mariténiana».

Este elegantísimo escritor ama entrañablemente a Francia—lo que es muy natural y legítimo—, pero ese amor le lleva a establecer falsas posiciones, que desembocan en actitudes de odio a España y a lo español, lo que ya está lejos de poder ser admitido por quienes de alguna manera hemos estado representados por él en la VII Conferencia General de la Unesco. En esta oportunidad, el señor Amoroso Lima pronunció un discurso que constituía el mensaje de la Organización de los Estados Americanos a la Conferencia, y por lo menos, en el orden protocolar, hablaba en nombre de todos los americanos. No nos sería difícil a los americanos, ya fuéramos hispanoamericanos o panamericanos, conciliar puntos de doctrina en la casi totalidad del discurso de Amoroso Lima, si no contuviera una frase que es imposible aislar en su disertación, pues constituye una como premisa primera de su exposición: «Et ces jeunes pays d'Amérique, ces jeunes nations qui sont nées de cette vieille civilisation européenne et universelle qui a et qui aura toujours Paris pour centre intellectuel.»

Los hispanoamericanos estamos dispuestos a reconocer la importancia de la aportación francesa a la cultura universal, y por consiguiente a la nuestra, y hasta admitir que algunos modos y formas intelectuales de ciertos sectores del pensamiento americano tienen un dominante matiz francés, pero ello no significa que nuestras patrias, esencialmente hispánicas, hayan tenido y tengan siempre su cerebro intelectual en París. La afirmación de Amoroso Lima es de las que en buen romance se denominan «trasnochadas». Que bien puede ser una actitud «cavernícola» el desordenado amor dieciochesco en la mitad del siglo XIX.

No hace muchos días, «Tristão de Athayde» publicaba en «O Diário», de Belo Horizonte, una crónica muy fina sobre la última Conferencia General de la Unesco, y en ella pretendía identificar la política de España con la del mariscal Tito (!). No es en balde que en el texto de la crónica el autor haya aludido al «velho fiorentino».

Amoroso Lima, según lo afirma en algunos artículos aparecidos en el diario católico de Belém (Pará) «A Palavra», visitó en 1951 Portugal y España, de paso a Francia. En esos artículos, «Athayde» demuestra que no le gustan las tierras ibéricas. Para su sensibilidad, Portugal es puro lirismo, y España, solamente tradición. No le gustan las aldeas españolas y quizá le parecen muy «chillonas» las portuguesas. En España la atmósfera se le hace pesada y sombría. Parece ser que no ha encontrado un hotel confortable, y ello le hace sufrir pesadillas. Una pesadilla que podría argumentar un cuento de Poe. La cama suntuosa y dorada, la sospecha negra en la habitación vacía, y mientras unos duendes goyescos le espían por el ojo de la cerradura, la miseria, la bravura, el anacronismo, el orgullo, la aventura y la inconsciencia, van girando en una danza macabra, que al sujeto de la pesadilla—el propio «Athayde»—se le antoja una danza española. Quizá despierta, pero... no parece.

En Salamanca confunde a Vitoria con Fray Luis—pecado venial de turista apresurado—, y sigue alucinado hasta el punto de calificar a la catedral de Burgos como algo enorme y disforme: «inmenso mastodonte de piedra multisecular».

El magnífico estilista que es Amoroso Lima le permite jugar con los adjetivos, y los utiliza como instrumentos para contradecir a los sustantivos.

Al llegar a Barcelona se acuerda de sus preferencias por los estudios sobre la burguesía, ataca al tradicionalismo y contrasta su «gusto exquisito» con la estética levantina y catalana.

No sabemos cuánto habrá tenido que esforzarse Amoroso Lima para eludir al hombre español y su titánica lucha, para no gozar de la amplia y generosa hospitalidad española, para no despertar de su pesadilla. Ni el espíritu de fineza ni el de geometría, que él cultiva con tanta fruición, han podido romper la niebla de sus negros sentimientos antiespañoles.

Abandona a Portugal, «donde verdaderamente se tiene la sensación de «palenque» o de parque»; deja a España, «que es un campo de batalla momentáneamente enmudecido».

Sordo, hasta el punto de imponerle miedo «un silencio sombrío», cruza el Bidasoa, donde «vuelve a surgir el reino de la claridad y la palabra».

No, respetado señor Amoroso Lima, no y muchas veces no. Pese a todo lo eximio de su personalidad, usted no puede interpretarnos a los hispanoamericanos. Somos gentes que no nos alucinamos, que sabemos oír y ver quizá con exceso de realismo. Usted no puede ni representarnos ni interpretarnos. Y no dejamos, al decir esto, de experimentar una «discreta melancolía»...

LOS SIETE SIGLOS DE SALAMANCA



Salamanca es una voz mágica. Palabra grávida, a cuyo conjuro saltan en el alma de los hombres hispánicos todos los resortes de una continuidad necesaria para que nuestra cultura trascienda en la doble disciplina del espíritu y la lengua.

Ciento quince Universidades his-

panoamericanas han tenido en la institución salmantina su «alma mater». Ciento quince Universidades, distintas entre sí y con relación a las europeas, donde la alquimia de la vida ha ido ofreciendo nuevas combinaciones, se asociarán a las conmemoraciones que se celebrarán en este año jubilar.

El que haya nacido a la vida de la inteligencia bajo el amparo de cualquiera de nuestras Universidades, encontrará siempre en las aulas salmantinas un lugar codiciado para todas las reconciliaciones del espíritu y una fuente nutricia para vigorizar el saber del siglo.

Nada nos es ajeno allí, donde el Tormes espeja la piedra dorada de la venerable fábrica de una Universidad que, si encierra el aula austera de Fray Luis, contiene lo más actual y precioso de nuestras letras americanas en los libros anotados por don Miguel de Unamuno.

Nada nos es ajeno en esa casa para quienes los nombres de Juan del Encina, Fernando de Rojas, Garcilaso, Vitoria, San Juan de la Cruz, Fray Luis de León, Lope de Vega, Ruiz de Alarcón, Tirso de Molina, Antonio de Solís, Saavedra Fajardo y otros muchos son los de sus maestros.

EL AÑO DE MARTI



José Martí es un arquetipo hispanoamericano. Visión política enfeudada en el romanticismo. Pasión iluminada de apóstol. Poeta egregio. Pero,

sobre todas las cosas, un gran corazón. Un corazón que ardió sin distinguimientos, purificando todo cuanto en él se convertía en vivencia: patria, familia, pueblo, raza.

Al celebrar su centenario, España se ha asociado a la emoción patriótica de los cubanos. En un finísimo artículo, publicado en «Correo Literario», Guillermo Díaz-Plaja sitúa con exactitud la figura de Martí y define la postura española ante ella. Con respecto a lo último, Díaz-Plaja escribe: «En el desmontaje del Imperio hispánico, Bolívar cumplió más grave papel y su nombre no hace ya mella en el alma española, que ha aprendido—con extraña generosidad—a sentir como suyos los laureles de todos sus hijos, aun de los que los ganaron a costa de sangre materna.»

En el transcurso del año, MVNDO HISPANICO rendirá su homenaje, que es el de 23 países, a Martí, el apóstol.

"MARCELINO, PAN Y VINO"

«Marcelino» no andaba a aquellos días como dormido en su propia felicidad. Marcelino, el niño que quería quitar a Jesús su corona de espinas y romperla,



es el héroe de una narración, de una gran narración, con la cual su autor, José María Sánchez Silva, se ha reafirmado en la primera línea de los cuentistas españoles.

Señalamos la aparición de esta obra como un auténtico acontecimiento dentro de la literatura hispánica. Con extraordinario acierto, el autor sostiene que no existe un lenguaje propio de niños, como no sea el lenguaje poético que se deriva de las imágenes de las cosas y de las ideas. Y, según confiesa, ha escrito «como quien lava, como quien habla con lenguaje corriente e impersonal». ¡Qué difícil es escribir «como quien lava»! Dificultad vencida por José María Sánchez Silva con arte y amor, para ofrecer un ejemplo—necesario—del modo como hay que escribir para los niños. La literatura llamada infantil, en nuestras letras, está enferma de feñería. Muchas veces hemos pensado que los niños deben creer que los mayores son unos señores tontos, al oír y leer esos relatos, hoy tan abundantes, que se les dedican sin respeto ni consideración a su mundo, pequeño, pero muy com-

pleto de percepciones. Un mundo que una horrorosa literatura va falsificando con «puñetazos y tiros, besos lascivos y turbias intrigas».

Quienes sientan vocación para llegar al alma de los niños, sin cometer el imperdonable pecado de escándalo, encontrarán en Marcelino, Pan y Vino, un magnífico modelo.

RETORNO DEL PATRIARCA



Don Juan Zorrilla de San Martín, cantor de la nacionalidad uruguayo, fue poeta, ensayista, historiador, político y diplomático. Pero, sobre todas las cosas, fue un patriarca, tal como lo ha

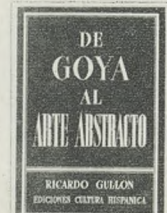
definido su continuador en el culto de los valores hispánicos del Uruguay, Alejandro Gallinal Heber. Zorrilla de San Martín trajo a España en 1892 el «Mensaje de América». Este «Mensaje» ha constituido algo más que un canto a la raza: un cuerpo de doctrina vigente para todos los ámbitos de la cultura hispánica. Por aquel tiempo, en «Resonancias del camino», dio una visión plástica y enamorada de España, que retribuyó su filial homenaje enviando a la casa del poeta, en Montevideo, la piedra labrada que ostentaba en la casona del mayorazgo de los Zorrilla el escudo familiar con el lema «Vivir se debe la vida de tal suerte, que vida quede en la muerte». Gallinal ha entregado a la biblioteca del Instituto de Cultura Hispánica un busto en bronce del patriarca. Bien estará allí don Juan, entre libros españoles y americanos, como—según Juana de Ibarbourou lo dice—está en «su tertulia de santos».

EL ARTE HISPANOAMERICANO EN EL CARIBE

En 1951, el primer meridiano de arte pasó por Madrid. La I Bialnal Hispanoamericana de Arte, a la que concurrieron artistas de todos los pueblos hispánicos, presentando más de 4.000 obras, ha sido el más grande acontecimiento artístico de esta naturaleza en lo que va de siglo. La cantidad y calidad de las obras mostradas, el apasionado clima polémico creado en torno a la valoración del arte nuevo, el remozamiento de la crítica—obligado por la amplitud del panorama que se ofrecía—, la cantidad de premios otorgados (cerca de dos millones de pesetas), la colaboración generosa y entusiasta de los creadores en todos los géneros de la plástica y la cooperación de muchas naciones, dieron a la Bialnal Hispanoamericana un sello de realización permanente.

En este año la Bialnal se celebrará en el Caribe. El escenario ha sido elegido con sentido histórico y a la vez actual. En el Caribe está la primera estación dentro de la marcha universal de la hispanidad, emprendida hace cinco siglos.

NOVEDADES DE EDICIONES CULTURA HISPANICA





En el templo de San Francisco el Grande, la marquesa de Villaverde recibe la investidura de la Orden del Santo Sepulcro el 29 de enero pasado.

El ministro de Asuntos Exteriores de Costa Rica y el embajador español suscribieron en San José un tratado de amistad perpetua entre los dos países.

ACTUALIDAD

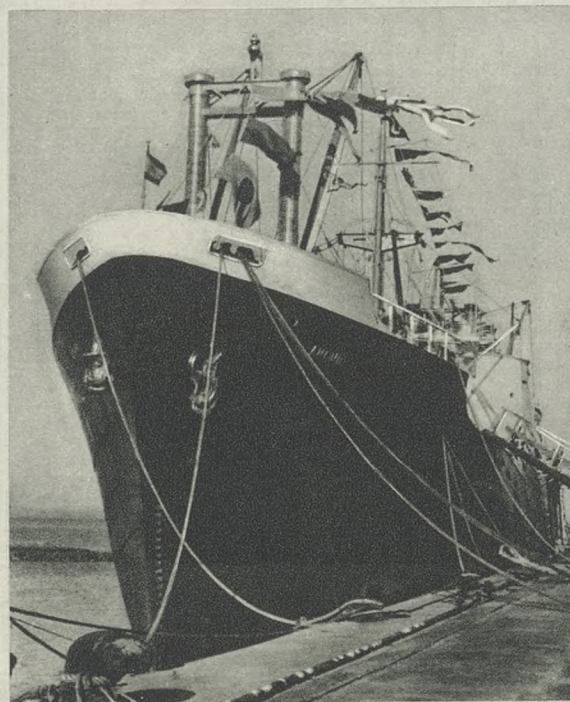


Banquete con motivo de la Fiesta Nacional cubana. El ministro de Asuntos Exteriores con el embajador de Cuba y otras personalidades asistentes al acto.

Hermanidad a través del tiempo. Con motivo de la Fiesta de Cuba, un veterano español de aquella guerra recibe el homenaje de los estudiantes cubanos.



El nuevo buque «Torremolino», construido en Cádiz especialmente para Chile. En Cádiz se hará ahora el buque-escuela de la Marina chilena.



MINIATURAS
RETRATOS
AL OLEO
PASTEL
DIBUJOS
DE CUALQUIER
FOTO

ORIGINAL



TRABAJO REALIZADO

LINKER

PRINCIPE, 4 - MADRID
TELEFONO 313513

De sus viejas fotos de familia, así como de las actuales, le podemos hacer estas artísticas miniaturas.

linker

MINIATURES
PORTRAITS
IN OILS
PASTEL
CRAYON
FROM ANY
PHOTO

ORIGINAL



TRABAJO REALIZADO



FROM YOUR OLD AND MODERN PHOTOS WE WILL MAKE YOU THESE BEAUTIFULL MINIATURES



PULSO Y NOTICIA DEL MUNDO

Por TOMAS DE ARANDIA

EL panamericanismo celebrará su décima conferencia en Caracas y, en fecha aun no precisada, dentro de este año. El Consejo de la Organización de los Estados Americanos ha dado a conocer el proyecto de temario, que presenta a la consideración de los Estados miembros para que sus gobiernos formulen observaciones antes del fin del próximo mes de abril. El temario propuesto consta de 21 puntos, la mayoría de los cuales serán probablemente tratados y resueltos fácilmente por la Conferencia, aunque se suscitarán dificultades respecto a puntos como el octavo, que se ocupa del reconocimiento de los gobiernos «de facto», hoy día bastante numerosos en el continente americano. Se confía en el predominio de la Doctrina Estrada, que postula la no intervención en asuntos ajenos y el reconocimiento de esta clase de gobiernos. Otro punto delicado es la redacción y firma de un protocolo adicional a la Convención sobre derechos y deberes de los Estados en caso de luchas civiles, y no debe olvidarse el punto que tiende a la regulación del régimen de asilados, exilados y refugiados políticos. La Conferencia concederá especial atención a los temas culturales, y propone la redacción de la Carta Cultural de América, la revisión de la Convención para el Fomento de las Relaciones Culturales Interamericanas y la celebración frecuente de Congresos interamericanos de ministros de Educación y otros representantes de la docencia y la disidencia americanas. Es curiosa la ausencia de temas económicos y militares en el programa propuesto, y tal vez puede deberse al deseo de los Estados Unidos de tratar estos temas separadamente con cada Estado como lo vienen haciendo, mediante pactos militares y convenios comerciales, con cada nación hispanoamericana. Sin embargo, la polémica de Hispanoamérica con Norteamérica en el terreno económico se ha planteado reiteradas veces en el pasado año y parece que volverá a suscitarse en el actual: la IV Reunión Plenaria en Lima del Consejo Interamericano de Producción y Comercio, la Comisión de Asuntos Económicos de la Asamblea General de las Naciones Unidas y la reunión, en México, del Fondo Monetario Internacional, dieron ocasión a severas críticas, por parte de los países hispánicos, a la política económica yanqui y de los países fuertemente industrializados en general, que, según el representante argentino en aquella reunión de la O. N. U., elevan el precio de los productos manufacturados al tiempo que reducen el de las materias primas. Hispanoamérica solicita precios justos para las primeras materias en lugar de ayudas en forma de empréstitos o dádivas. El tema habrá de ser sin duda discutido en la próxima Conferencia Interamericana de Materias Primas y en la sesión extraordinaria del Consejo Económico y Social Interamericano, que comenzó en Caracas el 9 de febrero, y sobre el que no tenemos en estos momentos información posterior al programa de 44 puntos que el secretario de este organismo preparó para su examen en la reunión. Este programa no alude, sin embargo, explícitamente a asunto de tanta importancia como el indicado de los precios de las materias primas, si bien promete estudiar con detalle la situación de productos tan importantes como el café y el cacao, al tiempo que propone un aumento de la cooperación técnica, que este orga-

nismo desarrolla en términos parecidos a los Estados Unidos y la U. N. E. S. C. O., y que en 1952 sobrepasó el millón y medio de dólares.

EL resumen de la ayuda técnica norteamericana a Iberoamérica ha sido publicado por «The New York Times» el 12 de enero de este año y constituye un interesante estudio relativo a la acción del programa del Punto IV de Truman en 1951 y 1952. El Departamento de Estado rige el desenvolvimiento de la cooperación técnica en Hispanoamérica a través del Instituto de Asuntos Interamericanos y con la ayuda de técnicos de otros Departamentos estadounidenses. Los delegados del Instituto en cada país forman una comisión mixta con representantes del Gobierno respectivo, y lo que es más importante—obtienen créditos de estos Gobiernos, que se reúnen con las aportaciones estadounidenses y sirven para pagar a las personas y los medios, unas y otros predominantemente norteamericanos, que llevan adelante los programas acordados por la Comisión. Así, en Brasil el Gobierno de este gran nación entregó en este lapso más de 14 millones de dólares y los Estados Unidos aportaron menos de seis millones; la contribución venezolana es casi cuatro veces superior a la de los Estados Unidos en ese país, y los colombianos dieron 3.100.000 dólares, recibiendo 1.738.400 dólares, según el diario citado. El total de las aportaciones hispanoamericanas y norteamericanas se equilibra sobrepasando en algo, respectivamente, los 35 y los 37 millones de dólares, pues los Estados Unidos entregan sumas mayores en casi todos los países, especialmente en los menos desarrollados, a los que el Plan Truman principalmente se dirige. Es de notar que la Argentina permanece voluntariamente fuera, como única excepción, de este programa de ayuda técnica. No cabe duda de que con esta ayuda los Estados Unidos buscan un afianzamiento de su prestigio e influencia en el resto del hemisferio, tal como ocurre en Europa con el Plan Marshall, y ello es, sin duda alguna, lógico y lícito; pero, por otra parte, estos planes, que afectan a la Educación, a la Sanidad e incluso a la Economía, significan una ayuda real y efectiva para el desenvolvimiento de naciones donde es preciso transformar en hechos tantas venturosas posibilidades. Reconocido esto, hay que advertir que esta ayuda sería más eficaz si en su ejecución interviniese un número más crecido de técnicos o especialistas iberoamericanos, cuya idiosincrasia es, en principio, más apta para comprender y resolver los problemas de sus propios países, los cuales, además, deberían involucrarse y apoyarse mutuamente siempre que ello fuese materialmente posible, y lo es más a menudo de lo que vulgarmente se cree. Especialmente en temas como la Educación no puede dudarse de que profesores de lengua española o portuguesa son más aptos que los de lengua inglesa para alfabetizar y educar en países de estirpe hispánica o lusitana. En otro terreno, el éxito de la misión española, que cooperó con técnicos bolivianos en el reajuste del Seguro Social en Bolivia, ofrece un sugestivo ejemplo de lo que puede lograrse con una cooperación mutua mayor en este campo de ayuda, en el que los Estados Unidos llevan la iniciativa. El mismo fenómeno se observa en el seno del programa de ayuda educativa desenvuelto por la U. N. E. S. C. O. en Iberoamérica y en el que se han empleado cerca de millón y medio de dólares. Según datos de «Noticias de Educación Ibero-

americana», tomados de las propias publicaciones de la U. N. E. S. C. O., de los 63 expertos contratados para esta acción en el mundo hispánico sólo 19, esto es, menos de la tercera parte, pertenecían a nuestra comunidad de naciones. Remediar este despropósito mediante un aumento del personal iberoamericano en la tarea de mejorar nuestras naciones puede ser una urgente tarea de los delegados hispanoamericanos en todos estos organismos internacionales.

LOS ingleses temen la competencia alemana en los mercados de Hispanoamérica, según puso de relieve la misión comercial británica que recorrió varios países del Caribe y regresó a Londres a fines del pasado año, dando a conocer un detallado informe, según el cual la competencia alemana practica un verdadero dumping que le permite ofrecer sus productos a un precio inferior al británico en un 10 o un 15 por 100 gracias a la subvención que las fábricas germanas reciben de su Gobierno. Es evidente el interés que Europa está mostrando en la conquista del mercado iberoamericano, integrado por más de 150 millones de personas, cuya capacidad adquisitiva aumenta rápidamente. Es claro que los Estados Unidos no descuidan su acción mercantil respecto a sus vecinos meridionales, y así, según los datos publicados por *Jornal de Comercio*, de Lisboa, el 15 de enero, el movimiento mercantil entre ambos bloques de pueblos desde enero a septiembre de 1952 alcanzaba más de 2.500 millones de dólares en cada sentido: México, Brasil, Cuba, Venezuela, Colombia y Argentina recibieron, por este orden, mercancías yanquis por valor de más de 100 millones de dólares cada uno (México pasa de los 500 millones y Brasil se aproxima a esta cifra) durante dichos nueve meses. Resulta fácil imaginar la cantidad de fidelidades y simpatías que aseguran y mantienen tan fabulosos intereses creados. Subrayando estos hechos, *Financial Times*, de Londres, informó el 14 de enero de que el 50 por 100 de las importaciones iberoamericanas procede de los Estados Unidos, en tanto que el porcentaje británico ha descendido desde el 12 por 100 en 1949 hasta el 7 por 100 en 1952, principalmente en beneficio de Alemania, que ha sabido concluir numerosos y fecundos convenios bilaterales con las naciones hispanoamericanas. Parece obvio el que, si las naciones hispánicas conviniere entre sí tales tratados bi o plurilaterales, podrían ofrecer un frente más duro a estas rivalidades comerciales extranjeras que se disputan tan codiciosamente una relación comercial con ellas.

SIGUE convocada una conferencia grancolombiana - centroamericana, cuya importancia fué debidamente subrayada en el último número de *MUNDO HISPANICO*. Sin embargo, algunas nubes se ciernen sobre una iniciativa para la que sólo elogios pue-

den ofrecerse desde el punto de vista del interés de Iberoamérica, cuyas esperanzas de una mayor unión están puestas en estas tentativas de organización regional. De una parte, el Gobierno de Venezuela no parece mirar con agrado la reunión proyectada, y la Prensa mundial dió cuenta, a finales de enero, de que la Cancillería caraqueña había comunicado su ausencia de la Conferencia. Aunque la interpretación más extendida fué la de que ello se debía al deseo de no restar relieve a la Conferencia Interamericana de Caracas, los enemigos del régimen venezolano sugirieron que la abstención se debía a indicaciones de los Estados Unidos, que no mirarían con agrado los intentos de acrecer la unidad interna de Hispanoamérica. Pero el Ecuador, que lanzó la importante iniciativa de la reunión, mantiene sus esperanzas de que se lleve a la realidad con pleno éxito. Por otra parte, han circulado noticias—que «The New York Times» se apresuró a recoger ya el 18 de diciembre—de que la Flota Grancolombiana, único lazo real y permanente entre Colombia, Venezuela y el Ecuador, sería disuelta a principios de este año, aunque los malos agüeros no se cumplieron de momento, y el gerente de la Flota aseguró su prosperidad desmintiendo aquellas noticias. Según una información de «El Siglo», de Bogotá, que recogió el 8 de enero «El Comercio», de Quito, algunos copropietarios venezolanos pedían la disolución de la entidad, otros solicitaban mayor autonomía para cada uno de los grupos nacionales que la integran, y otros se contentaban con sustituir el nombre de Grancolombiana por el de Flota Bolivariana; pero en el fondo del asunto había intereses mercantiles, pues es Colombia quien obtiene mayor provecho de la empresa al utilizarla para exportar sus mercancías en tanto que el comercio venezolano se hace sobre todo en buques estadounidenses. Estas noticias de posible crisis son más de lamentar cuando en el ambicioso y bien inspirado programa ecuatoriano para la Conferencia regional mencionada se habla de crear una Flota aérea grancolombiana-centroamericana.

SE registra una mutua aproximación en los países de Sudamérica, de lo que es un índice muy significativo la visita del presidente Perón a Chile. En un clima de extrema cordialidad se habla de unión aduanera, y una delegación comercial chilena ha estado preparando un acuerdo económico que aproxime a los dos países. Por otra parte, parecen progresar las negociaciones entre la Argentina y Brasil para la firma de un tratado comercial que durará cuatro años y alcanzará un volumen de mil ochocientos millones de cruzeiros. El definitivo ajuste del acuerdo dará, sin duda, un fuerte impulso a las relaciones entre ambas naciones. Un tema espinoso, que se ha solucionado amistosamente, es la detención en Antofagasta de algunas mercancías bolivianas a causa de la presión de las grandes compañías mineras expropiadas por el Gobierno de Paz Estensoro. Los cancilleres de Bolivia y Chile se reunieron y acordaron que, conforme a los vigentes tratados de tránsito, estas mercancías estaban sujetas exclusivamente a la jurisdicción de los tribunales bolivianos.

*L'***O.C.E.**

*vous renseignera sur la production
artisanale marocaine .*

*C*réez une ambiance agréable
dans votre intérieur avec les
tapis, les poteries, la ferronnerie,
la maroquinerie, chefs-d'œuvre
de l'artisanat marocain.

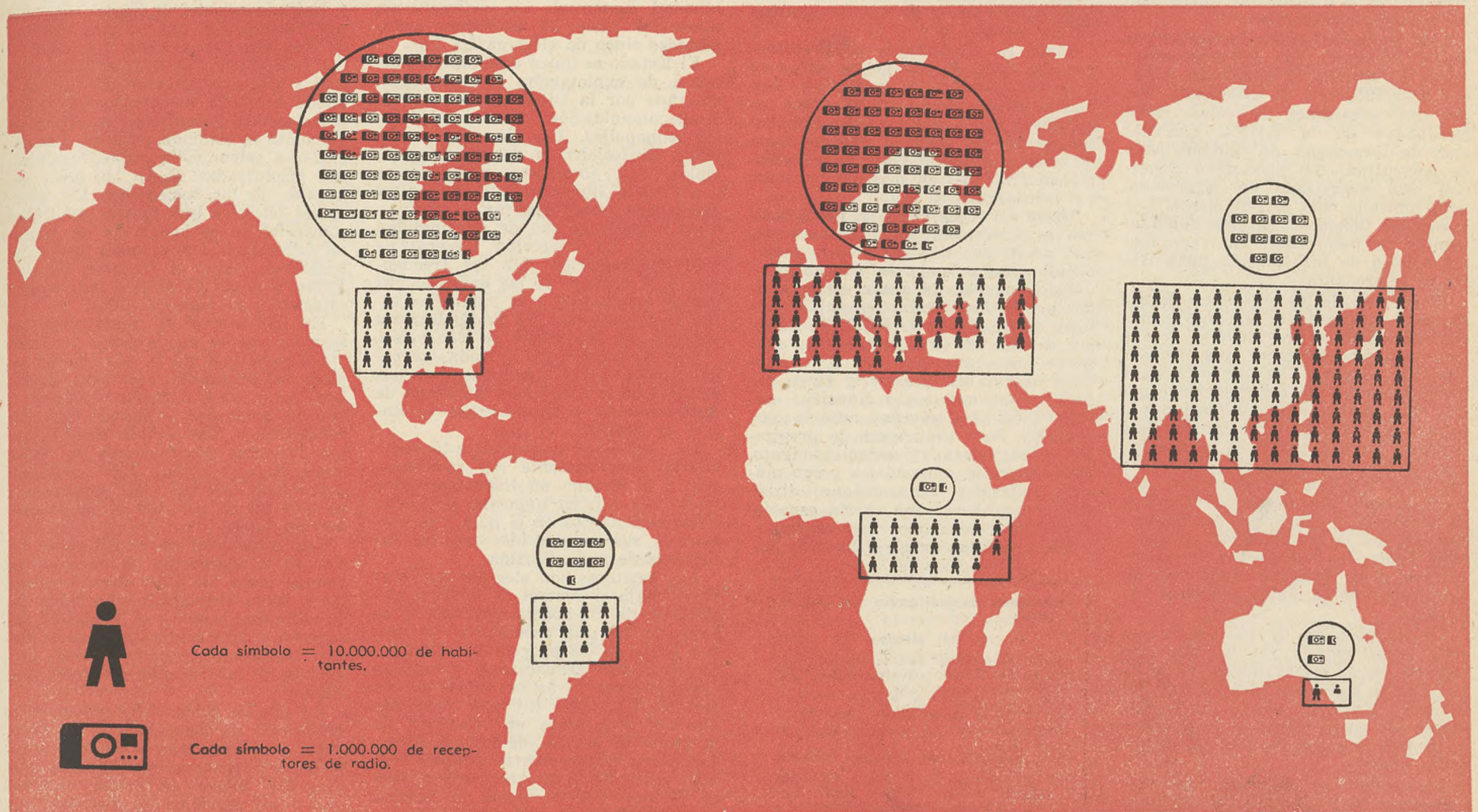


OFFICE CHERIFIEN DE CONTROLE ET D'EXPORTATION
72, RUE GEORGES-MERCIÉ - CASABLANCA

IMPRIMERIE :

LA RADIODIFUSION EN HISPANOAMÉRICA

Por GASPAR TATO CUMMING



En el mundo: 2.379.643.000 habitantes; 181.849.000 receptores de radio.

«The world communications Unesco 1951»

ARGENTINA

Generalidades

En Buenos Aires existen las siguientes estaciones, agrupadas en tres categorías: Radio Belgrano y su poderosa «cadena», Radio El Mundo, con otra «cadena», y Radio Splendid, con una «cadena» más reducida; Radio Mitre, Radio Argentina, Radio Excelsior, Radio Antártida, Radio Porteña, Radio del Pueblo, Radio Libertad y Radio Rivadavia. Además, y con carácter cultural, existen: Radio del Estado y Radio Municipal. En provincias y territorios hay 40 radios: el 90 por 100, comerciales, y el resto, culturales. Todas funcionan bajo el discreto control de la Dirección General de Radiodifusión, organismo perteneciente a Correos y Telecomunicaciones, y se rigen bajo un extenso y complicado *Manual de instrucciones para las estaciones de radiodifusión*, que tiene 137 páginas y comprende 307 artículos, que constituyen no sólo un reglamento, sino un verdadero tratado sobre el arte radiofónico.

La reglamentación más severa es la concerniente a la propaganda comercial, pues establece no sólo el tiempo y palabras, sino la inserción en el espacio radial, con lo cual se procura darle mayor flexibilidad y armonía a la programación. No existen cuñas cantadas por estar prohibidas. El valor del tiempo es tan importante por la mañana como por la tarde, y la única diferencia sensible en las tarifas es por la noche, de siete a diez, en donde las grandes mar-

cas de la industria y el comercio se disputan los espacios, presentando verdaderos espectáculos radiales a un costo asombroso. Las emisoras de primera categoría no pueden pasar grabaciones o discos desde las diez de la mañana. En la actualidad se está estudiando programar durante las veinticuatro horas del día. Hoy no existe ni un minuto libre para comprar espacio en ninguna emisora de Buenos Aires, y se ha llegado a especular con el espacio radial, existiendo «acaparadores» que revenden. Lo más popular en atracciones radiales son los personajes cómicos, cuyas figuras máximas cobran sueldos estelares, y no muy atrás se quedan los escritores que preparan sus libretos. El radioteatro es otra de las máximas atracciones, y el público sigue a las parejas radioteatrales con el mismo entusiasmo que a los famosos artistas del cine norteamericano. El gran espectáculo radial preferido es la revista en que se presentan grandes figuras argentinas y mundiales con magníficas orquestas, coros, actores y montaje excepcional. Lo folklórico está resurgiendo, y continuamente pueden sintonizarse magníficos conjuntos y voces. El tango, naturalmente, sigue firme, y surgen nuevas orquestas y nuevas voces, aunque los libretistas ya no pueden exprimir más este limón porteño. El público radial argentino no es muy exigente, y se triunfa con más facilidad de lo pensado; pero el ambiente es espeso; mas, una vez que se consigue penetrar en él, la amistad y la colaboración son sinceras,

Hay una gran afición por la radio, y por ello pueden vivir, con tirajes de centenares de miles de ejemplares, revistas especializadas, como *Radiolandia*, *Antena*, *Mundo Radial*, *Sintonía*, etc., que orientan e informan y hacen una crítica justa y constructiva, desapasionada, y saben comprender las dificultades que a veces pasan los productores para ejecutar, con los elementos de que disponen, sus ideas. El «cliente» no impone sus ideas, y se entrega por completo a los especialistas en producir sus programas o sus campañas radiales, y las gerencias de las emisoras se permiten el lujo de rechazar programas y artistas cuando no los consideran bien realizados o de categoría artística. Las audiciones de premios, que han sido grandes *hits*, están suspendidas en la actualidad. En este panorama se destacan los animadores, que tienen categoría de verdaderas estrellas de la radio...: gentes que cobran por miles de pesos sus actuaciones. La radiodifusión oficial está bajo la dirección eficazísima de don Humberto A. Russi, que mantiene un control sobre todas las radios y «cadenas» y sobre el Servicio Radiofónico Internacional (SRI), que dedica sus emisiones de onda corta dirigidas en español, francés, inglés, italiano y portugués, y que es el germen de la gran radiodifusora del Estado que está construyéndose y cuya potencia será similar a la B. B. C. La orientación de la radiodifusión argentina tiende a dar amenidad y distracción al pueblo argentino, al mismo tiempo que elevar su nivel cultural y espiritual

e ir forjando en los argentinos el conocimiento de su ente nacional. Las emisoras comerciales están obligadas a ceder parte de su espacio a las transmisiones oficiales cuando se solicita, y esto, que es primordial para la función del Estado, cuando se excede, sobre todo, en transmisiones cuyo carácter no es de suma importancia, es un grave perjuicio para los intereses privados de esas emisoras, por la perturbación que ocasionan en sus programaciones; pero en estos últimos tiempos el Estado está disminuyendo estas solicitudes, que pronto serán anuladas, salvo en casos explícitamente trascendentales.

Organización y estructura.— Las estaciones de radiodifusión en Argentina pertenecen al Estado y a organizaciones privadas. Existen nueve estaciones oficiales—dos, pertenecientes a las Universidades—, sobre un total de 64. La gran mayoría de las estaciones privadas se agrupan en tres grandes «cadenas»: Belgrano, El Mundo y Splendid. Las concesiones de explotación son acordadas por el Ministerio de Telecomunicaciones a título precario. Los servicios de radiodifusión se rigen por el Reglamento de Radiocomunicaciones, aprobado por decreto número 21.044, de fecha 3 de mayo de 1933. El Ministerio ha creado un *Manual de instrucciones para las estaciones de radiodifusión*, que, en sus 137 páginas, detalla y analiza de tal manera esta reglamentación, que este manual es un verdadero tratado de radiodifusión.

Los beneficiarios de las concesiones radiodifusoras tienen que ser de na-

cionalidad argentina. Existe el aspecto especial de que las retransmisiones de los espectáculos deportivos deben estar sometidas a la autorización de la Dirección General de Radiodifusión. Todos los libretos, así como las interpretaciones musicales, están sometidos a un control de la oficina correspondiente de la Dirección General de Radiodifusión. El Estado puede en cualquier momento modificar las frecuencias y utilizar las ondas aun en espacios comerciales.

Las «cadenas» están formadas por Radio Belgrano, con 21 estaciones; Radio El Mundo, 12 estaciones, y Radio Splendid, con 14 estaciones. Todas las estaciones privadas están agrupadas en la ADRA (Asociación de Estaciones de Radiodifusión de Argentina). La publicidad comercial está autorizada en Argentina, pero limitada muy estrictamente. Las estaciones tienen sus propios departamentos de publicidad. La modalidad del boletín de información publicitaria es interesante.

El servicio de las estaciones de radio está conferido a personas capacitadas según el reglamento, y los locutores deberán tener una licencia especial. Ningún locutor ocasional podrá trabajar sin autorización especial. Los extranjeros no pueden actuar como locutores profesionales. Los técnicos forman parte de la Asociación de Radiotelegrafistas y Operadores. Los músicos pertenecen a dos asociaciones: Asociación de Músicos de Orquesta y Sindicato de Música. Los actores de radioteatro, al sindicato Gente de Radioteatro, y los locutores, a la Sociedad Argentina de Locutores; no es obligatoria esta afiliación.

La composición de los programas está reglamentada de la siguiente manera en su generalidad: 60 a 65 por 100 de música y 35 ó 40 por 100 hablado. Es muy amplia la reglamentación en la forma de programar y tendría que ser motivo de un estudio aparte.

Las estaciones de radio son responsables de las noticias e informaciones que transmiten, y tienen preferencia las noticias por este orden: argentinas, americanas en general y otros países.

Las «cadenas» están autorizadas a determinar las conexiones con emisoras extranjeras, como Radio Encarnación, de Paraguay, con Belgrano, y Radio Illimani, de La Paz, con El Mundo.

La Comisión Nacional de Radioenseñanza y Cinematografía mantiene programas destinados a las escuelas y se difunden bajo el nombre de Radio-Escuela Argentina, y están financiados por el Ministerio de Educación. Estos programas son interesantísimos para la educación del pueblo.

Los equipos de las estaciones están montados en Argentina con material de fabricación nacional y de importación, y las estaciones principales cuentan con los más modernos equipos y las mejores instalaciones. No se graba en cintas magnetofónicas y apenas en discos. En las estaciones de primera categoría está prohibida, en determinadas horas, la transmisión de material grabado, y toda esa programación debe ser «viva». La música grabada no puede exceder en el día del 25 por 100 de la programación total.

Los receptores en Argentina se calculan: en el casco urbano de Buenos Aires, unos 700.000, y en los pueblos del gran Buenos Aires, igual cantidad; en el resto del país se calculan 1.700.000 receptores.

Los locutores se rigen por unas bases de trabajo, con un horario máximo de seis horas, y están clasificados en las clases A, B y C, con las siguientes características:

Clase A: Comprende a los locuto-

res que, dependiendo directamente de la emisora, cobran su sueldo como empleados de la misma. Tienen triple responsabilidad: ante radiodifusión, ante el concesionario de la onda y ante el anunciante. Se incluye en esta clase a los lectores de informativos. Los locutores A representan la voz oficial de las emisoras, y son, ante los concesionarios de onda, responsables directos de toda anomalía que ocurra en la transmisión. Son conductores de los programas en que actúan.

Clase B: Comprende a los locutores que dependen de los anunciantes y de las agencias de publicidad. Tienen la misma responsabilidad que los locutores A, ya que con ellos comparten la misma ante el concesionario de onda y el anunciante. Para radiodifusión no existen diferencias entre los locutores A y B.

Clase C: Comprende a los locutores que complementan la tarea del locutor A, pasando parte de la publicidad, prescindiendo de otra tarea.

Los derechos de autor están regidos por la Asociación General de Autores de Argentina (ARGENTORES), que dividen las categorías de las emisoras en super, 1.ª, 2.ª, 3.ª y radiodifusoras del interior, y rigen sus tarifas por minutos o fracción: novelas episódicas, sketches, misceláneas, oratoria, etc.; audiciones de preguntas y respuestas y entretenimiento, obras teatrales sin música y con música, zarzuelas, transmisiones directas, y establecen una tarifa especial para las transmisiones en «cadena».

En Argentina existe el Servicio Ra-

Estaciones radiodifusoras en Argentina:

Del Estado

Radio Municipal. Buenos Aires.
Radio del Estado. Buenos Aires.
Radio Provincia. Salta.
Radio Provincia. La Plata.
Radio de la Universidad. Santa Fe.
Radio Universitaria Nacional. La Plata

Red Argentina de Emisoras Splendid

En Mendoza, Catamarca, Córdoba, Buenos Aires, Posadas, Jujuy, Bahía Blanca, Tucumán, Rosario y Neuquén.

Red El Mundo

Radio El mundo. Buenos Aires.
Radio Bariloche. Bariloche.
Radio Comodoro-Rivadavia. Rivadavia.
Radio Río Gallego. Río Gallego.
Radio Tucumán. Tucumán.
Radio Chaco. Resistencia.
Radio Los Andes. Concepción.
Radio Cerealista. Rosario.
Radio Santa Fe. Santa Fe.
Radio Atlántica. Mar del Plata.

Red de la Sociedad Anónima Radio Belgrano

Radio Belgrano. Buenos Aires.
Radio Concordia. Concordia.
Radio Colón. San Juan.
Radio Independiente. Tucumán.
Radio Córdoba. Córdoba.
Radio Mercedes. V. Mercedes.
Radio Aconcagua. Mendoza.
Radio San Rafael. San Rafael.
Radio del Litoral. Rosario.
Radio Rosario. Rosario.
Radio Bahía Blanca. Bahía Blanca.
Radio Central. Córdoba.
Radio del Norte. Santiago del Estero.
Radio Mar del Plata. Mar del Plata.
Radio de Cuyo. Mendoza.
Radio San Luis. San Luis.
Radio General Urquiza. Paraná.
Radio La Rioja. La Rioja.
Radio Provincia Corrientes. Corrientes.
Radio Aconcagua. Mendoza.

Estaciones de radio independientes

Radio Libertad. Buenos Aires.
Radio Porteña. Buenos Aires.
Radio Excelsior. Buenos Aires.
Radio Mitre. Buenos Aires.
Radio Argentina. Buenos Aires.
Radio del Pueblo. Buenos Aires.

alcanzado por Argentina desde su formación histórica hasta el momento actual. La reglamentación y detalle de este importante servicio requeriría también un estudio aparte.

BOLIVIA

Existe en Bolivia una radiodifusión oficial, constituida por la estación del Estado Radio Illimani y la Radio Municipal, que aceptan también la publicidad comercial. La radiodifusión comercial tiene 30 emisoras, agrupándose cinco de ellas en La Paz.

El Estado es quien acuerda los permisos de explotación, y está reglamentado por la Dirección General de Radiocomunicación. Están abolidos los monopolios. Las licencias son a título profesional y no son transferibles. Las sociedades privadas se constituyen libremente, y el capital extranjero puede aportar. Los directores o gerentes son de nacionalidad boliviana. La Dirección General de Radiocomunicación fija las frecuencias y el trabajo de las emisoras. El capital extranjero y la publicidad están reglamentados. La Radio Illimani depende del Ministerio de Educación.

Las organizaciones privadas de radiodifusión están agrupadas en dos asociaciones: Asociación Boliviana de Radiodifusión y Corporación de Radios de Bolivia.

La publicidad comercial está autorizada prácticamente sin restricciones, y el Estado no interviene para nada. No existen agencias de publicidad radiofónica en el país. Los programas son establecidos por las estaciones de radiodifusión.

Los locutores son elegidos por concurso, bajo el control de la Dirección General de Radiocomunicación, y se agrupan en una asociación; la mayor parte de los programas están integrados por grabaciones, y muchas transmisiones vivas se hacen en los teatros. La Radio Illimani transmite algunos programas en «cadena» de la Radio El Mundo, de Buenos Aires. Las obras de radioteatro también forman parte de la programación; pero el 75 por 100 lo ocupa la música grabada. El teatro Municipal de La Paz está equipado especialmente para transmisiones. No existe fabricación nacional en ninguna clase de material radioeléctrico; todo es importado.

Las emisoras bolivianas están en vías de modernizarse. La radio en Bolivia es un considerable medio de difusión cultural y educación, por cuanto el número de analfabetos en el país asciende al 65 por 100.

Radiodifusoras oficiales

Radio Illimani. La Paz.
Radio Municipal. La Paz

Emisoras privadas

En La Paz: Radio Bolivia, Abaroa, El Cóndor, Amauta, Continental, La Paz, Aspiroz, La Nación, Bolívar, Los Andes, Fides, Nacional, Centenario, América y Libertad.
En Sucre: Radio Libertad, Abaroa y La Plata.
En Cochabamba: Radio El Mundo, Rural y Popular.
En Oruro: Radio Mercurio, El Cóndor y Oruro.
En Potosí: Radio Potosí, Indoamericana e Internacional.
En Tupiza: Radio Chorolque.
En Catavi: Radio Sucre.
En Tarija: Radio Guadalupe.
En Santa Cruz: Radio Eléctrica.

BRASIL

La radiodifusión no es un monopolio en Brasil. Existe un total de 244 emisoras; la mayoría (171) son inferiores a 1 kw.

Se agrupa la radiodifusión en Brasil en cuatro grupos: 1.º Las organizaciones oficiales del Estado, autoridades federales y autoridades municipales. Estas sociedades no hacen

publicidad comercial. 2.º Sociedades oficiales, organizadas en forma de sociedades anónimas, las cuales pueden hacer publicidad. 3.º Sociedades privadas de radiodifusión, organizadas en «cadena», que aceptan todos los recursos de la publicidad. 4.º Las estaciones de radiodifusión privadas e independientes.

Las tres grandes «cadenas» de Brasil son: Emisoras Asociadas, Emisoras Reunidas y Emisoras Unidas.

Las concesiones de explotación son por decreto, con una validez máxima de diez años, renovables. Las estaciones beneficiarias no podrán hacer contratos con otra estación. El Gobierno puede exigir la modernización de las instalaciones y expropiar en cualquier momento la estación emisora. Las sociedades privadas de radiodifusión están organizadas según las leyes generales de las sociedades. Las estaciones oficiales que tienen publicidad comercial no se benefician de ninguna subvención. Los grandes periódicos brasileños, como *A Gazeta*, de San Pablo, y hasta 24 diarios más poseen estaciones propias de radio.

En publicidad se reglamenta de manera que no puede pasar la publicidad comercial del 10 por 100 del espacio del programa. Los textos no deben tener una duración superior a treinta segundos y jamás irán dos consecutivos. Las aplicaciones de estas drásticas disposiciones no tienen rigurosa aplicación. Las emisiones deportivas son las más populares y ocupan un 13 por 100 de la programación total.

Las estaciones de Brasil están todas en la obligación de conectar en cadena todos los días, durante media hora, para transmitir «La hora del Brasil», que prepara el Ministerio del Interior y está realizada desde la Radio Nacional, transmitiéndose programas de información y cultura brasileña.

La «Radio Educativa» pertenece al Ministerio de Educación y de Seguridad y destina sus emisiones a las escuelas durante quince minutos cada día. En Brasil se graba muchísimo, y los servicios de discoteca son de los mejores en América del Sur, fabricándose gran cantidad de discos.

La «Radio Educativa» se dedica a organizar profesionales, como locutores, artistas, productores, etc.; en general, los programas son buenos. El Ministerio de Educación va tras conseguir crear un Centro experimental en radiodifusión. En general, el problema educacional en Brasil tiene una atención preferente en los medios radiodifusores.

Estaciones oficiales

Radio Ministerio de Educación.
Radio Roquete Pinto.
Radio Maua.
Radio Nacional.

Las principales emisoras son: en Río de Janeiro, Radio Clube do Brasil, Radio Guanabara, Radio Cruzeiro do Sul, Radio Globo, Radio Tupi, Radio Sao Paulo, Radio Gazeta, etc. No entra en este trabajo reseñar los dos centenares de emisoras que hay en Brasil.

CHILE

La radiodifusión en Chile está enteramente en manos de las Sociedades privadas; el Estado no explota ninguna emisora.

Las 78 emisoras del país funcionan agrupadas así:

Radio Sociedad Nacional de Agricultura, seis emisoras.

Radio Universidad Santa María.

Las demás están agrupadas en dos asociaciones: Compañía Chilena de Comunicaciones, en la que se incluye la Cooperativa Vitalicia, y la Sociedad Chilena de Radiodifusoras, en la

que se incluye la Sociedad Nacional de Minería.

Las concesiones de explotación y las frecuencias de trabajo están acordadas por decreto del Presidente de la República. Las estaciones tienen plena libertad para la elaboración de sus programas y no están sometidas a censura. La publicidad comercial y la propaganda política tienen plena libertad. El único freno es la suspensión de las emisoras. El Gobierno puede incautarse de ellas en caso de emergencia pública. La única emisora que no hace publicidad es la Radio Universidad Santa María, que se consagra únicamente a emisiones de carácter cultural.

La Asociación Chilena de Radiodifusión, que agrupa todas las estaciones, mantiene una ética en ellas. Los locutores han de ser de nacionalidad chilena. Existe también un servicio importante de radio escolar y de radio educación popular, preparadas especialmente y transmitidas en forma gratuita. La recepción de estos programas de radio es obligatoria en las escuelas. No hay formación profesional.

La radiodifusión en Chile está muy favorablemente desenvuelta, y la configuración de su territorio y el escalonamiento de sus estaciones permiten una gran difusión y buena recepción.

Emisoras principales

Radio Sociedad Nacional de Agricultura.
Radio Cooperativa Vitalicia.
Radio Minería (Sociedad Nacional de Minería).
Radio Prieto.
Radio Condor.
Radio Chilena.
Radio El Mercurio.
Radio O'Higgins, etc., etc.

PARAGUAY

La radiodifusión en Paraguay constituye una ley de monopolio del Estado, que puede acordar permisos de explotación provisionales a personas o Sociedades. La radio oficial es la Radio Nacional del Paraguay. Los permisos de explotación no son transferibles sin autorización, y los beneficiarios, así como los empleados superiores, tienen que ser de nacionalidad paraguaya. El Ministerio de Trabajos Públicos es el que entiende esta cuestión. La Radio Nacional del Paraguay está bajo la Presidencia de la República. La Radio Encarnación conecta en cadena con Radio Belgrano, de Buenos Aires, durante ocho horas por día.

La publicidad es completamente libre. La propaganda política de los partidos es autorizada. Existen emisiones de información gubernamental de quince minutos diarios con conexión con la Radio Nacional. La Radio Educativa no tiene emisiones de radio escuela. No existe formación profesional. La densidad de receptores por habitante es muy importante y alta con relación al país.

Emisoras principales

Radio Nacional. Asunción.
Radio Teleco. Asunción.
Radio La Capital. Asunción.
Radio Charitas. Asunción.
Radio Encarnación. Asunción.
Radio Stentor. Asunción.
Radio Encarnación. Encarnación.

URUGUAY

La radiodifusión uruguaya tiene un alto nivel cultural, aunque comercialmente no tiene mucha importancia, porque las emisoras de Buenos Aires penetran intensamente en el país y con su potencia publicitaria restan campo para esta actividad en el Uruguay.

La radiodifusión uruguaya está impregnada del estilo de la argentina y gran parte de sus empleados proceden o se han formado en la Argentina. No existe censura ni reglamentación excesiva.

Emisoras principales de Montevideo

Radio Carve.
Radio Aguila.
Radio Ariel.
Radio Centenario.
Radio C. X. 26.
Radio Norton.
Radio Fémina.
Radio Montevideo.
Radio Oriental.
Radio Fénix.
Radio Montecarlo.
Radio Rural.
Radio Sarandi.
Radio Sport.
Radio Espectador.
Radio Uruguay, etc., etc.
Radio oficial.

ECUADOR

La radio del Ecuador está progresando. Existe una Radio oficial. La reglamentación, muy elástica. La programación, bastante pobre, limitándose casi a radioteatro de producción extranjera y números «vivos» del cancionero criollo. La característica de la radiodifusión ecuatoriana es que las más importantes emisoras, como Radio El Comercio y Radio El Telégrafo, pertenecen a los periódicos de igual nombre de Quito y Guayaquil. La Voz de la Democracia también es una emisora de bastante importancia.

Emisoras principales

Radio Bolívar, que es La Voz de la Libertad.
Radio Comercial.
Radio Gran Colombia.
La Voz de la Democracia.
La Voz de los Andes.
Radio Ecuador Amazónico.

Existe la Asociación Ecuatoriana de Radiodifusoras, que ha conseguido una cadena total de emisoras en determinados momentos. El 80 por 100 de la programación es de tipo musical, que da el tono de todas las audiciones ecuatorianas. Se ha organizado un curso para locutores para seguir la progresiva marcha de la radiodifusión ecuatoriana, que está ayudada por la Universidad Central también. Se transmite un programa titulado *La Hora Ecuatoriana*, que es un programa patriótico.

VENEZUELA

La radio en Venezuela alcanza un extraordinario incremento en lo que a programas comerciales se refiere. Un estilo a lo americano del Norte, ágil y práctico, marca el tono a esta radio, que paga extraordinariamente bien a los artistas y organiza magníficos espectáculos radiales. Existen numerosas emisoras distribuidas por todo el país.

Emisoras principales de Caracas

Radio Caracas.
Radiodifusora Venezuela.
Ondas Populares.
Radio Continente.
La Voz de la Patria.
Radio Libertador.
Radio Cultura.
Radio Tropical.

Emisoras más importantes del país

Radio Trujillo. Trujillo.
Radiodifusora Occidental. Barquisimeto.
Radio Barquisimeto. Barquisimeto.
La Voz del Táchira. San Cristóbal.
La Voz de la Sierra. Mérida.
Radio Valencia. Valencia.
Radiodifusora La Voz de Carabobo. Valencia.
Emisoras Unidas. Barcelona.
Radio Maracay. Maracay.
Ecos del Orinoco. Ciudad Bolívar.
La Voz de Guayana. Ciudad Bolívar.
Radio Puerto Cabello. Puerto Cabello.
Radio Coro. Coro.
Radio Sucre. Cumaná.
Radio Valera. Valera.
Ondas del Lago. Maracaibo.
Ecos del Zulia. Maracaibo.
Radio Popular. Maracaibo.
Radio Mara. Maracaibo.
Existe una Radio escuela.

La Radio Nacional de Venezuela

tiene una importancia bastante grande y le otorga el Gobierno, de la cual es un instrumento importante.

PERU

La radio peruana sigue mucho las líneas de la radio argentina y hoy día está en un plan de superación y perfeccionamiento. En todo el país existen radiodifusoras de tipo comercial que van dando sugestivos programas. La propaganda es libre y la reglamentación es muy elástica; existe una Radio oficial.

COLOMBIA

La radiodifusión en Colombia ha adquirido en estos últimos tiempos un notable impulso. La creación de las dos grandes cadenas de radio, con emisoras propias y asociadas, han establecido una fuerte competencia, obligándoles a contratar gentes y equipos de valía. Todavía no alcanza el ritmo de la radio argentina ni de la cubana, pero en materia de programas y especialmente en cuñas grabadas está situándose a la cabeza. La modalidad de la grabación previa de radioteatro es lo que hoy se hace más en las emisoras colombianas; está transformándose en una potente industria; sin embargo, las características especiales y la idiosincrasia de las gentes colombianas traban un poco el desenvolvimiento de esta industria, a la que el gran capital va incorporándose. La radiodifusión no es monopolio del Estado y posee éste un medio difusor como la Radio Nacional, que programa muy bien, con una agilidad de radio comercial. Los locutores han de ser estrictamente de nacionalidad colombiana. En la Pontificia Universidad Católica Javeriana de Bogotá existe la Escuela Superior de Periodismo y Radiodifusión, en donde se van formando verdaderos profesionales de la radio. Se dictan cuatro clases de radiodifusión: «Radioteatro», «Locución y animación», «Apreciación musical para radio» y «Producción radial», y el que esto escribe tuvo el honor de organizar y dictar esta clase. Las dos grandes cadenas son: Radio Cadena Nacional, encabezada por la emisora Nueva Granada, y la Cadena Radial Colombiana Caracol, encabezada por La Voz de Antioquia.

Emisoras principales

Emisora Nuevo Mundo. Bogotá.
Emisora Nueva Granada. Bogotá.
Emisora La Voz de Colombia. Bogotá.
Emisora Sudamérica. Bogotá.
Emisora Mil veinte. Bogotá.
La Voz de Bogotá. Bogotá.
El Mundo en Bogotá. Bogotá.
Radio Continental. Bogotá.
La Voz de la Victor. Bogotá.
Radio Estrella. Bogotá.
Radio Metropolitana. Bogotá.
La Voz de Antioquia. Medellín.
La Voz de Medellín. Medellín.
Radio Nutibara. Medellín.
Emisora Siglo XX. Medellín.
Emisora Atlántico. Barranquilla.
Emisoras Unidas. Barranquilla.
Emisoras Fuentes. Cartagena.
Radio Miramar. Cartagena.
La Voz de Pereira. Pereira.
Radio Manizales. Manizales.
Radio Colonial. Popayán.
Radiodifusora de Occidente. Cali.
Radio Libertador. Cali.
Radio Pacífico. Cali.
Ondas de Ibagué. Ibagué, etc., etc.
En total, 105 emisoras en todo el país.

COMPLEMENTOS

En toda América del Sur se lleva la investigación sobre el mercado con una gran rigurosidad y se establecen continuamente encuestas sobre los gustos del público por géneros de programas y la intensidad publicitaria de las emisoras, así como también una investigación de las ventas producidas por la propaganda de radio. Así, pues, no se camina a ciegas en el mundo de la radiodifusión comercial y los enormes presupuestos que se emplean son eficaces en su mayor

parte. Un estudio sobre la investigación sobre el mercado requeriría un trabajo aparte.

Los efectos del sonido grabado se emplean con gran profusión y selección y es muy recomendado el catálogo de las grabaciones «Major», distribuidas por Broadcasting Program Service, de Nueva York, cuyo lema es: «Desde el maullido del gato hasta el bramido del león... desde un pistoletazo hasta la guerra mundial.»

La frecuencia modulada va incorporándose a la radiodifusión de América del Sur, pues es el método técnico de transmisión que determinará el crecimiento de la radiodifusión como industria, pues las principales ventajas que este sistema ofrece son las siguientes:

Elimina los estáticos.

Preserva contra las perturbaciones causadas en la línea transmisora de energía eléctrica o por motores y evita la interferencia de otras estaciones.

Permite que en una misma longitud de onda funcione un número ilimitado de estaciones.

Asegura una recepción tónica más fiel.

Todas las emisoras de Sudamérica reciben material grabado de programas procedentes de los servicios culturales de diversos países a través de sus representaciones diplomáticas, organismos culturales o bien directamente de las organizaciones de radio: difusión de esos países. La Unesco remite una revista radiofónica semanal de informaciones sobre la educación, la ciencia y la cultura. La B. B. C. de Londres y La Voz de América constantemente envían material grabado y escrito. No es frecuente el intercambio de material entre emisoras de un mismo país o de varios países, cosa que sería muy interesante, pero la idiosincrasia de los países coarta este intercambio, que sería muy favorable a todos los países de América del Sur, ya que los une el mismo idioma y una mentalidad más o menos similar.

Los programas tipo «Radio programas de México» se han intentado en alguna ocasión en América del Sur, pero sin resultado.

En general, cada país sólo tolera las voces radiofónicas de su propio acento y modalidad y se resiste mucho a las voces extranjeras (refiriéndome en este caso a países no americanos de habla española).

NORMAS PARA LA RADIODIFUSION ESTABLECIDAS POR LA ASAMBLEA INTERAMERICANA DE RADIODIFUSION

Preámbulo.—La primera Asamblea General de la Asociación Interamericana de Radiodifusión, de acuerdo con lo dispuesto en los artículos 1.º y 2.º (apartado 3) de sus Estatutos, propone a todos los pueblos y Gobiernos de los Estados americanos el establecimiento de disposiciones legales, especialmente para regular la actividad de la radiodifusión o la modificación de las vigentes, sobre las siguientes bases y mediante la consagración de los derechos y deberes que ellas declaran:

Base 1.ª La radiodifusión comprende la irradiación al público en general de los sonidos fijos o en movimiento, por medio de ondas hertzianas u otras.

Base 2.ª La radiodifusión se considera de interés público y de finalidad cultural, informativa y recreativa. Ella es una actividad privada y libre de los límites establecidos por las leyes nacionales y las normas internacionales recibidas por el derecho interno de los Estados. No constituye un servicio público ni puede ser monopolizado por el Estado o por otras personas (Pasa a la pág. 61)

VIAJE POR EL MARRUECOS FRANCES

(Viene de la pág. 45.)

A la vista de tantos y tantos frutos de los datileros, uno se figura que la ciudad entera no debe alimentarse sino de dátiles, y, aun así, sobrarán siempre y estarán constantemente repletos los establecimientos numerosos del barrio datileril.

Las murallas son doce kilómetros de rosado barro y cinco metros de altura; puertas ciclópeas, aunque no tan bellas como la Victoriosa, de Mekinez; bastiones y arcadas. La Palmerania incrusta su cuña vegetal hasta el borde del santuario de Sidi Yussef. Cerca, unos canales minúsculos que desaguan en otros más espaciosos. El agua surge como de unos Guadianas de juguete: aparece de pronto de la entraña de la tierra. Desde hace siglos, los árabes, amantes, como nadie, del agua, al mismo tiempo que creaban la riqueza de las huertas de Valencia, Murcia y Granada, fundaban la de Marrakech con las canalizaciones subterráneas.

La luz diurna destaca excesivamente los relieves de las cosas, y más la luz cruda e intensa de Marrakech; pero en la noche marrakechina, la poesía de todo lo que es vivo y real se exalta, y por eso las danzas de los bereberes en la plaza de Yemaa el Fena parecen otras danzas y otros, fantásticos e irreales, los bailarines, iluminados por las llamas vacilantes de los candiles, pasando de unas zonas luminosas a otras zonas de sombra, rodeados por la curiosidad de una muchedumbre abigarrada, que se expresa en veinte dialectos distintos.

RABAT

El mejor punto de mira para contemplar Rabat es la Kasbah de los Udaías. Y el mejor monumento de la capital veraniega de Marruecos, también. Desde la Kasbah de los Udaías se ven las tres poblaciones que forman la agrupación urbana de Rabat, aunque una de ellas no pueda ser englobada como barrio, sino como población de vida autónoma: Salé, el antiguo refugio de piratas árabes.

Salé y Rabat se encuentran separadas únicamente por el río, y serán amigas el día que las aguas del mar se vuelvan dulces. Diríamos que es una población clerical si en la religión musulmana existiese un clero. Conservadora, reaccionaria y sin ningún deseo de que se cambie su fisonomía antigua. La colonización ha abierto algunas vías importantes, ha lanzado puentes entre una y otra orilla, con lo que se ha visto unida a su rival, Rabat; pero los saletinos se han encerrado tras las murallas, en lugares primorosos, como la Medersa, de la época de los merinidas, y tras sus preciosas puertas de Fez y del Mrissa, de Djedid, de Chaffa y del Fath, las cinco entradas y salidas del viejo Salé, colocado bajo la protección de uno de los morabitos más prestigiosos del mundo musulmán: Sidi Mussa, ante cuyo santuario se celebra la más importante romería de todo el imperio.

Salé es un recinto de artesanos, incómodos porque una de sus mejores industrias, la de la alfombrería —alfombras de vivísimos colores, de lanas merinas, verdaderas joyas del arte del tejido—, se conoce en todo Marruecos con el nombre de «Alfombras de Rabat».

Salé tiene un olor peculiar, mejor dicho, dos encontrados perfumes: huele a mar y a cedro. En sus carpinterías moras apenas se trabaja con otra clase de madera; los muebles de las casas son de cedro y también las puertas. Por eso la población está constantemente perfumada.

En el propio Rabat hay que distinguir dos ciudades: una, a un lado, y otra, al otro de la muralla. En la de intramuros, al viajero menos observador le sorprenden dos cosas: que las calles son rectas y no forman laberintos como las de todas las demás ciudades moras, y las mujeres.

En el resto del imperio no se pueden ver los rostros de las damas moras, pero en Rabat no solamente se cubren la cara hasta el borde de los ojos, como todas sus congéneres del imperio, sino que no dejan al descubierto más que la pupila izquierda; pero ni aun ésta puede verse, porque el pañuelo se halla anudado en forma que resulte imposible apreciar cuál es la tonalidad del iris. Los paños blancos las cubren por completo, sin dejar al descubierto ni pie ni talón. El «jaïque» no se lo ciñen a las caderas, con lo que las formas femeninas quedan totalmente disimuladas.

Como Marrakech es de color grosella y Fez de color de almendra molida, Rabat es blanca. Las casitas, como cubos, se extienden en una superficie amplia. No tiene la gracia de Mekinez. Sin embargo, resulta un lugar grato, aunque quien desee buscar lo pintoresco, lo autóctono, debe pasar con prisa por Rabat, que puede decirse que, con la única y espléndida excepción de la Kasbah de los Udaías, es la población marroquí que se ha dejado ganar en belleza por la «Ville Nouvelle».

Al otro lado de las murallas, los franceses han construido un pueblo bonito, agradable; el mayor acierto de la arquitectura colonial, aunque se haya abusado un poco del estilo neomarroquí.

Cualquiera se sorprendería al encontrar en el parque un morabo, y podría incluso, si tuviese curiosidad por saberlo, preguntar quién es el santón que está allí enterrado. El santón es el mariscal Lyautey, que quiso ser enterrado en su Marruecos, y aunque su política sea parcialmente discutible, fué quien más certeramente definió esta tierra: «Marruecos es un país frío, donde el sol quema. En Marruecos se entra llorando y se sale llorando.»

Así es, mariscal.

CASABLANCA

El paisaje no evoca para nada el «dilettantismo» islámico. En Casablanca, la imaginación del viajero no se orienta hacia los bajaes justicieros, puestas de sol sobre las altas palmeras y bellos conflictos entre caides. Aquí, ni el maravillarse ante la mezquita citada en el «Baedeker», ni el alma bárbara, primitiva y disimulada de las tribus.

En la Chauía, la región a que pertenece Casablanca, pastan vacas de color de miel. Hay rebaños de carneros y de cabras, de los que cuidan pastores que parecen arrancados de viejas estampas románticas.

Pero en el «banlieu» se percibe que han escamoteado el campo moro. ¿Dónde están las cúpulas de los morabitos, las chumberas, las manchas pardas de las cabañas morunas?

La decoración árabe ha desaparecido. El panorama ha dejado de ser marroquí y se ha hecho francés.

Todo canta la prosperidad de la Chauía. Campos, quintas, viñedos, fábricas, granjas, molinerías. Un rebaño de dromedarios pastando junto a un riachuelo constituye un anacronismo inexplicable.

Hay que tomar el camino de El Busbir para asegurarse de que se está en África; si no, en el «Petit Paris du Maroc» no es posible hacerse a la idea de que donde el viajero se encuentra no es una de esas ciudades mediterráneas, europeas, como Marsella, donde se cruzan diversas razas, pero una Marsella construida ayer, que ha surgido de la tierra como una «ville champignon» de América, sólo que con toda la fastuosidad de una ciudad hecha de prisa, y no por rancheros ni por buscadores de oro, sino por millonarios.

Un rascacielos en la plaza del Reloj es índice del puño-caserío casablanqués; bulevares extensos, en los que no se ha seguido la línea de la construcción de las ciudades árabes, que fueron trazadas con la preocupación de no permitir que el sol cayese de plano sobre ellas. Así, el estío no es buena época para visitar Casablanca. En Tetuán, en Fez, los moros canalizaron el aire por túneles, en los que a todas las horas del día las sombras son espesas. En Casablanca no... Casablanca, con su magnificencia, con su belleza indiscutible, se halla excesivamente soleada.

Bulevar Gallieni, parque Lyautey, la catedral... Calles, jardines, construcciones arquitectónicas, que brotaron, hace unos días, en lo que fué poco más que un sucio aduar. Más de seiscientos mil habitantes. Los marroquíes, en una gran parte, han adoptado los trajes europeos. Los judíos visten todos a la europea también. Si se quiere buscar lo pintoresco, lo africano, hay que salir de la ciudad y trasladarse al Busbir, el barrio privado más interesante de la tierra, el que tiene más carácter y está por encima del Yoshirawa japonés.

Constituye un espectáculo inimaginable. Hay pocas mujeres israelitas, pero todavía algunas llevan puesto el pañuelo de colorines, que da tanta gracia a su rostro; casi ninguna europea, bastantes negras; unas, del Sáhara, de más allá de los oasis de Figuig y de Tafilalet; algunas mestizas, de labios cárdenos y blanquísima dentadura; muchísimas moras, moras de Marruecos, serias y dignas siempre; moras de Argelia, a las que nunca se les cae la risa de la boca.

Niñas de cabellos ensortijados vestidas como sultanas, con una gravedad precoz en los ojos oscuros, indiferentes a todo, con el alma ausente, con el pensamiento en los oasis, donde crecen altas las palmeras y son dulces los dátiles y los chumbos.

Pasada la puerta de El Busbir, lo primero que se ofrece es una plaza, amplia y rectangular, en la que desembocan callecitas moras, cada una de las cuales es un acierto arquitectónico. Es como la plaza Mayor de un pueblo, pero una plaza Mayor que estuviese en perpetua fiesta. Muchachas musulmanas a quienes todas las tardes se les olvida cubrirse el rostro, pequeños bacalitos, olor a perfumes baratos y a hierbabuena.

No reclaméis los servicios de ningún guía para descubrir este barrio primoroso de Casablanca, en el que viven cuatro mil mujeres y ningún hombre. Reservaos la sorpresa y la alegría de su descubrimiento; no hay que pasar de prisa frente a las puertas abiertas, donde las jóvenes sarracenas peinan crenchas largas y cantan canciones del desierto y de la montaña.

Hay que buscar el sector de El Busbir donde viven aquellas a quienes ríe la Fortuna. Cada una tiene su casita adornada con tapices, colchonetas, candelabros, repisas pintadas, bandejas de cobre, llenas de pasteles de almendra y miel.

La decoración es extraordinaria. Un perfume de azahar invade la calle. Es un deleite de la vista y del olfato. Las muñecas musulmanas, las lindas «fathmas» de El Busbir, poseen, en este recodo del barrio privado, una marca de aristocracia. Sus obsesiones son los dulces y las joyas. El antebrazo lo tienen casi cubierto por aretes de oro. Las de los oasis llévan pulseras en los tobillos. Cada vez que se mueven acompaña a sus movimientos un tintineo del metal.

Después de ver El Busbir de Casablanca, ya se puede prescindir de la visita a los oasis. Este es el más bello de todos los que jalonan el África septentrional.

INCOESA
IMPORTACION
Y
EXPORTACION



CASA CENTRAL:
TANGER

NUÑEZ DE ARCE, 17, 19 y 21



SUCURSALES:
CEUTA
TETUAN
LARACHE
ALCAZARQUIVIR

● REUNION EN LIMA DEL CONSEJO INTERAMERICANO DE COMERCIO Y PRODUCCION

I

GRAN interés no sólo en los medios económicos y financieros de Hispanoamérica, sino en el ambiente político y social de todo el Nuevo Continente, ha conseguido la VI Reunión del Consejo Interamericano de Comercio y Producción (C. I. C. Y. P.), organismo interamericano, con sede en Montevideo, que agrupa en su seno a las fuerzas vivas económicas de 22 naciones, integrándose en él 150 Asociaciones y Organizaciones, que a su vez agrupan a miles de miembros, entre los que destacan los más calificados exponentes de la libre empresa y de las finanzas y negocios particulares, por lo que bien puede hoy calificarse la C. I. C. Y. P. como la más vasta organización económica privada del mundo, algo similar a la Cámara de Comercio Internacional, que llena en Europa, pero tal vez con menos intensidad, la función que en el Nuevo Mundo corresponde a este Consejo de Comercio y Producción.

● Con motivo de esta Asamblea de Lima se reunieron en la antigua capital del virreinato delegados de los citados 22 países para examinar y discutir una serie de extremos de interés común que constaban en el orden del día y que se refirieron a temas de economía dirigida, inflación, incremento de la producción, inversiones de capital extranjero, planes extranjeros e influencias exteriores en las economías, industrialización iberoamericana y discriminaciones en el transporte internacional. Las ponencias que se estudiaron, después de agrupar los diferentes trabajos elaborados con vistas a la Conferencia, fueron las siguientes:

1.ª La economía dirigida en la restauración y fomento de las economías nacionales. (Factores que la impulsan en el campo de la producción y en el de la distribución de bienes y servicios. Excesos, desviaciones y resultados apreciables—desde el estricto punto de vista económico—en correlación con las reacciones de auge y penuria. Su influjo en la orientación del comercio exterior y contradicciones que plantea con los métodos de cooperación internacional.)

2.ª Experiencias de la inflación en climas de economía dirigida y de mercado libre, con especiales precisiones sobre la demanda y la oferta de moneda; el déficit de los presupuestos del Estado, las elevaciones de los salarios, las retenciones de stocks, las deficiencias del potencial de producción y los trastornos de las estructuras del capital real. (Informes de las Secciones nacionales acerca de estos fenómenos, así como de los que hayan caracterizado los momentos críticos en punto a movimientos del consumo; el mayor o menor grado de ocupación y la articulación de los mercados locales de cada país por obra de la extensión de monopolios, de la redistribución del poder de compra y de la mayor o menor elasticidad de los stocks de mercancías.)

3.ª Medidas adoptadas para incrementar la producción, en especial las relacionadas con el absentismo o desafecto obrero en determinadas labores extractivas, agrícolas e industriales—singularmente en el sector de las de base—; la insuficiencia de los artesanos calificados y los sistemas de seguridad social. Extensión del sistema de salarios basado en el rendimiento del trabajador

y la prolongación de la jornada de trabajo a título temporal.

Abastecimientos de materias primas y energía y dotación de equipos. Regularización y estímulo de las inversiones de capital. Papel que desempeña la inversión de capital extranjero en el desarrollo industrial. Igualdad de trato en lo que hace referencia a los embarques de mercancías. Nuevos aspectos del movimiento internacional del dinero y del desequilibrio de los cambios.

4.ª Influencias externas preponderantes sobre las economías de las naciones americanas. (Efectos apreciables en ellas de los planes internacionales de las organizaciones y reuniones de ese mismo carácter y de la doctrina que tiende a colocar las restauraciones y aun el fomento de las economías internas en el cuadro de la reconstrucción general de las naciones.)

5.ª Discriminación que afecta al transporte marítimo y otros medios de comunicación internacional. Facilidades e igualdad de trato a los viajeros.

● Las reuniones de esta importante Asamblea tuvieron lugar durante los días 13, 14, 15, 17 y 18 de noviembre. Las sesiones plenarias se celebraron en el bello marco colonial del Municipio limeño. La inauguración, con asistencia del alcalde accidental de Lima, señor García Miro, corrió a cargo del presidente de la Sección peruana, don Fernando Wiese, secundado por el director ejecutivo, doctor Raúl Ferrero. El discurso de clausura, después de hablar los señores Ibáñez, delegado de Venezuela; Schell, de los Estados Unidos; Sanguinetti, del Uruguay; Avilés, de El Salvador; Castillo, de Panamá; Alvarado Olea, del Ecuador; Barros Jarpa, de Chile, y Barboza Tomanik, de Brasil, corrió a cargo del ministro de Relaciones Exteriores peruano, doctor Rivera Schreiber.

● Las conclusiones del Congreso fueron interesantísimas. No podemos darlas *in extenso* por falta de espacio, pero siquiera resumimos a continuación las recomendaciones de las distintas Comisiones y temas:

● En orden a la inflación, el Consejo Interamericano de Comercio y Producción recomendó que los Gobiernos americanos desplieguen los mayores esfuerzos para obtener el equilibrio de sus finanzas mediante la eliminación de los gastos que no sean esenciales; que no se exagere la carga de los impuestos; que los Gobiernos no recurran a préstamos de los Bancos centrales con emisión inorgánica de circulante, sino a empréstitos voluntarios; que se evite la expansión excesiva del crédito bancario; que se fomente el aumento de la productividad en la agricultura, minería e industria; que se ajuste la política de salarios y de beneficios sociales dentro de los límites soportables para la economía nacional, y el retorno gradual a la convertibilidad monetaria, que haga innecesario el control de cambios.

● En cuanto al tema de industrialización, el Consejo declaró y reconoció que la industrialización de los países de Hispanoamérica es indispensable para lograr niveles de vida más altos, un mejor equilibrio de sus economías y el crecimiento del comercio internacional, declarando a tal efecto que el proceso para la consecución de dicha

finalidad es aumentar gradualmente el volumen global de inversiones en relación a la renta nacional y atribuir una participación relativamente más elevada en los incrementos anuales de ahorro y a las inversiones en actividades o servicios básicos, recomendando para la consecución de estos objetivos:

a) Evitar que las presiones inflacionarias desemboquen en un proceso inflacionario con alza continua y general de los precios.

b) Evitar el agravamiento de los desequilibrios reales en la balanza de pagos.

También el C. I. C. Y. P. recomendó en este orden de cosas que se establezcan criterios racionales de prioridad para la selección de los proyectos de actividades básicas que deban ser contemplados en los presupuestos de capitales; merecer favores especiales de crédito o facilidades para la importación de equipos, procurando que tales criterios obedezcan a sus efectos totales sobre la renta nacional y a sus efectos sobre el balance de pagos.

● El Consejo resolvió también trabajar sin tregua para la conservación y extensión del sistema de empresa libre, privada y competitiva, que quedó por él reconocido como el mejor medio de aumentar la producción sin sacrificar la libertad e iniciativa individual.

● En cuanto a política de trabajo, se adoptaron las recomendaciones contenidas en unas conclusiones por las que el C. I. C. Y. P. recomienda *propugnar que los poderes públicos provean al trabajador del campo de medios racionales de vida*, proporcionándole habitaciones higiénicas, escuelas, hospitales y seguridades para su persona y bienes, evitando con estos medios el abandono de los campos y asegurando así el aumento de la producción.

● Recomendó también señalar a los países que tienen estos problemas la conveniencia de contratar, con la ayuda de los organismos internacionales, los servicios de elementos técnicos o especializados de los países altamente industrializados y de agricultura mecanizada y científicamente desarrollada, aprovechando las oportunidades de capacitación técnica que ofrecen organismos internacionales y estableciendo escuelas de tecnificación que capaciten al obrero o al campesino para la más efectiva explotación de tierras e industrias, incluyendo entre las últimas la pequeña industria.

Además, se resolvió en Lima recomendar a los Gobiernos americanos que eviten en lo posible la persistencia de las industrias sustitutivas, procurando su desplazamiento en la medida en que la producción de artículos naturales básicos resulte suficiente para atender los requerimientos de las economías; que estimulen el desarrollo de la producción de artículos naturales básicos sustituibles, cooperen en el suministro de ayuda técnica y faciliten, en lo que de ellos dependa, la adquisición de los elementos y equipos necesarios para incrementar dicha producción.

Otra resolución interesante y destacable es la que recomienda la cooperación individual y colectiva a los efectos de que pueda aplicarse en forma eficiente y equitativa el principio de facilitar el acceso a la obtención de materias primas, combustibles, repuestos, productos manufacturados, elementos de

transporte, maquinarias, equipos y otros bienes de capital necesarios en cantidades que faciliten el desarrollo económico, mejoren el nivel de vida de las poblaciones, incrementen la producción y permitan contribuir en forma eficiente al esfuerzo común, y que en los casos en que la escasez de ciertos productos haga necesaria una promoción de la producción en determinados países, especialmente en los supuestos en que la escasez sea de carácter circunstancial, se asegure, mediante contratos a largo plazo, la demanda permanente de los productos cuyas producciones se hubiesen desarrollado, en forma de no perturbar la estabilidad económica en los países productores.

Finalmente, se aconsejó considerar como tema ordinario y obligado de las reuniones plenarias del Consejo Interamericano de Comercio y Producción el análisis de la situación del problema de los precios, así como el de la adecuada distribución de las materias primas, siguiendo los cauces normales del intercambio, y especialmente en su relación con los precios de los productos industrializados que importan los países de Iberoamérica, así como de toda otra mercancía que sea indispensable para mantener un adecuado nivel de consumo y proseguir los planes de desarrollo económico.

● En materia de inversiones de capitales, en síntesis, se recomendaron facilidades y garantías, estableciendo una declaración de principio antimonopolístico.

En orden a planes internacionales, el Consejo recomendó:

1.º Que debe facilitarse y propenderse en cada país a que con mayor intensidad actúen los capitales privados para fomentar sus economías.

2.º Que para reforzar su acción debe concurrir también el capital privado extranjero, creando condiciones atractivas a su inversión.

3.º Que, sólo en caso de no existir capacidad suficiente en las inversiones privadas para acometer planes de desarrollo de industrias y servicios básicos o privados para acometer planes de desarrollo de industrias y servicios básicos o previos a un desenvolvimiento económico integral, se acuda a la ayuda de organismos internacionales de fomento.

4.º Cooperar en lo posible en las actividades de las organizaciones interamericanas relacionadas con la economía, siempre que estas actividades sirvan al mantenimiento y robustecimiento de una economía de empresa privada y en régimen de competencia en todo el hemisferio occidental.

5.º Que se reafirme la necesidad de mantener el principio de la economía privada en el régimen de competencia y que se nombre periódicamente una Comisión de Estudios para examinar la evolución de la coyuntura económica de las Américas, así como las medidas gubernamentales tomadas en el campo económico, a fin de que el Consejo pueda cumplir con mayor eficacia sus fines.

● Por último, en materia de transportes internacionales y de arbitraje comercial, las conclusiones revisten tanta importancia y tienen tales repercusiones, que, por trasponer los límites del Nuevo Continente, han de ser motivo de análisis especial, que ofrecemos para el próximo comentario, con el que concluiremos estas glosas.

ENERGIE ELECTRIQUE DU MAROC

SOCIETE ANONYME AU CAPITAL DE 1 MILLIARD DE FRANCS

SIÈGE SOCIAL: 280, BOULEVARD SAINT-GERMAIN, PARIS

Direction de l'Exploitation: 65, Rue Aspirant La Fuente, CASABLANCA

Services de l'Exploitation: Boulevard du Commandant Fage. Roches Noires
CASABLANCA. Téléphone 28465 (5 lignes)

Usine thermique à Casablanca, 72.500 kva.

Usine hydro - électrique à Si Saïd Machou,
26.000 kva.

Usine hydro-électrique d'Im'Fout 36.800 kva.

Usine hydro-électrique à Daourat, 20.000 kva.

Usines hydro-électriques à Fès et à Meknès,
4.640 kva.

Usine hydro-électrique à El Kanséra du Beth,
15.440 kva.

Usine hydro - électrique à Kasbah Zidania,
8.910 kva.

Usine hydro - électrique à Lalla Takerkoust
11.000 kva.

Usine thermique à Oujda (Maroc Oriental)
33.185 kva.

Usines thermiques à Petit Jean, Salé, Safi, Ma-
zagan, Agadir.

Puissance totale installée, 252.055 kva.

Réseau de Transport et de Distribution
(150.000 V., 60.000 V., 22.000 V.)

Longueur du réseau, 3.280 am.

La Société Fournit le courant nécessaire
à l'alimentation de la plupart des villes
et de nombreuses agglomérations re-
liées à son réseau, l'énergie nécessaire
à la traction électrique des chemins
de Fer, aux centres miniers et aux
industries.

¡LA LUCHA POR EL PETROLEO!

(Viene de la página 19.) espiga de la espada. Espada que solía templarse en aguas muy serenas, cauce del padre Tajo, río rezador y trovero y también soldado con cruz—espada—de Santiago al pecho. Pecho que en castellano se llama Cristo.

Desde el solar paterno, nuestro inventor salió a buscar triunfos en Madrid. Que sí, que eso es el alma eterna de la juventud hispánica: la espada y Dios. Y también un hambre de vida tremenda.

La vocación y los estudios químicos de Vicente Maestre Amat fueron eso: espada para fintar con la vida. Fintar, es decir, hacer ademán o amago para el engaño. Y así, doblándola, enamorarla con viril amor, dejándola ante uno en parpadeante éxtasis, cual quedó aquella muchacha de crencha nocturnal cuya voz nacía en cuna de silencios. Viaje por unos ojos verdes. Silencio, amor, que un muy hermoso viaje por unos ojos verdes comienza exactamente en ti mismo. Por ti, amor, entre juveniles ímpetus de un inventor en ciernes y una artista del teatro, Josefina Tapia. Silencio, amor, silencio.

Ella, Josefina Tapia, tenía los ojos verdes y era todo oídos cuando Vicente Maestre Amat—a quien sus manías de proceridad hicieron colocar una «y» más falsa que Judas entrelazando ambos apellidos—hablaba de tierras lejanas, de inventos y playas de abordaje que Fortuna ofrecía a los entusiastas de la vida. A los que ávidamente cruzan por ella sorbiendo la copa vital hasta el mismísimo fondo, que se diferencia del cristal en el pecado de nunca saber quedarse exhausto. Vicente vino en conocimiento de Josefina una noche en el teatro Cómic, en que a ella, a la artista, le «reventaron», tal es la peculiar denominación, la obra que presentaba. Pasó, con gentilezas de hombre nacido en buenos pañales, al camerino y ofrecióla flores, mientras otros, en el ámbito de la sala, mezclaban injurias de pateos con polvareda de gritos.

Hace años, en su proceso, conocimos a Vicente Maestre Amat, inventor de una forma de hacer carburante sintético y protagonista del más tremendo error de la historia judicial ibérica. Es un hombre afable, de exacta cortesía, maestro en ese difícil arte de saber escuchar, lento en el gesto, vivaz en la expresión hablada. Y, sobre todo, agudo en responder fulminea y certeramente a lo que se inquiere, con intenciones no de un pablorromero, que los toros, ahí está su paradoja, son buenos y únicamente dejan de serlo en esa pletórica embriaguez de la corrida, sino con trampa dialéctica de comisario soviético o masón de esos que lo son particularmente, porque creen que así demuestran ser más listos que nadie. Y, en efecto, son más listos... Sólo que entre listeza e inteligencia media un abismo.

CAPITULILLO II

En donde se habla de cómo Maestre Amat viajó a América y no asentó allí.

Viaje por unos ojos verdes... Por de pronto, esa parte amorosa de la vida de Maestre Amat es más atractiva que ese bosque de la masonería en que habíamos caído, y no en forma impremeditada, pues también las logias, con sus tentáculos políticos y sociales, están en el trasfondo. Casó Vicente Maestre Amat con la artista teatral y hubo de ella un hijo. Pero, de súbito, una mujer francesa apareció y tras de ella Maestre Amat par-

tió a París. El viaje por los ojos verdes de Josefina terminó.

Y vino el divorcio. Eran los años de la República y sobre ciudades y campos españoles todo parecía crueldad y disensión. La República que trajo a los matrimonios el abismo anticristiano y caótico del divorcio. Hizo eso: divorciar a los españoles. Una generación de porteros y taxistas, camareros y resentidos, se empeñó en matar al antiguo estilo cristiano e hidalgo de España, dando a cambio ríos de sangre y una España sin estilo. Divorcio. Maestre Amat lo tuvo dos veces. La primera, por el divorcio republicano de Josefina; la segunda, en México, a petición de la mujer francesa, que le dió dos hijos, y a la que dejó en México al venir a España.

Desde París, estamos en 1932, Maestre Amat partió con su segunda esposa camino de América. A cruzar el charco con los ojos deslumbrados y el corazón turbado de sueños. Los Estados Unidos, en donde la presencia de Maestre Amat es continua; después, México, Chile, Venezuela, Cuba... Desde Chile, y a fines de 1932, escribe a un hermano que había descubierto un procedimiento de fabricar gasolina sintética. «De cuajar el asunto—decía—, nuestra familia volverá a ser rica.» A partir de esa fecha, Maestre Amat, perseguido por su obsesión, pasa a Europa, realiza conferencias en Alemania sobre su procedimiento, y luego las repite incluso en Moscú. Nuevo regreso a México, un largo horizonte de aventuras e infortunios, y, por fin, pensando que su procedimiento podía servir a la causa de España, embarque para Vigo. El pasaporte republicano le fué cambiado por la primer Embajada nacional en Washington. El pasaporte número 1 de los extendidos por la Embajada de España hizo sospechoso al fabuloso aventurero, cuyo vivir, cruzado de historias casi prohibidas y viajes a Moscú, dió que pensar a la Policía de Vigo. Y Maestre Amat siguió rumbo a Portugal, desembarcando en el puerto de Aveiro. Comenzaba la parte más quimérica de su aventura. Y también la más dolorosa.

CAPITULILLO III

De cómo Maestre Amat fué puesto en prisión y lo que pasó allí.

Hombre porfiado si los hay, apenas llegado a Portugal Vicente comenzó a tender cables buscando quién o quiénes se interesasen por su procedimiento de fabricar gasolina sintética. El secreto de la cuestión radica en el catalizador, perfeccionado a través de años y leguas, y que sirve en la transformación del lignito y el aceite pesado, y ya quemado por los coches, en gasolina sintética. De momento, Maestre Amat comenzó a trabajar en otras cuestiones químicas y, dejando de tratar de ingeniero—título que, a pesar de sus estudios vagabundos, no calza—, dedicóse a la fabricación de barnices, tintas y otros líquidos industriales.

Con un cheque de 500.000 escudos, unas 800.000 pesetas en el bolsillo, empezó a contraer, siempre con su apoyatura en el cheque, deudas que nunca fueron pagadas y que, en fin de cuentas, es el único delito formal por el que puede acusarse. El cheque fué pago de unas patentes de barnices, y Maestre Amat, en vez de hacerlo efectivo, vivía sobre él, con la falta de sentido pecuniario que le es característica, hasta que los mismos que se lo habían entregado se lo arrebataron por la fuerza.

Maestre Amat quedó al descubierto y pendientes sobre su cabeza las deudas contraídas. En ese momento empieza el intrincado asunto que dió origen al error judicial: se asocia con un ingeniero portugués, Rovisco

García, y con capital que éste aporta —no se sabe de dónde lo saca— fundan las Destilerías y Refinerías Benice, Limitada, e instalan la fábrica en Torres Vedras. Inauguración solemne, con el Presidente de la República; feliz comienzo para trabajos e intereses forasteros, y misteriosos, tras del telón. Maestre Amat denuncia un buen día al ingeniero portugués, a Rovisco García, acusándole de sabotaje en la fábrica.

Entonces Rovisco García escribe una carta, que consta en el proceso, proponiendo a Maestre Amat la venta de su secreto por 3.300.000 escudos. Responde Maestre Amat que sí, que le vende el catalizador y los planos, pero con la condición de que la venta se realice ante dos agentes de Policía y con dinero contante y sonante. El ingeniero portugués Rovisco García se llena de miedo, arrasa la fábrica y acusa a Maestre Amat de falsario y ladrón.

Le acusa de haber gastado en la fábrica la misma cantidad antes ofrecida por el catalizador. Maestre Amat va a la cárcel. Una página de su vida ha vuelto y el temporal se avecina. Los amigos que antes rodeaban al potentado le huyen. Sólo le resta Miguelina Rodrigues, una portuguesa que se cae de guapa, que tiene veintiocho años menos que él, que le dió una hija, Carmencita, y que cree en la honestidad de Maestre Amat. Le ponen un defensor de oficio, y luego Helena Faría, en el comienzo de su carrera forense, se encarga del asunto. En el proceso no se presentó un solo testigo a declarar a favor del español. Su vida aventurera, su aire nefelibata, los mil intrincados caminos del asunto, están contra él. Además, es un forastero. Y los adjetivos más benévolos que se le dicen son los de estafador y falsario, ladrón y espía. Los de mayor calibre, como casi todo lo del «caso» Maestre Amat, resultan impublibles: prohibidos para la letra impresa.

En resumen, que Maestre Amat es condenado a dieciocho años de cárcel —si hoy está vivo lo debe a que en Portugal no existe la pena de muerte— por no fabricar gasolina sintética

y haber realizado un tremendo fraude.

En la cárcel comienza otro capítulo de su vida. Primero en Monsanto; luego, en la penitenciaría, los directores acreditan en que puede existir algo de verdad en lo que cuenta el preso. Y, caso insólito, el ministro de Economía, de acuerdo con el de Justicia, vota un presupuesto para que el preso 449 de la Cárcel Penitenciaria de Lisboa demuestre que, en efecto, fabrica carburantes sintéticos. Con el dinero de la nación se instalan los destiladores, y, ante catedráticos de las Universidades de Lisboa y Coimbra, técnicos, agentes judiciales, con el pabellón acordonado por la Policía, Maestre Amat fabrica gasolina sintética.

—Mi coche, en efecto, anduvo con ese carburante producido por Maestre Amat en la cárcel— me repuso el ministro de Justicia portugués.

Y, por fin, una nota de la P. J. —Policía Jurídica— informa del tremendo error judicial que se había cometido con Vicente Maestre Amat, súbdito español, químico, inventor y hombre de inquieta fortuna.

PUNTO FINAL

Uno iba a escribir «Epílogo» en vez de «Punto final». Pero todavía no se ha llegado al epílogo en el intrincado proceso Maestre Amat, donde existen, en síntesis, dos problemas absolutamente concretos y distintos: Primero, ¿fabrica, en efecto, Vicente Maestre Amat un carburante sintético o no? Segundo, ¿es económico el procedimiento del inventor español? El primer interrogante se halla fuera de duda. Por tanto, el error judicial existe. En cuanto al segundo, el problema sólo podrá resolverse cuando se monten las fábricas e instalaciones capaces de demostrar si Maestre Amat tiene o no razón.

Y, mientras tanto, un hombre nacido casi con el siglo y prematuramente envejecido por el sufrimiento continúa penando en la Cárcel Penitenciaria de Lisboa delitos que nunca cometió. Y escribiendo con su propia sangre un capítulo más en ese complicado libro que es la lucha por el petróleo.

CUATRO CIUDADES DEL MARRUECOS ESPAÑOL

(Viene de la pág. 37) el más interesante y atractivo es el moro. Imaginad el laberinto de Creta sin monotonía de caminos ni encrucijadas; antes bien, variando a cada recodo, ora con cimbras abandonadas que amenazan vuestras cabezas, bien con túneles de oscuridad y silencio, acaso con arbotantes que contienen a dos muros paralelos para que no se desplomén, tal vez con arcos peraltados y superpuestos, sin que se sepa por qué, o con la portalada de una mezquita que se va tragando a los fieles descalzos, o con un zoco donde todo es algarabía, ir y venir, revolver y no comprar.

Y, sin embargo, atrae. Nos atraen las subastas preciosísimas, las historias que narran los juglares en un corro de gente, los espectáculos de los saltimbancos y los tragadores de fuego, los cánticos litúrgicos de los mendigos, las orquestas populares de los cafelitos, los puestecillos de té con hierbabuena, las mujeres montañosas, sentadas en círculo bajo la sombra de sus enormes sombreros yebles...

XAUEN

¿Y Xauen? ¡Ay, Xauen!

Un musulmán de la cabila de Beni Hassán, llamado El Rachid, se fué a Granada para participar en las guerras contra los cristianos. Vió perdido el triunfo, y antes de que se consumara el desastre final, en el año 1480, retrocedió a Africa. Con un puñado de partidarios desembarcó en la desembocadura del Uad el Helú, se corrió por la vertiente sur de la cordillera, llegó al pie del Magot y comenzó la construcción de una ciudad: Xauen. Trazó con una piedra de cal las calles, plazas y emplazamiento de mezquitas, razió las posiciones portuguesas y trájose esclavos; ayudado por ellos, levantó una *kasbah* (alcazaba, fortaleza), cercó la ciudad de murallas, dejando siete puertas «bien garnidas», y ya no quiso saber más del mundo. Y así, durante siglos, permaneció la ciudad misteriosa en su aislamiento. Un arcano que duró cuatrocientos cuarenta años.

Hasta que, en 1920, conquistó la plaza el general Berenguer. Entonces se describió el velo que durante tan largo tiempo había ocultado a la ciudad sagrada. ¡Asombro! Era una ciudad española, granadina, alpujarreña. En la plaza se habían reunido los habitantes para rendir homenaje al general. Y el grito unánime de los nativos fué:

—¡Viva Isabel II!

Era la última noticia española que había llegado a aquellos confines.

¡Oh maravilla de Xauen!

Las mujeres se deslizan silenciosas, sin velo, pero ocultando medio rostro con el borde del jaique, que retienen entre los dientes. Son todas bereberes de tipo español, con ojos negriscos y labios gordezuelos y rojos. Ellos son también españoles andaluces que se llaman Mohamed, Ismail, Musa o Jusuf, pero que se apellidan Baeza, Salas, Ramos, Fuentes..., acreditando la gloriosa estirpe. Las casas son blanquísimas, constantemente encaladas, como las de Mohácar; los tejados se cubren de un musgo dorado que ciega con los rayos solares, y en todas partes, en la Suika, en la Uta, en el Suk, en la más humilde callejuela, oíréis constantemente la canción del agua.

—Entra, «paisa», entra.

Todo xauní os ofrecerá la hospitalidad de su mansión. Aceptad siempre; es sincera. No los ofendáis con una negativa. Os llevará a su sencillez «Mak-had»; os señalará el diván con los más cómodos cojines y os ofrecerá el té acompañado de pastas almendradas. Tomad, para cumplir el rito, por lo menos tres vasos. Es exquisito. Al final, cuando es

despidáis, el xauní os acompañará hasta la puerta y os mostrará una llave enorme, tomada de orín.

—Si alguna vez vís a Granada...

Es la llave de la casa que sus antepasados dejaron en la ciudad del Darro hace cinco siglos.

LARACHE

Larache es otra cosa. Siempre cada ciudad marroquí es «otra cosa».

No lejos de los restos de Lixos, la antigua ciudad púnica, que se van descubriendo un día y otro junto a la desembocadura del Lucus, se alza la hermosa ciudad, la ciudad de las flores y las palmeras, que se extienden en amplia avenida hasta el borde del mismo mar. En medio de ella aparece el cementerio —bella portalada— de Lal-la Mennana la Mesbahia, aquella matrona de vieja sangre andaluza que, entonando el «cante jondo», alcanzó las cumbres de la santidad.

El zoco no se parece a ningún otro. Marginado de soportales de piedra construídos por España durante el reinado de Felipe III, es el centro activo de la ciudad indígena. A él vienen los vecinos de Telata de Reisana, de Beni Arós y del Tenin de Sidi Yamani. Cerca del Castillo de las Cigüeñas, construcción española del XVII, se manifiesta el mítológico Jardín de las Hespérides, donde Aretusa, Aglae y Hesperie custodiaban las manzanas de oro, caras a Minerva.

Y, si se quiere, en calidad de excursión alucinante, puede llegarse a los adueros de la tribu de los Hamachas, pueblo que celebra sus fiestas religiosas arrojando al aire sus machas cortantes para recibir las en el cráneo mondo, en cuya piel abren surcos y rajadas que destilan regueros de sangre sobre los rostros y las chilabas. Es un espectáculo de delirio muy difícil de soportar.

ALCAZARQUIVIR

¿Y Alcazarquivir?

En Alcazarquivir las calles morunas son abiertas, relativamente anchas, con apartadillos angostos de índole comercial, muy semejantes al famoso Bazar de Estambul, donde las prendas cuelgan de un muro a otro de la callejuela, a modo de bambalinas policromadas: son pañuelos de seda, coitanes, zarueles, fajas, cinturones y haities.

El patrono de la ciudad es Sidi Ali Bugaleb, que tiene su santuario en la avenida de su nombre. Afecta dicho santuario, o morabito, la forma cuadrada, rodeado de galería con arcadas en herradura. Una puerta interior de madera esculpida, pintada y recubierta de inscripciones, da entrada a un patio alcatado de mosaicos, con alberca de mármol en el centro.

La tumba es de madera, cubierta de brocado encarnado con adornos verdes: «colores del profeta. Un candelabro de lámpara de aceite ilumina la sala, exornada asimismo con otras lámparas monumentales. La leyenda de la plancha superior dice así: «Loor a Aláh, verdad gloriosa. Que las oraciones de Aláh sean sobre nuestro señor Mahomed, su profeta y servidor, sobre su familia y compañeros. Este es el mausoleo del Xejí, célebre y grande... Abú el Hassán Ali ben Galeb ben Ijleb Ach Salabi. Nació en Xelal...» En efecto, Bugaleb nació en Gelves (Xelbes) a principios del siglo XII, estudió en Córdoba y, en unión de su hermana Lal-la Fatma la Andalusia, se trasladó a Marruecos, enseñó en la Universidad de Fez y al fin se instaló en Alcazarquivir, donde murió.

Las mujeres jóvenes son muy bellas. Se echan las puntas del jaique sobre la cabeza y hacen orejeras de los pliegues laterales. No les gusta que las vean de perfil: cara a cara o nada. A veces no es el jaique, sino la «futa», especie de toalla con franjas de color de rosa, que permite mayor desgaire y estudiada negligencia. Saben rodearse el rostro con una malicia infinita.

¡Fémina eterna, igual en todas las latitudes del planeta!

CHANTIERS & ATELIERS DU MAROC

Anciens Chantiers Naval Huyghe

Constructions et Reparations de Navires Acier et Bois

Installations et Entretien d'Usines

Chaudronnerie-Mécanique Générale

Menuiserie - Charpentage

Agents pour le Maroc des panneaux

métalliques MAC GREGOR

CASABLANCA

BOULEVARD BALLANDE

ANNEXE A FÉDALA

ANNEXE A AGADIR

206-78

TELEPHONE 206-83

228-91

Adresse Télégraphique: CHANTHUYGHE

BANQUE COMMERCIALE DU MAROC

Capital : 250.000.000 de francs

Siège Social : 17, Boulevard Haussmann, PARIS

Direction générale : 1, Rue Galliéni, Casablanca

AGENCES : CASABLANCA - FEDALA - RABAT - PORT-LYAUTEY - MEKNES (Ville Neuve)
FES (Ville Neuve) - OUJDA - SAFI - MARRAKECH (Médina) - AGADIR - TANGER

BUREAUX : Casablanca (2) - Beni-Mellal - Oued Zem - Fédala - Meknès (Médina)
Fès (Médina) - Marrakech (Guéliz) - Sidi-Slimane - Quezzane - Mechra bel Ksiri
Petitjean - Taza

BANQUE DU « GROUPE DES BANQUES REGIONALES »

Affiliés à la Société Générale de

CREDIT INDUSTRIEL ET COMMERCIAL

Société Anonyme

au Capital de 1 Milliard de Francs

Siège Social: 66, Rue de la Victoire, PARIS

TOUTES OPERATIONS DE BANQUE ET DE BOURSE ... LOCATION DE COFFRES-FORTS

Les chèques de voyage de la Sté Gle de CREDIT INDUSTRIEL ET COMMERCIAL, de MM. THOS COOK et SON, de l'AMERICAN EXPRES COMPANY, etc., sont payables aux guichets de toutes Agences et Bureaux.

FERIA INTERNACIONAL DE CASABLANCA



30 de mayo - 14 de junio de 1953



EL MAS IMPORTANTE MERCADO DE AFRICA DEL NORTE



Comisariado General: RUE JULES MAURAN

Dirección Telegráfica: FOIRINTER

LA RADIODIFUSION EN HISPANOAMERICA

(Viene de la pág. 55) jurídicas de derechos públicos o privados.

Base 3.^a Las normas que protegen la libre emisión del pensamiento por otros medios de expresión rigen con igual extensión o intensidad cuando el medio empleado es la radio. El derecho a editorializar constituye solamente una modalidad del derecho a la libre emisión del pensamiento por radio.

Base 4.^a Con igual extensión e intensidad que la libertad de emisión del pensamiento por medio de la radio, se garantiza la libertad de recepción de programas visuales o auditivos dirigidos al público en general.

Base 5.^a Se reconoce a todas las tendencias representativas de la opinión pública el derecho a difundir sus convicciones o propósitos por medio de la radio, en igualdad de condiciones.

Base 6.^a Las adjudicaciones de servicios se efectuarán por plazos no menores de quince años, renovables automáticamente por igual tiempo, con indicación de la frecuencia en que ha de operar la estación. Las renovaciones no podrán ser negadas sino por las causales que una ley anterior declare bastantes para cancelar una adjudicación. La frecuencia acompaña a la adjudicación y no puede ser cambiada o sustituida por otra como consecuencia de convenios internacionales o cuando el interés público así lo exija.

Base 7.^a El Estado podrá utilizar los servicios de radiodifusión privada exclusivamente en los casos siguientes y cuando careciera de otros medios igualmente eficaces:

a) Para transmisiones limitadas de boletines oficiales meteorológicos relativos a la navegación marítima o aérea o similares.

b) Para transmisión de órdenes o noticias destinadas a mantener o establecer el orden, la seguridad o la salubridad públicas amenazadas o alteradas.

c) En excepcionales circunstancias en que altas autoridades representativas del Estado deban dirigirse a la nación para tratar importantes cuestiones de interés general o para conmemorar grandes acontecimientos nacionales.

Base 8.^a El contralor del Estado sobre la radiodifusión privada tiene por finalidades exclusivas:

1.º Estudiar o sancionar la interferencia de las transmisiones.

2.º Fiscalizar los casos de delitos cometidos por medio de la emisión del pensamiento.

3.º Verificar la efectiva utilización de las frecuencias por los adjudicatarios, pudiendo cancelar las adjudicaciones en casos injustificados de no uso, de injustificación, disminución del uso o de grave o reiterado incumplimiento de las obligaciones asumidas por el adjudicatario, en cuanto a la instalación o mantenimiento de sus equipos, que resulten de normas generales, aplicadas con criterio uniforme y equitativo. En todo caso, tal contralor se ejercerá por órganos de la Administración civil, integrados con participación de las Asociaciones nacionales de radiodifusores.

Base 9.^a La responsabilidad penal por los abusos de la libertad de emisión del pensamiento por medio de la radio es personal. Sólo podrá responsabilizarse subsidiariamente al adjudicatario cuando no se pueda establecer quién ha cometido el abuso. Su responsabilidad será solidaria cuando los autores directos actúen como simples intérpretes de materiales suministrados por la emisora.

Base 10. La sanción del abuso de la libertad de emisión del pensamiento corresponde exclusivamente a los órganos del Poder judicial.

Base 11. De toda decisión administrativa que importe suspensión o clausura (total o parcial) de una radioemisora o suspensión o cancelación de una adjudicación o sustitución por otra de las frecuencias en las que una radioemisora ha estado operando legítimamente, así como de toda sanción administrativa que afecta a la utilización de la radio como vehículo del pensamiento libre, habrá recurso para ante órganos del Poder judicial, con efecto suspensivo sobre la sanción, salvo en los casos en que la aplicación inmediata de la misma sea indispensable para la preservación o para el restablecimiento de orden público.

Base 12. La censura previa gubernamental sobre las transmisiones radiofónicas solamente podrá establecerse en los casos graves o imprevistos de ataques exteriores o de conmoción interior, en casos semejantes de comisión internacional definidos por normas de derecho internacional que hayan sido recibidas por el derecho interno de los Estados, siempre que tales circunstancias autorizaren a adoptar igual medida respecto de los otros medios de expresión y en tanto subsistan efectivamente las situaciones.

Base 13. Los radiodifusores sólo podrán supervisar el texto del material a transmitir tratándose de programas de noticias que no se originen en agencias responsables o cuando sea preciso para evitar las emisiones que puedan configurar delitos o atentados al orden público o a las buenas costumbres.

Base 14. Las estaciones gozarán de los mismos beneficios que, en orden a la legislación fiscal o impositiva, rijan para otros medios de expresión o para las instituciones culturales o de utilidad pública. No se gravará con impuesto alguno la adquisición y el uso de receptores, y se facilitará por todos los medios la prohibición de importaciones y exportaciones de repuestos, piezas o materiales destinados a la construcción, reparación o conservación de receptores o transmisores.

Base 15. En ningún caso las emisoras del Estado o de otras personas jurídicas de derecho público realizarán propaganda comercial y competirán de cualquier modo con las emisoras privadas en el campo de la publicidad comercial.

CONCLUSION

Y para terminar este estudio sobre la radiodifusión en América del Sur, cerramos con las palabras de Su Santidad el Papa, que calificó a la radio de obra maestra del espíritu inventivo del hombre y dijo: «Ha conquistado el privilegio de ser libre de las limitaciones del tiempo y del espacio, limitaciones que pesan sobre otros medios de comunicación entre los humanos. Ella goza del incomparable beneficio de conducir los negocios de la vida intelectual, social y religiosa. Es un poderoso instrumento para la formación de los sentimientos de solidaridad entre los hombres. Pero, sobre todo, sirve para dar testimonio ante el mundo todo de la sabiduría y gloria de Dios y para unir a los hombres y a las naciones. Mas en manos de los ciegos o los perversos, la radio también puede estar al servicio de una pasión abyecta, de la codicia o del odio. Entonces se convierte en un instrumento de maldición y rencor y actúa contra la civilización y la felicidad humana. La radio puede ser comparada al fuego, que puede ser una corona celestial en poder del hombre que sabe sostenerlo y guardarlo, pero que, si rebasa sus límites, lleva la devastación y la ruina a las ciudades y a las comarcas.»

MUJERES NOVELISTAS ESPAÑOLAS

(Viene de la página 21.) dígame si los novelistas han sabido describir el sentimiento amoroso. (Viene a la memoria el nombre de Sánchez Mazas, pero sería ofenderle relacionándole con lo que se escribe en novela de medio siglo hacia nosotros.) Han descrito el celo o la embestida, han hecho biología sobre el sexo, han especulado sobre el vacío de la ausencia, o sea, que se han evadido por mil caminos distintos a fin de evitar una incapacidad general. No se ha ocurrido que una novela en que falla el sentimiento amoroso «que mueve el sol y las otras estrellas» se queda inerte como un muñón.

Las mujeres han tenido otra suerte, porque la maldición reseñada es solamente viril. Han conservado sus ojos limpios para el sentimiento amoroso y son ellas, por tanto, quienes nos lo pueden describir —mejor o peor, porque esto ya es asunto de cada una— todavía como una entidad no envilecida, con autenticidad vigente, como camino de ida aún. En muchas de las novelas femeninas de la época veo algo así como el arca de Noé del sentimiento amoroso llevado con rumbo a las nuevas playas de la novela, porque el gran abismo que la humanidad ha abierto entre sexo y amor no ha podido cavar entre las mujeres. Para la mujer son entidades que se hallan íntimamente unidas, naturalmente unidas, como se unen en la sublimación femenina de la maternidad con sus sobrecogedores extremos, y así, en esta época de naufragio sexual abatido sobre la novela, están siempre propicias a encontrar un amor intacto junto al sexo, el que se escapó a la novela masculina hace ya muchos años. Y así, las mujeres, que han llegado a la literatura como llegan a todas partes, han ocupado estos Dardanelos del sentimiento amoroso, tan situados estratégicamente para dominar la novela.

También en España, junto con ese fenómeno general de la novela, se ha alineado la novelaría. Sin ir más lejos, en lo que al famoso Premio Nadal se refiere. Hay que hacer la salvedad previa de que el premio en cuestión ha realizado una labor impagable, por sí y por lo que ha removido y en lo que ha sido imitado, en favor de la novela española. Y hay que descontar lo que en ese premio, espejo al fin y al cabo de unas tendencias actuales, tenía que influir la posición excepcional de la mujer de hoy junto a la novela de hoy, que ya hemos comentado. La serie de los Nadal resume hasta la fecha a tres mujeres, comprendidas entre Carmen Laforet (*Nada*), en 1942, y Dolores Medio (*Nosotros, los Rivero*), en 1953, con Elena Quiroga (*Viento del Norte*), en 1951, por medio. La última novela premiada pertenece todavía al estadio de la conjetura; pero en las otras dos, ya conocidas, y en las que sus autoras han seguido publicando, se cumplen con fidelidad los caracteres femeninos que se indicaron. Pintan unas y otras, con tintas muy diversas, provincias del sentimiento que ya no son visibles desde plumas de hombre, y especialmente *Nada*, de Laforet, fué una revelación en este sentido tan esencial a la novela. Fué *Nada* un gran arranque del Nadal, pero también de una tradición externa, de un estilo Nadal en el que posteriormente han naufragado obras superiores a las premiadas y en el que es pieza esencial el descubrimiento, mejor cuanto más soterrado y recóndito. Si el descubierto es mujer, por lo mismo que el vulgo, el que ha de comprar la novela, considera a la mujer como hace tiempo y el que escriba se considera rareza doble, el veredicto se recibe con aclamaciones, de las que se aprovecha el negocio editorial que respalda el premio. Hay su novelaría Nadal junto a la novela Nadal, y en ella navegan también las mujeres viento en popa si aun el sentimiento común dice que mujer novelista es más rara que varón novelista, cuando en realidad ocurre todo lo contrario.

Todo, la categoría y la anécdota, ha concurrido para que las cosas caigan por su peso y que las mujeres que escriban novela en España sean muchas. A las Nadal Laforet, Quiroga y Medio, hay que añadir otra serie de nombres surgidos por las brechas abiertas: Mercedes Fómica, Eulalia Galbarriato, Carmen Conde, Elena Soriano, Elisabeth Mulder, Carmen de Icaza, Gloria de Gaspar... Hay que añadir a Eugenia Serrano, ya en la frontera opuesta y varonil del género, mucho más escritora que novelista.

Ya se ha procurado decir el cómo y el porqué.

HIJOS DE RAFAEL GISPERT DIAZ, S. A.

Concesionario exclusivo para España
de las acreditadas marcas suecas:

ADDO X. - Sumadoras • Original - ODHNER. - Calculadoras

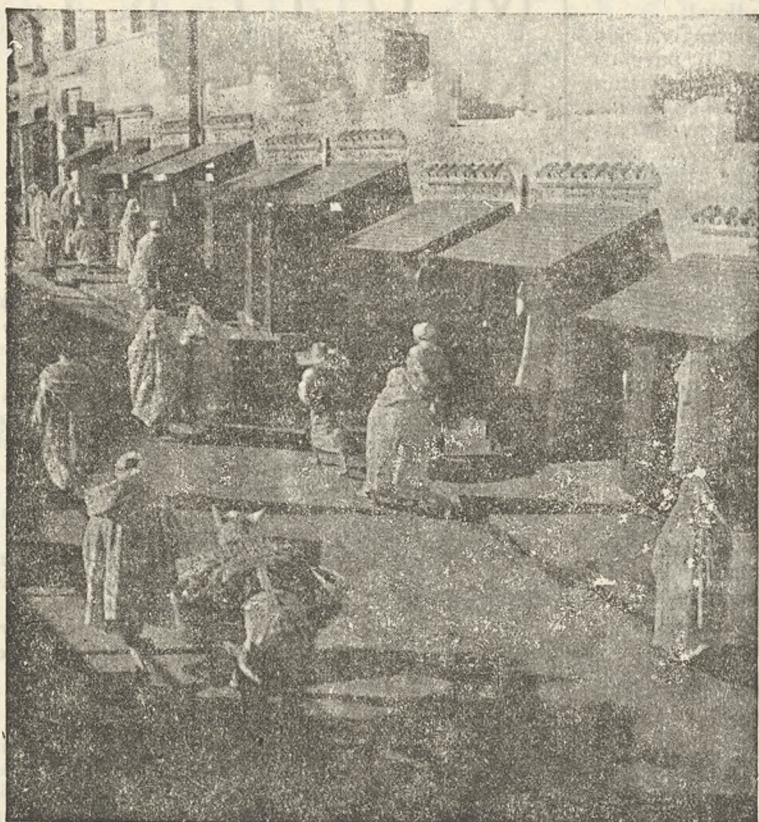
Máximas facilidades de pago

Ilimitada garantía mecánica

Solicite una demostración

Vía Layetana, 54. - BARCELONA

Carmen, 9. - MADRID



Ustedes deben visitar
la ciudad de turismo por excelencia

TANGER

¿POR QUE? Porque en ella encontrarán:

- ★ Un clima ideal en invierno como en verano
- ★ El mar y la montaña
- ★ El pintoresquismo de Oriente
- ★ El confort de Occidente
- ★ Las bebidas y manjares que prefieran
- ★ Numerosas distracciones
- ★ Tiendas muy bien surtidas
- ★ Facilidades para visitar todo Marruecos

TANGER es la única ciudad en el mundo administrada por ocho potencias

Pidan a la OFICINA DE TURISMO - TANGER su folleto ilustrado, que le será enviado gratuitamente

CREDIT LYONNAIS

Fondé en 1863

Capital: UN MILLIARD - Réserves: UN MILLIARD

R. C. Lyon - B.732 - L. B. F. 54

CASABLANCA

Agence Principale (Tél: 239-42 à 45)

48 à 58, Boulevard de la Gare

Bureau A (Tél: 230-35 et 230-36)

1, Rue de Strasbourg

1.400 SIEGES en

FRANCE - ALGERIE - TUNISIE - A.E.F.

A.O.F. - CAMEROUN - TOGO - ANGLETE-

RRE - BELGIQUE - EGYPTE - ESPAGNE -

LUXEMBOURG - SARRE - SUISSE

AGENCES AU MAROC

AGADIR - FEDALA - FES Ville-Nouvelle & Médina -

MARRAKECH - MEKNES - OUJDA - PORT LYAUTEY

RABAT - SAFI

Filiale au PORTUGAL: CREDIT FRANCO PORTUGAIS - LISBONNE - PORTO

Filiale au BRESIL: BANCO FRANCES e BRASILEIRO - SAO PAULO - SANTOS - RIO de JANEIRO - PORTO ALEGRE

Filiale au LIBAN: BANQUE G. TRAD (CREDIT LYONNAIS) S. A. L. - BEYROUTH

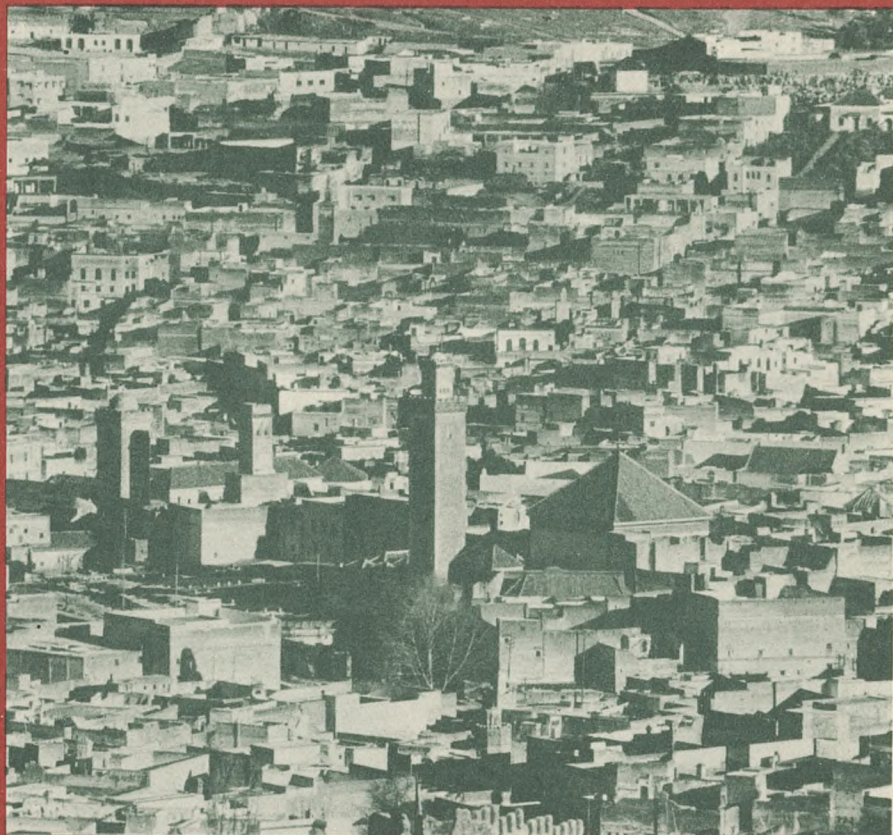
Filiale au PEROU: BANCO de LIMA - LIMA

Correspondants dans le monde entier

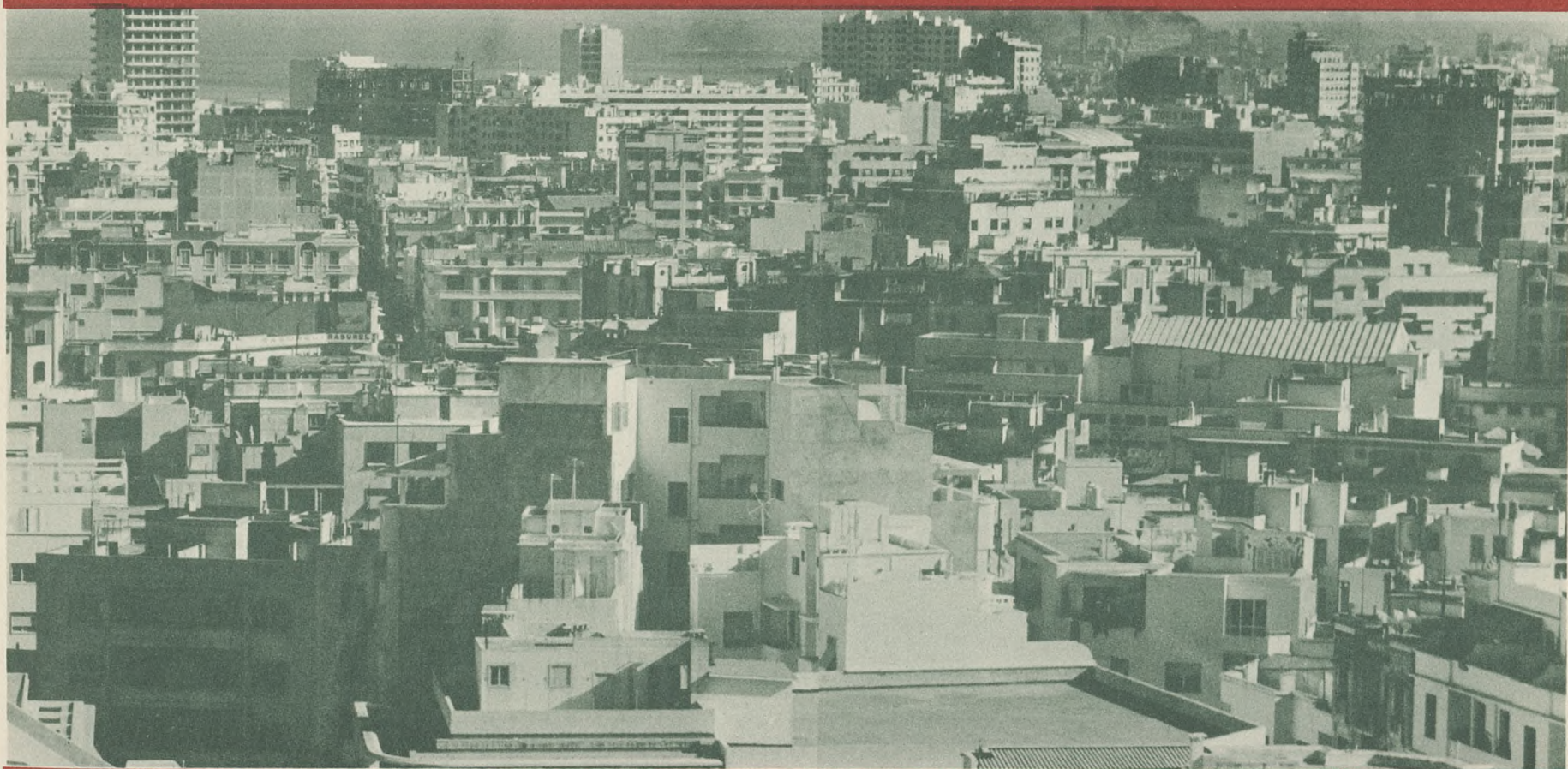
VINGT SIÈCLES AU MAROC: DE VOLUBILIS LA ROMAINE
ET DES MEDERSAS DE FÈS, AUX GRATTE-CIEL DE CASABLANCA



VOLUBILIS

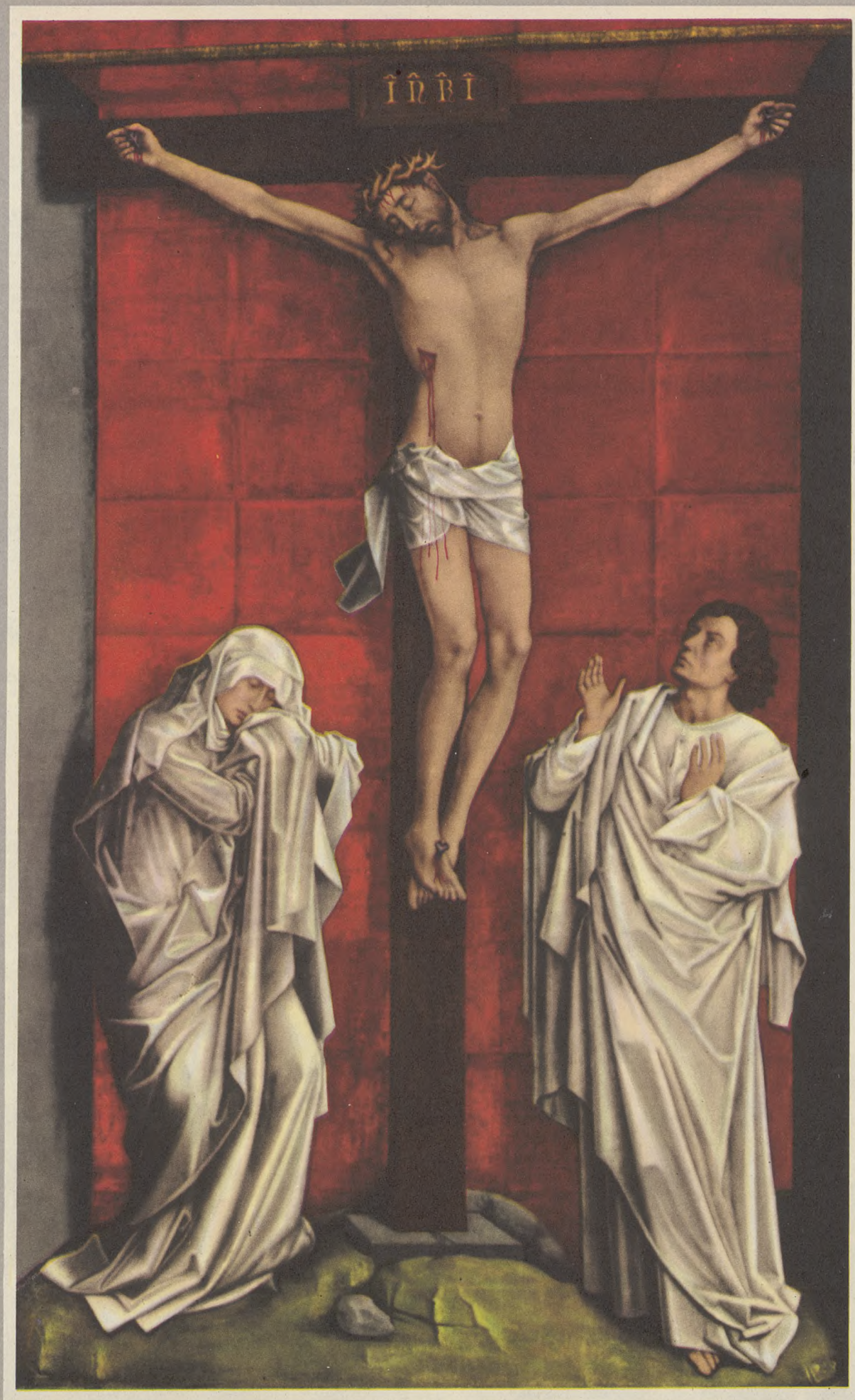


FÈS



CASABLANCA

OFFICE MAROCAIN DU TOURISME
Rue Maurice Pascouët - RABAT



VAN DER WEYDEN
LA CRUCIFIXION

(SALA CAPITULAR.—MONASTERIO DE SAN LORENZO DE EL ESCORIAL.)

MUNDO HISPANICO